



**EDUCACIÓN**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



---

---

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA Y SU CONTRIBUCIÓN EN LA  
CONSTRUCCIÓN DEL SIMBOLISMO IDENTITARIO EN LA MUJER**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**NANCY GABRIELA PRADO PADILLA**

**ASESOR:**

**DR. MIGUEL RAMÍREZ CARBAJAL**

**CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2025.**



# Educación

Secretaría de Educación Pública



UNIVERSIDAD  
PEDAGÓGICA  
NACIONAL



**Secretaría Académica**

Área Académica 5

Teoría Pedagógica y

Formación Docente

Programa Educativo:

Licenciatura en Pedagogía

**Ciudad de México, abril 30 de 2025**

**TURNO VESPERTINO**

**F(05) S(12)**

### DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **NANCY GABRIELA PRADO PADILLA**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: **"LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA Y SU CONTRIBUCIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SIMBOLISMO IDENTITARIO EN LA MUJER"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

**Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y dictaminación. Se le recuerda que con base en el Artículo 37, numeral V del Reglamento general para la obtención del título de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional deberá entregar su dictamen por escrito en un plazo de 20 días hábiles, contados a partir de la recepción del trabajo de titulación y enviarlo a la Comisión de titulación.**

JURADO	NOMBRE
Presidenta (a)	RAÚL VILLEGAS ORTEGA
Secretaria (o)	MIGUEL RAMÍREZ CARBAJAL
Vocal	VICTOR GÓMEZ GERARDO
Suplente	ANA LILIA FLORES FLORES

Atentamente

**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

**GEORGINA RAMÍREZ DORANTES**

**Presidenta de la Comisión de Titulación**

**Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía**

2°. Actualización del oficio de designación de sinodal en jurado de examen profesional, con base en el reglamento de titulación vigente publicado en la Gaceta UPN, No. 139, abril-mayo, 2019, aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía y por la Comisión de titulación el 21/03/25.

Alumna.

CPD/

**2025**  
Año de  
La Mujer  
Indígena

Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.  
Tel: (55) 56 30 97 00 www.upn.mx



*Con mucho amor, estima y cariño agradezco a la mujer que hizo posible la realización de este trabajo, y que me permitió completar una formación académica; Aideé Padilla toda mi gratitud y mi más profunda admiración a tu labor y trabajo. Gracias por la paciencia, tu ejemplo es lo más valioso que tengo en la vida.*

*A mis padres...*

*Aideé y Martín, gracias infinitas por cada consejo dado, por ser mi guía y soporte todo este tiempo, mi total admiración, los amo.*

*A Juan Pablo Prado...*

*Con todo el amor del mundo, gracias por tu apoyo y cariño, tenerte a mi lado es muy valioso... Te amo.*

*A mi preciosa Juana, que sé que si estuviera, no me cansaría agradecerle todo lo compartido y decirle lo mucho que la amo.*

### **Agradecimientos.**

A la Universidad Pedagógica Nacional, por permitirme ser parte de su comunidad.

Con profunda estima al Dr. Miguel Ramírez Carbajal, mi director de tesis, por el camino recorrido, por sus consejos y enseñanzas. Gracias por compartir su conocimiento conmigo; y sobre todo, por toda su paciencia.

A mis sinodales: Ana Lilia Flores Flores, Raúl Villegas Ortega y Víctor Gómez Gerardo; gracias por formar parte del proyecto, todo mi agradecimiento.

Al Maestro José Manuel Hernández, por su ayuda y sus libros, muchas gracias.

A Diego Acosta por su disposición y ayuda en el trabajo de campo, muchas gracias.

Con infinita gratitud a las mujeres de mi hogar: Estela, Gabriela, Ariadna, Mónica, Teresita del niño Jesús y Reyna que día con día me enseñan lo valiente, amorosas y fuertes que son, las adoro con todo el corazón.

A María José, Bernardo y Natalia por su cariño, muchas gracias.

A las personas que no me permitieron dudar de esto y me hacen ser valiente, muchas gracias: Rafael y Said, toda mi admiración.

A mis mejores amigas Fátima y América, gracias por todo su amor a través de los años; a mis mejores amigos Pablo y Alejandro por todo su amor, cariño y amistad honesta. A Josué que se quedó sin importar nada ese último año de Campo formativo tan raro y lleno de cambios, gracias por tu amor; a Thamara por su amistad, cariño y amor; y a Jasmín por todo su amor. A todos, los quiero muchísimo.

Con una gratitud profunda: Nancy Gabriela Prado Padilla.

## ÍNDICE.

<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo I: Introducción a la Historia Prehispánica.....</b>	<b>8</b>
1.1. Significado de Historia.....	8
1.2. La historia como ciencia crítica.....	14
1.3. Historia como asignatura.....	20
1.4. Significado de Historia Prehispánica. ....	28
1.5. La historia prehispánica y sus mujeres.....	35
<b>Capítulo II: Redescubriendo las raíces de la mujer mexicana.....</b>	<b>39</b>
2.1. Arquetipos y símbolos. ....	40
2.2. La mujer en la época prehispánica. ....	52
2.3. Mujeres de historia. ....	57
<b>Capítulo III: Nacionalismo Identitario. ....</b>	<b>72</b>
3.1. La identidad del pueblo mexicano. ....	72
3.2. La identidad de la mexicana. ....	77
3.3. El mito y su emoción. ....	78
<b>3.4. Discusión.....</b>	<b>83</b>
<b>3.5. Metodología.....</b>	<b>87</b>
<b>Conclusiones. ....</b>	<b>98</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>105</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>111</b>

## Introducción.

Actualmente, la EMS<sup>1</sup> constituye una formación clave en la educación de los mexicanos y aunque existen diversas instituciones de éste nivel académico, la Escuela Nacional Preparatoria es reconocida debido a su historia y la extensión de su matrícula, los alumnos de su institución, en su mayoría, son los que conforman la comunidad de la UNAM, la máxima casa de estudios del País<sup>2</sup>.

Hablar de los estudiantes de ésta institución, remite a cuestionar y profundizar el mosaico cultural que compone su población. La preparatoria se caracteriza por aplicar un concurso de selección anualmente en donde los aspirantes compiten por lugar dentro de sus planteles; por lo que se habla de una comunidad no homogénea y sumamente diferente entre sí.

Por tanto, es común que, al referir a los planteles de la ENP, se note un rasgo de estereotipo hacía el alumnado. Es como si la comunidad estudiantil, venciera la mala educación impartida en las aulas del País y perteneciera a esa mínima parte de privilegiados que gozan de una calidad educativa. Lamentablemente esto es solo uno de los muchos velos del mexicano, y como se esclarecerá más adelante; los estereotipos, la violencia, el machismo, la economía y la mala calidad educativa, está tristemente, conformando las identidades de los alumnos; una identidad a pinceladas; que simplemente les sirve para tomar acciones a partir de lo que se cree mexicano y ser uno más, de lo que se concibe como Estado- Nación.

Los alumnos de la ENP se forman con un sentimiento de orgullo hacía su plantel, y es su lema "Amor, Orden y Progreso", el que constituye un triunfo significativo en los alumnos. Sin embargo, la investigación interviene en la población únicamente femenina y comprende los triunfos veleidosos de las alumnas; esos triunfos cambiantes de adolescentes que son contadas ante el Estado Nación a través de imposición y que aún no logran desenvolverse sin símbolos de violencia en el País.

Si bien, el revelar la existencia, es algo invaluable debido a las cualidades intransferibles, el descubrimiento de sí mismo, como alguna vez escribió Octavio Paz

---

<sup>1</sup> Educación Media Superior.

<sup>2</sup> Universidad Nacional Autónoma de México.

es el saberlo solo. La conciencia y la soledad son el vehículo para el ser y esto lleva a las personas a interrogarse su pertenencia identitaria.

Es por eso por lo que el adolescente es un ser abstracto, y tiene miedo a ser, porque al traspasar esta barrera ya no existe el acompañamiento y la individualidad empieza a ser más notoria. Las alumnas de la ENP tienen demasiados conflictos tanto dentro de sí, como en el entorno estudiantil.

La adolescencia y sus factores de cambio permean en ellas, haciéndolas partícipes de una etapa de transición biológica que deja atrás la infancia a una madurez inexacta y tardía.

Las jóvenes enfrentan un incremento de impulsos libidinosos, agresivos, rebeldes; muchos, producto de su desarrollo sexual, y no conformes con eso, se tienen que ver obligadas a "...remodelar su identidad ante un cuerpo y una vida psíquica que atraviesan por cambios profundos..." (Ruiz, E. 2003. p. 160).

Todas estas cualidades de cambio que actúan de forma directa tanto individual como social en las jóvenes, las hace olvidarse de sí mismas y actuar ante los factores impuestos de la sociedad.

En esta etapa, las jóvenes se ven envueltas en miles de estereotipos, que las llevan al asombro de sí mismas, un asombro que solo se queda en interrogantes y que pasa a un terreno de conciencia nulo; porque aún en el siglo XXI existen personas creyentes de que "...Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza." (Paz, O. 1981. p. 36).

El que se aún no existan reflexiones de la historia prehispánica y de las mujeres prehispánicas, en la materia Historia de México II de la ENP mediante una educación crítica, hace visible los problemas del México actual; ejemplo de ello es que la prosa de diversos autores queda sin reflexión alguna y la subjetividad de la sociedad en lugar de profundizarlo, lleva a que se sigan repitiendo patrones agresivos, violentos y machistas hacia las mujeres.

Se tiene que vislumbrar que las alumnas de bachillerato de 16, 17, y 18 años de edad, atraviesan una etapa fundamental de autoconocimiento y conformación identitaria, y dentro de este proceso, se truncan muchos ideales debido a las imposiciones de la sociedad ante su género, por no contar las desilusiones amorosas, las amistades pasajeras, la mala autorregulación emocional, que no es su culpa y que por el contrario las sigue encasillando aún más en estereotipos de género.

Por tanto, estamos hablando de mujeres en transición de una etapa a otra en donde lo menos que les interesa es la escuela y no por ellas, sino por la carga emocional, física y mental de cambios por los que atraviesan; es de esperarse que su prioridad gire en torno a otras cosas que no tengan nada que ver con la asignatura histórica, en concreto con la historia prehispánica y por el contrario se vean encerradas en instituciones tradicionales que no fomenten ni su participación ni su autorregulación.

La presente investigación tiene por objetivo hacer una reflexión ante la importancia que tiene enseñar más contenidos de historia prehispánica en la materia Historia de México II de la ENP; buscando interiorizar a través de un medio socio-histórico símbolos para una construcción de identidad.

Argumentar y fomentar el interés por la materia, tendrá consecuencias positivas en las alumnas. Si se incluyen más contenidos de historia prehispánica, las alumnas podrán conformar una identidad, lo que supondrá un redescubrimiento identitario que les permita vislumbrar no solo que son pertenecientes al Estado- Nación, sino que ellas se sientan partícipes de éste.

Lo anterior se establece a partir de la comprensión de la materia “Historia de México II”, que además de presentar contenidos excesivos para el poco tiempo que tienen los programas de estudio, no cuenta con la profundización en el tema prehispánico. El currículo de la ENP no fomenta este bloque de contenidos, y facilita la falta de noción identitaria en las alumnas y que recaiga en el simple hecho de pertenencia.

El objetivo al reflexionar los contenidos de historia prehispánica y comprender que es necesario estudiarlos a profundidad, ayuda a vislumbrar que la mujer dentro del territorio Nacional, en concreto de la capital del País, siempre ha estado atada a símbolos violentos y machistas que la reprimen, la juzgan y la maltratan.

Estudiar el pasado, ayuda a comprender conceptos históricos, y es interesante saber que las estudiantes no vislumbran la materia humanista como algo objetivo y la piensan como una asignatura que no es enriquecedora en su formación, y aburrida.

En un primer momento, el primer capítulo, es el encargado de introducir al lector a ¿Qué es la historia? ¿Cuál es su importancia? Su uso y cómo legitimarla a través de factores tanto objetivos como subjetivos, la capacidad de intervención en la ENP si es enseñada como una ciencia crítica que permeé ante factores no homogéneos y que permita el no seguir con una oratoria académica tradicional recayendo en la romantización de aquella historia anticuaría y de bronce. En complemento, se describe el cómo se trabaja en la ENP la disciplina histórica y cómo es enseñada, comprendiendo: Plan de estudios y mapa curricular. A la par se hace una correlación de las deficiencias de la asignatura y el cómo podrían verse reparadas si se manejara a partir del pensamiento crítico y se plantea una definición tanto de historia como de historia prehispánica de la mano de un breve recorrido por lo que fue el “México Prehispánico”.

A grandes rasgos el primer capítulo permite introducirse en la importancia de la historia y los beneficios de profundizar en la historia prehispánica, estudiándola desde una manera Crítica objetiva que permita la autorregulación de las alumnas para la reflexión de su vida, y a su vez pone en manifiesto la enseñanza de contenidos históricos que no cuentan con refuerzo significativo.

El capítulo dos abarca a Jung y su teoría del “Inconsciente colectivo” en donde refiere un inconsciente que se da de manera innata y en conjunto con el colectivo se forma dando patrones y simbolismos. Continuamente, se busca justificar la relación de la enseñanza de la historia prehispánica y su correlación con la enseñanza de esa misma disciplina.

Es en este punto, que la investigación abre un paréntesis e introduce el “simbolismo impuesto”; imágenes impuestas, que no permiten que la mujer tenga símbolos sólidos de los cuales apoyarse y se encuentre siempre con factores violentos.

La comprensión de simbolismos permite vislumbrar el paradigma socio- histórico, en donde su eje articulador recae en la interpretación del tiempo como factor cultural de cambio.

A partir del desglose de los arquetipos, se abarca el arquetipo femenino dentro de un contexto socio-histórico y se correlaciona con el papel de la mujer en la época prehispánica y aquellos primeros símbolos impuestos.

La parte final de este capítulo, nos remite a un análisis de los simbolismos impuestos y cómo éstos siguen formando parte de la vida de las mexicanas; haciendo una recopilación de mujeres de historia se hace una interrelación entre la historia y los arquetipos y símbolos de las siguientes mujeres: Malitzin, Tecuichpo, Sor Juana Inés de la Cruz, “La Güera Rodríguez”, Carmen Serdán, Elena Garro y Claudia Sheinbaum; la comprensión de estas mujeres, no se liga tintes políticos sino sociales.

Es entonces, que el tercer capítulo está enfocado en un primer punto a qué se entiende por identidad y cuál es la identidad del pueblo mexicano, conforme al análisis se establecen las diferencias entre el concepto de Nación, Mexicanidad y Patriotismo, una vez estudiados y comprendidos los conceptos se desarrolla un apartado en donde explica la identidad de la mexicana. Haciendo recopilación de diversos textos se encuentran autores que dejan ver la brecha de no pertenencia en las mujeres dentro del identitario nacional y en la aplicación a la ciudadanía.

Para completar la investigación se realizó una metodología a partir de preguntas semiestructuradas, en donde a partir de una muestra aleatoria, alumnas de la ENP contestaron preguntas referentes a la historia prehispánica.

A partir de los datos obtenidos de la Escuela Nacional Preparatoria Plantel núm.8 “Miguel E. Schulz”, plantel en dónde se realizó el trabajo de campo, de las encuestas obtenidas, se realizaron gráficas que revelaron la falta de información de historia prehispánica, así como la nula conciencia de la pertenencia en las jóvenes del Estado Nación.

La presente investigación es un trabajo contemplativo que reflexiona y fomenta acerca de la profundización en el fomento de contenidos de historia prehispánica de la ENP. Busca la reflexión de conocimiento a través de nuevos contextos, escenarios históricos, vistos desde el presente.

Las conclusiones de la investigación remiten a la reflexión del fomento de la asignatura en el nivel medio superior, complementando contenidos a la materia que

se cursa en el segundo año de preparatoria. La investigación hizo una recopilación de información que permitió un trabajo semántico que esclarezca el significado que se tenga de identidad nacional en las jóvenes y por qué se cree que ellas no tienen sentido de pertenencia nacional, así como la importancia de la interiorización del simbolismo impuesto mediante la historia prehispánica para la reflexión, construcción y redescubrimiento identitario.

En ningún momento se pretende establecer un juicio en contra de la población masculina, sino se desea que el lector reflexione en que las mujeres no tienen más poder sobre los hombres, sino tienen poder sobre sí mismas; y que esa voz para sí, le permitirá no ser limitada, definida o sujeta. Sin lugar a duda eso se logrará si las jóvenes estudian la correlación de la historia prehispánica con la actual mediante un sistema de enseñanza científico crítico.

## Capítulo I: Introducción a la Historia Prehispánica.

### 1.1. Significado de Historia.

Es a partir del recorrido por la vida misma, que el individuo necesita un eje que le permita interiorizar el por qué de sus vivencias; una herramienta que le haga reflexionar acerca del pasado, la construcción identitaria, del sentido colectivo, político y económico del tiempo. La historia es y será esa disciplina que arraiga lo que se ignora del pasado, para atender las urgencias del presente.

A partir de un primer momento y desde la voz de la inquietud, se tiene que legitimar el significado de la historia; de una historia que no recaiga en la polimatía, pero que tampoco lo haga desde la ilusión. Se necesita una disciplina que no justifique ni condene los sucesos evolutivos durante las oratorias académicas.

Definir qué es historia, es un tanto complejo; todos los individuos cuentan con una - buena o mal contada, deconstruida o incompleta, al fin y al cabo historia- es la herramienta de la cuál es imposible desprenderse. Sin embargo, en la actualidad se hace difícil la interiorización de esta, debido a que en años pasados "...Los más indulgentes han dicho: la historia carece de provecho y de solidez." (Bloch, M. 1949. p. 14). Por tanto, ante los comentarios tan mal atinados de algunos investigadores de la rama, se atribuye que la historia es una disciplina inservible, repetitiva, escrita indignamente; y algo escrito de este modo ¿Merece la pena seguir siendo leído?

Para contestar la interrogante se tendrá que remontar a la etimología de la palabra "historia", la cual es investigación, por lo que la historia al complementarse con el espíritu humano pretende complementar al empirismo para que se deje de disfrazar de "sentido común".<sup>3</sup>

El surgimiento de la disciplina remite a que "...la Historia es la ciencia del pasado." (Bloch, M. 1949. p 22). Marc Bloch haciendo cita de Michelet y Fustel de Coulanges menciona que "...el objeto de la historia es esencialmente el hombre. Mejor dicho: los

---

<sup>3</sup> Entendiendo que la empírica es una pieza clave del espíritu humano que ayuda a la conformación de una historia subjetiva. Sin embargo la tergiversación de la misma, puede provocar la no reflexión de los contenidos, convirtiendo la sensibilidad histórica en una práctica anticuaría. Para profundizar más en el tema consultar el libro: Bloch, M. (1949). "**Introducción a la historia**". Argentina. Editorial Fondo de Cultura Económica.

hombres.”(Bloch, M. 1949. pp. 24, 25). La historia para el autor es: la “Ciencia de los hombres en el tiempo”. De la mano de la misma ideología, Carlos Pereyra alude a las enseñanzas de Bloch y reformula hacia una función teórica de la historia; explicando que el oficio de la historia “...consiste, precisamente, en vigilar que la preocupación por la utilidad (político- ideológica) del discurso histórico no resulte en detrimento de su legitimidad (teórica).” (Pereyra, C. et., al. 1980. p 31).

Es así como se profundiza que las reflexiones en torno al significado de la historia son muy amplias; con las acotaciones de Bloch y de Pereyra, se concreta que la historia es una disciplina que tiene una convergencia con los hombres, y el tiempo ¿Pero solo son necesarios estos elementos para darle un significado al concepto de historia?

Luis Villoro anota que “La historia intenta dar razón a nuestro presente concreto; ante él no podemos menos que tener ciertas actitudes y albergar ciertos propósitos; por ello la historia responde a requerimientos de la vida presente.” (Pereyra, C. et., al. 1980. p.41).

Con esta definición, se complementa una historia que es vislumbrada como una ciencia, que permea en el factor evolutivo del hombre y lo desenvuelve como un ser social. Se habla de una historia que da cierta idea del pasado, pero que no es una reproducción de este.

El tiempo, sobre todo el pasado “...es, por definición, un dato que ya nada habrá de modificar. Pero el conocimiento del pasado es algo que está en constante progreso, que se transforma y se perfecciona sin cesar.” (Bloch, M. 1949. p 49). En contraste, el pasado dice Johan Huizinga “...No es nunca la reconstrucción o la reproducción de un pasado dado. El pasado no es dado nunca. Lo único dado es la tradición.” (Huizinga, J. 1946. p.91). Para la historia, el pasado, es una manera de comprensión y no más. El pasado se delimitará a partir de los sujetos que quieran comprenderlo. Por lo que su definición de historia es “Historia es la forma espiritual en que una cultura se rinde cuentas de su pasado.” (Huizinga, J. 1946. p.95).

Al calificar la historia de forma espiritual se puede tener una visión más amplia, puesto que formula la esencia del fenómeno mismo y también se deslinda de las fábulas míticas sobre el pasado, que si bien tienen un valor literario no son historia.

Con esto, no se pretende glorificar una historia completamente pura; puesto que lo literario es de ayuda; sin embargo, existe una diferencia notable entre un escrito mítico y una epopeya<sup>4</sup>. El autor pone en manifiesto que cada cultura<sup>5</sup> forma su propia historia y cada una de las culturas forman para sí mismas un concepto de historia y cómo tiene que ser ésta. “...La historia misma y la conciencia histórica se convierten en parte integrante de la cultura; sujeto y objeto se reconocen aquí en su mutua condicionalidad.” (Huizinga, J. 1946. p.97).

Se concreta que la historia es una ciencia que relaciona al hombre, el tiempo y su factor evolutivo; así mismo penetra en los hechos y rechaza la leyenda. La historia, es una ciencia en donde el tiempo adquiere un papel central; los hechos históricos no son nunca repetidos o igualados, lo que implica que el análisis de cada tiempo histórico debe de ser estudiado a partir de la concepción no- dogmática del tiempo presente. Para Bloch, el historiador debe comprender que el pasado no es una ordinaria línea cronológica de hechos, sino un proceso de cambio; un proceso continuo con diferentes interrogantes. Sin embargo, la cultura mantiene simbolismos que recaen en una historia con retórica de autarquía y hace que su objeto de estudio -el tiempo- mantenga una inteligibilidad dogmática.

¿Podemos reivindicar la inteligibilidad de la historia mediante el factor del tiempo?

La inteligibilidad de la historia podrá experimentar un cambio, cuando la retórica adquiera un sentido dialéctico. El poder discernir que las investigaciones históricas dependen de información de tipo indirecta que se obtiene de una observación directa de testimonios, obliga a los historiadores e individuos a la interpretación de operaciones mentales: “...todo conocimiento de la humanidad, sea de la naturaleza que fuere, y aplíquese al tiempo que se aplicare, extraerá siempre de los testimonios de otro una gran parte de su sustancia.” (Bloch, M. 1949. p 43); la historia como

---

<sup>4</sup> La diferencia que existe entre los mitos y las epopeyas es que: los mitos son un relato tradicional simbólico- religioso, protagonizado por seres extraordinarios. Las epopeyas, por otro lado, son discursos que narran hazañas de “héroes legendarios”.

<sup>5</sup> Se entiende por “cultura” al proceso subjetivo y evolutivo de las épocas pasadas que se interiorizan a través del espíritu humano, una vez que éste lo comprenda y lo apropie. Para abundar más en el tema consultar: Huizinga, J. (1946). **“El concepto de la historia y otros ensayos”**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

fenómeno cultural compromete a la tradición haciéndola partícipe -en ocasiones- de falsos testimonios.

Son aquellos falsos testimonios, los que resignifican a la historia en un sentido “estético”<sup>6</sup> lo que promueve la falta de legitimidad; volviendo más difícil la inteligibilidad del tiempo: “...Conspiran para entregar sin defensa la masa de los lectores a los falsos brillos de una pretendida historia, de la cual, la ausencia de seriedad, el pintoresquismo de pacotilla y los prejuicios políticos, piensan redimirse con una inmodesta seguridad...” (Bloch, M. 1949. p 71).

Al estar intrínseco un juicio de valor a partir de una conducta de moral aceptada, la imagen histórica se vuelve ininteligible debido a que no existen conexiones de valor atribuido.

¿La inteligibilidad aporta un sentido de legitimidad a la utilidad de la historia?

La imagen histórica es la interiorización y apropiación de los fenómenos culturales. En resumen, cualquier época consta de una cultura diferente, y la investigación histórica permite tener conocimiento del hecho histórico.

Al comprender la tradición de las épocas pasadas, el relativismo se instala en la faceta evolutiva del sujeto y le permite comprender que “...No hay discurso histórico cuya eficacia sea puramente cognoscitiva; todo discurso histórico interviene (se inscribe) en una determinada realidad social donde es más o menos útil para las distintas fuerzas en pugna.”(Pereyra, C. et., al. 1980. p 13).

Un discurso histórico, como bien añade Pereyra, interviene; está cargado de interpretaciones, las cuales, nunca son puras, neutrales o imparciales. El historiador o todo aquel que estudie historia, por más objetivo que intente ser, inevitablemente se verá influenciado por un contexto social, político e ideológico. Por lo cual, el discurso histórico no se limita a ser una simple narración de hechos, no recae en verdades absolutas acerca del pasado, sino que es construido en torno a significados e intereses “subjetivos”.

---

<sup>6</sup> Entendiendo como estética a la idealización de lo bello en etapas históricas.

En definitiva la utilidad de la historia dependerá de qué tanto interviene la subjetividad en la figura cognoscitiva. Si no hay comprensión del hecho histórico (inteligibilidad) no hay manera de que exista una legitimidad. Pudiese parecer que la utilidad es más importante que la legitimidad misma puesto que, las situaciones sociales cambian y los fenómenos atienden diferentes sistemas. Sin embargo:

“La utilidad del discurso histórico no desvirtúa su legitimidad, es cierto, pero ésta no se reduce a aquella.” (Pereyra, C. et., al. 1980. p 14).

La utilidad histórica dista mucho de ser igual que la legitimidad, pero ambas se ayudan de la comprensión del saber histórico; mientras que la utilidad recae en el manejo de la información (subjetivamente), la legitimidad constituye el bagaje de los testimonios indirectos y refuerza ciertas ideologías a partir de la reflexión histórica.

Es así, como el discurso histórico puede ser legitimado sin recaer en una utilidad dogmática; de hecho, el discurso al no ser puramente para fines cognoscitivos sirve para la legitimación de asuntos políticos, la justificación de poder de los grupos en el país o para la construcción de identidades nacionales. Comúnmente la historia es una herramienta que influye en las percepciones sociales, compromete el pensamiento colectivo y lo hace partícipe de un espacio de disputa ideológica. Sin embargo se debe tomar en cuenta que la ideología no presupone una buena utilidad del discurso histórico.

El significado de historia compuesto a partir de los diferentes autores mencionados remite a comprender, lo que Luis Gonzáles denomina “tipos de géneros históricos” y su legitimidad dentro de la sociedad.

Historia Anticuaria: Un tipo de historia que “...admite muchos adjetivos: anecdótica, arqueológica, anticuaria, placera, precientífica, menuda, narrativa y romántica.” (Pereyra, C. et., al. 1980. p.57). Es un género que se caracteriza por tener un orden, es una narrativa, una romantización de los hechos históricos. La historia anticuaria la observamos en el cine, televisión y en las novelas históricas.

Historia Crítica: Es aquella que actúa como: “...la desenterradora de traumas, maltratos, horrores, rudezas, barbaries, da a los caudillos revolucionarios argumentos para su acción transformadora; busca el ambicioso fin de destruir para luego rehacer;

es para cualquier sufriente un fermento liberador.” (Pereyra, C. et., al. 1980. p.72). Es un género que ayuda a obtener una conciencia histórica.

Historia de bronce: Una historia que “... recoge acontecimientos que suelen celebrarse en fiestas patrias, en el culto religioso, y en el seno de instituciones; se ocupa de hombres de estatura extraordinaria (gobernantes, santos, sabios y caudillos); presenta los hechos desligados de causas, como simples monumentos dignos de imitación.” (Pereyra, C. et., al. 1980. p. 64-65).

Historia científica es: “...una historia que busca parecerse a las ciencias sistemáticas del hombre: la economía, la sociología, la ciencia política...” (Pereyra, C. et., al. 1980. p 68). Una ciencia que recae en un acontecimiento genérico.

En el recorrido por encontrar un significado de historia, y analizando los diferentes géneros que propone Luis Gonzáles, se argumenta que la historia anticuaria no siempre será placentera puesto que la romantización suele ser un factor determinante, que la crítica no siempre será justa, la de bronce a veces no es aleccionadora y la científica no siempre ayuda a los factores sociales. Sin embargo una historia científica crítica puede ayudar a comprender los diferentes géneros.

La historia no se trata de una disciplina totalmente neutra, puesto que discierne, legítima y argumenta; está inmersa en teorías y ciencia. Es una disciplina influenciada por factores humanos, que permite la interpretación de hechos, a través de los contextos ideológicos y políticos. A partir de esto, el historiador trata de ser lo más objetivo posible, trabajando para aproximarse a la versión más viable de los hechos. Incluso, los historiadores seleccionan los eventos de mayor relevancia, los personajes, y los procesos vividos. Su elección es dependiente a la influencia de intereses que le concierne como individuo, y al contexto en el que escribe. Sin embargo, no todos los hechos reciben la misma atención, lo que implica una cierta subjetividad.

La cultura hace hoy replantear todos los discursos históricos. Y para construir un significado de historia, se necesita de todos los elementos antes mencionados que permitan el interés de una historia no pura, sino; crítica, científica, anticuaria y de bronce ante los desafíos del presente cultural.

Es así como los hombres, la evolución, el pasado, la tradición, y la cultura, permiten una reconstrucción histórica que reproduce movimiento, Adolfo Gilly mencionó "... La intensidad de lo vivido y lo leído, de lo experimentado y lo aprendido, esa tensión entre vida y conocimiento (empírico o teórico, aquí no importa) cuyo nombre es pasión; es un ingrediente sin el cual la obra del historiador no pasará de ser un erudito pan sin levadura." (Pereyra, C. et., al. 1980. p 202).

Una cita intrigante puesto que el historiador trata de añadir que hay un cruce entre la historia individual y la colectiva, entre la familiar y la local; la regional y la nacional, y con ésta la mundial y que sin estos puntos de intersección no habría nada que animará el proceso histórico, que gracias a eso tenemos una lógica de la historia.

De importancia es decir, que se pretende la búsqueda de un significado de historia que no se amolde a factores y brechas occidentales, sino que reivindique sin revictimizar, un significado que pueda ser factible para las condiciones sociales que se viven en México.

Hasta ahora, se puede hablar de una historia que bien puede ser una ciencia para los hombres, una herramienta para comprender el tiempo presente, y que bien puede ser una expresión de tradición que desemboque en la cultura.

La presente investigación encuentra un significado de historia un tanto diferente, puesto que pretende vislumbrar qué; la historia es una ciencia apoyada en la cultura que ayuda a los individuos en evolución a resignificar su presente para interiorizarlo. Una historia que plantea un sentido crítico en los individuos, con enfoque que no es tradicionalista ni dogmático.

## 1.2. La historia como ciencia crítica.

Recapitulando, a consecuencia de los siglos históricos, en la actualidad, se ven desprendidas un sin fin de luchas sociales que forman una retrospectiva en el individuo. Los nuevos problemas que aquejan al mundo; en concreto al país, plantean la necesidad de un nuevo tipo de historia. Una historia de carácter real en donde los discursos históricos e historiográficos sean capaces de intervenir de manera eficaz ante los desafíos de la actualidad. Y el cómo lograrlo recaerá en la reflexión de la disciplina, en su uso no-dogmático ni tradicional, sino una historia que legitime a

través de una historiografía mejor construida, que permita visualizar aquel México profundo, ese que no se observa; aquel que no tiene utilidad alguna ante el consumismo, las barreras ideológicas y sobre todo aquel que no le representa nada al México Imaginario.<sup>7</sup>

La resignificación de la historia pretende "...una *lucha de la memoria contra el olvido*, un intento por recuperar y mantener viva *la memoria de su propia historia*, la memoria de sus luchas y de sus reclamos..." (Aguirre, C. 2008. p. 10). De tal forma que la historia oficial -generalmente anticuaria o de bronce- deje de complacer y permita dejar de legitimar el "progreso" con sistemas históricos vistos desde los vencedores del esquema occidental.

La disciplina histórica actual, se encuentra en una lucha constante contra los ineluctables textos históricos en donde se glorifica a los grupos dominantes no solo del país, sino del mundo.

Desde hace un siglo, la historia como ciencia se abre camino para dejar de recaer en una legitimación tradicional<sup>8</sup> y por el contrario pretende complementar; estudiando el pasado y el presente concreto; no atribuyendo su funcionalidad a factores indirectos, haciendo una visión completa de los hechos y dejándola de contemplar como simple crónica.

El desplazar la legitimación tradicional de la historia, supondrá el fin de una disciplina que se piensa de carácter antiquísimo. Y por el contrario, concebirla desde una brecha científica crítica, la posiciona como "... una disciplina que se encuentra todavía en sus *primeras e iniciales* etapas de desarrollo, y por ende, en un intenso y continuo proceso de crecimiento y de enriquecimiento constante, y aún a la búsqueda de nuevos objetos, paradigmas, modelos teóricos, conceptos, problemáticas y técnicas aún por descubrir." (Aguirre, C. 2008. p 23).

---

<sup>7</sup> Entendido como México profundo a una parte de la población mexicana que se resiste a la "dominación". Por otra parte, el México imaginario es aquel que cae en las normas y modelos occidentales. Para abundar más en el tema consultar las ideas de Bonfil Batalla: Bonfil, G. (1987). **"México profundo: Una civilización negada"**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

<sup>8</sup> Comprendiendo por legitimación tradicional a las ideologías que constituyen las reflexiones históricas a partir de lo que se observado, más no interpretado; al ser tradicional es de imposición y comprende dogmatismos

Contemplando que la ciencia científica es relativamente inicial; su legitimidad gira en torno al sentido crítico de los hechos históricos. Es decir, tener la comprensión del tiempo histórico, sin que éste recaiga en la simple cronología. Sin embargo ¿Qué papel constituye el conocimiento crítico en la legitimidad de la historia?

Como se abordó en temas pasados, la inteligibilidad permite a la historia, tener legitimidad ante los fenómenos de carácter histórico, por lo que el enfoque crítico permite vislumbrar acciones desde un punto de vista neutral visibilizando e interiorizando todo el suceso histórico "...rompiendo con estas visiones interesadamente fatalistas del pasado y del presente, el buen historiador genuinamente crítico, nos recuerda siempre que ayer igual que hoy, la historia es un terreno de *disputa constante*, donde de manera contradictoria y tenaz se enfrentan siempre varios futuros alternativos posibles, varias líneas abiertas de evoluciones diferentes, y en donde la línea o futuro que resulta finalmente vencedor y que se actualiza, se decide justamente desde y dentro de las condiciones concretas de ese espacio de combate." (Aguirre, C. 2008. p 25).

El pensamiento crítico permite cuestionar las versiones dominantes de la historia. La mayoría de ocasiones, las narrativas históricas responden a intereses basados en la hegemonía, poder y el privilegio. Lo que un enfoque crítico busca, es visibilizar aquellas voces marginadas, olvidadas, interrumpidas o silenciadas de la historia tradicional. A partir de entonces, el conocimiento crítico ayuda a construir una historia más diversa, dando pie a revelar aspectos omitidos y estereotipados de la sociedad mexicana.

Al hablar de una historia como ciencia crítica nos hace remontarnos a los hechos pasados y presentes, los cuales a través de un periodo evolutivo distan de costumbres y de cultura. Sin embargo, los hechos tienen un eje en común; son realizados a través de las diferentes ideologías de pensamiento.

El pensar es una tarea innata del individuo; sin embargo los ciclos históricos comprenden diferente manera de interpretar pensamientos. Desde el inicio de la humanidad se piensa; sin embargo, los pensamientos no suelen ser libres puesto que arraigan cuestiones arbitrarias, desinformadas, dogmáticas, etc. Por lo cual es de

suma importancia evaluar que la importancia de la historia construida depende de la calidad del pensamiento.

La actividad mental del individuo es continua, por lo que no importa qué actividad se realice ni bajo qué sustancias se encuentre; éste siempre llevará a cabo procesos de pensamiento<sup>9</sup>. Derivado de ellos, la cognición complementa el proceso complejo del pensamiento, construyendo la activación mental que deriva en un razonamiento de calidad.

Existen diferentes tipos de pensamiento; sin embargo el crítico, es aquel que proporciona las capacidades suficientes al individuo para comprender e interpretar de una forma liberal y legítima, pero ¿Qué se entiende por pensamiento crítico?

Es muy común que en la actualidad, al hablar de “pensamiento crítico” se confunda con el “pensamiento creativo”. Diferentes investigaciones remiten que es muy cotidiana esta equivocación debido al eje cognitivo que se implementa en ambos pensamientos, sin embargo, no son iguales<sup>10</sup>. El pensamiento crítico tiene como fin una acción coherente para la resolución de problemas, haciendo uso de la interpretación, el análisis y evaluación de la situación académica. Este tipo de pensamiento infiere y explica para formar estudiantes autónomos.

Por otra parte, el “pensamiento creativo” se distingue por ser “...el generador de las ideas creativas, del plan de acción, de la ejecución, de la aplicación y de la evaluación.” (Waisburd, G. 2009 p. 08). Ambos pensamientos remiten a ser una herramienta en la resolución de problemas, sin embargo, el pensamiento científico crítico, al no utilizar la imaginación y hacer uso de la regulación, permite al educando

---

<sup>9</sup> “El pensamiento se podría definir como imágenes, ensoñaciones o esa voz interior que nos acompaña durante el día y en la noche en forma de sueños. La estructura del pensamiento o los patrones cognitivos son la plataforma mental sobre el que conceptualizamos nuestra experiencia o nuestra realidad” (Waisburd, G. 2009, p. 03). Para abundar más sobre el tema consultar: Waisburd, G. (2009). **“Pensamiento creativo e innovación”**. Revista Digital Universitaria UNAM. 10(1), 02-09. Recuperado de: <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>

<sup>10</sup> “Además, también se pueden confundir entre pensamiento crítico con pensamiento creativo, aunque ambas se intercepten o interactúen, estos son totalmente diferentes (Peeler, 2016)”. McKay, R., Franco, D., Villacis, P. (2018). **“El pensamiento crítico aplicado a la investigación”**. Universidad y Sociedad. Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos. 10(1), 336-342. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n1/2218-3620-rus-10-01-336.pdf>

un aprendizaje activo que repercuta en la observación y deducción de contenidos históricos, teniendo la resolución e interiorización de las ideas<sup>11</sup> a través del tiempo.

Recapitulando: “El pensamiento crítico es ese modo de pensar –sobre cualquier tema, contenido o problema– en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales.” (Richard, P & Linda, E. 2003. p. 04).

El pensamiento es el proceso por el cual se alcanza una actividad, los productos del pensamiento son los instrumentos que serán necesarios para alcanzar las metas. La primera etapa del pensamiento crítico es la organización y su herramienta básica según lo denomina Meehan es el *concepto*; el concepto identifica una percepción innata, el siguiente escalón es la *clasificación*; a partir de una clasificación la actividad intelectual pasa a la *descripción*; y esta deriva a una *explicación o teoría*. Cada explicación implica una estrategia de intervención convertida en un *juicio de valor*. (Meehan, E. 1975. Pp. 17, 18 y 19).

Las estructuras de los argumentos proporcionan al pensamiento crítico una credibilidad objetiva, que le permite no caer en falacias. Los errores de razonamiento son los que dan pie a que el pensamiento crítico tenga variables, y que se pueda diferenciar la subjetividad de la objetividad de un juicio crítico.

En la disciplina histórica, el conocimiento crítico refuerza el sentido de responsabilidad en el historiador. Su trabajo no termina en presentar hechos, sino en reconocer la influencia de estos para moldear identidades, justificar acciones, interiorizar mitos para repensarlos, etc. El análisis crítico permite a los historiadores tener consciencia del impacto tanto de sus crónicas como de su oratoria, y los somete a un juicio para obtener responsabilidad crítica en su trabajo.

Enseñar a pensar críticamente la historia, complementa una asignatura con mayor solidez, el sujeto que aprende es *auto-dirigido, auto-disciplinado y auto-regulado*, características fundamentales para salirse de la oratoria académica tradicional y en la vida misma, comprender las acciones subjetivas. Además ayuda a tener un dominio

---

<sup>11</sup> Entendiendo como idea a las representaciones mentales que solemos hacer de la realidad.

histórico; compromete a superar el egocentrismo y socio-centrismo innato del hombre.<sup>12</sup>

Lo verdaderamente crítico, recae en aceptar o rechazar mediante argumentos coherentes lo que se diga o piense el sujeto: “El propósito fundamental del agente del pensamiento crítico es ‘enfrentarse al ambiente’...” (Meehan, E. 1975. p 14).

El pensamiento crítico constituye un pensamiento que atiende a superar la hipocresía intelectual y a vislumbrar la perseverancia intelectual<sup>13</sup> y la confianza en la razón<sup>14</sup>.

En resumen y desde un ámbito más cercano a lo pedagógico “...comprendemos al pensamiento crítico como un tipo de pensamiento que pasa de la reflexión a la acción social, en aras de la emancipación humana buscando la construcción de nuevas realidades justas para toda la sociedad...” (Flores, V. 2022. p.21). Por lo que, “desde la perspectiva de las habilidades cognitivas, el pensamiento crítico se compone de una serie de habilidades y disposiciones, tales como la interpretación, el análisis, la evaluación, la inferencia, la explicación y la autorregulación, de acuerdo con esta postura, la realización de dichas acciones es lo que define a un pensador crítico.”.(Flores, V. 2022. p.21).

¿Por qué legitimar una historia científica crítica?

La historia como ciencia crítica, emplea la capacidad de que los individuos - entendidos como sujetos históricos- puedan tener incisión en sus realidades. La historia crítica en el mundo actual, auto- comprende que el tiempo importa y que centrarse en el presente, acciona un cambio para abatir las hegemonías históricas.

---

<sup>12</sup> El pensamiento egocéntrico surge cuando el humano no suele considerar los derechos y las necesidades de los demás. “Creemos, por naturaleza, en nuestras percepciones intuitivas aunque sean erróneas. En lugar de usar estándares intelectuales al pensar, usamos unos estándares psicológicos egocéntricos para determinar lo que creemos y lo que rechazamos”.

Ejemplo: ***“Es cierto porque creo en ello”.***

Para ahondar el tema consultar: Richar, P & Linda E. (2003). ***La mini guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas.*** Recuperado de:<https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>

El socio- centrismo es entendido como la percepción de superioridad.

<sup>13</sup> Entendiéndolo como la comprensión profunda; capacidad para obtener racionalidad ante desafíos y frustraciones.

<sup>14</sup> Facultad de razonar a través de imágenes coherentes racionales. Para consultar el tema ir a: Richar, P & Linda E. (2003). ***La mini guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas.*** Recuperado de:<https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>

La historia del siglo XX como redactó Aguirre Rojas<sup>15</sup>, solo se ha usado para justificar y no para hacer un juicio crítico, lo cual, hace que la historiografía sea concebida a partir de los cambios occidentales y los referentes ineludibles.

En el país se habla tanto de lo anticuario de la educación histórica, que se pretende solamente tener una utilidad de un discurso crítico aplicado a la comprensión de la hegemonía, puesto que hasta los historiadores legitiman a la historia mediante una utilidad imaginaria. De importancia es que las futuras generaciones formadas legitimen una historia científica crítica que no mantenga los “velos” que tienen atado al México imaginario. De ahí la importancia de luchar por una educación científica, crítica, e inclusiva históricamente; es decir que no margine o inquiete, sino que legitime todos los hechos mediante patrones objetivos.

### 1.3. Historia como asignatura.

Indudablemente, la historia como disciplina tiene que sumar esfuerzos para que su asignatura<sup>16</sup> logre resultados a través de un enfoque científico crítico; es común en la sociedad actual, pensar que los contenidos de la materia “Historia de México II” en el periodo regular de la Escuela Nacional Preparatoria, sirvan para complementar, a través de relatos históricos, el pasado de la humanidad para la memorización de acontecimientos y enriquecimiento de “cultura”.

La historia invita a cuestionar, analizar, profundizar e interiorizar las narrativas pasadas. Al desafiar a la hegemonía, se desatan nuevas interpretaciones; fomentando una comprensión más responsablemente ética de los procesos históricos. A partir de los relatos históricos se pretende dar cabida a la pertenencia de identidad nacional; una identidad que no cuenta con ningún respaldo sólido, debido a las cualidades de cambio de las jóvenes: la socialización, el bagaje de la

---

<sup>15</sup> Para abundar en el tema, consultar: Aguirre, C. 2006. **“La historia crítica en el mundo actual”**. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. Recuperado de: [https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/436trabajo.pdf](https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/436trabajo.pdf)

<sup>16</sup> Las disciplinas suelen ser confundidas con las asignaturas. Las disciplinas son aquellas que se distinguen por tener funciones de conocimiento especializado. Mientras que las asignaturas son materias con un currículo específico dictado por las instituciones. Para abundar más en el tema, consultar: López, G. (2013). **“Prácticas disciplinares, prácticas escolares: qué son las disciplinas académicas y cómo se relacionan con la educación formal en las ciencias y humanidades”**. Revista mexicana de investigación educativa. 18(57), 383-412. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v18n57/v18n57a4.pdf>

adolescencia, los cambios físicos, las relaciones amorosas, cambiantes y demandantes, amistades pasajeras, la regulación emocional, etc.

“Los resultados de diversas encuestas y entrevistas (Muñoz y Román, 2013: p.45) coinciden en visualizar a los alumnos del nivel medio superior como personas inquietas, preocupadas más por socializar (tener una pareja y formar parte de un grupo), que por aprender lo que sus profesores tratan de enseñarles a diario en el salón de clase”. (Mondragón, A. 2021. p. 24).

Por tanto la EMS<sup>17</sup> debe estar preparada para los desafíos de las nuevas generaciones de jóvenes, estructurando de mejor manera sus contenidos y complementado su didáctica áulica. Sin embargo, aunque existe la preocupación en cuanto a la asignatura de historia, los maestros de la EMS (en su mayoría), siguen sin hacer uso del pensamiento crítico “...A cambio, ponen énfasis en la memorización estéril de repetir cuánto es dos más dos, o recitar la biografía de algún personaje histórico o de un literato, tal como está en el libro de texto”. (Mondragón, A. 2021. p. 25).

A pesar de los esfuerzos que la Escuela Nacional Preparatoria instaura en su modelo educativo, resulta un tanto complicado cumplir sus metas académicas. La investigación no pretende establecer un juicio de valor; lamentablemente el tradicionalismo con el que se sigue enseñando pone en juego la práctica del modelo educativo y la misión del plantel:

La misión de la ENP es: “Brindar a nuestros alumnos una educación de calidad que les permita incorporarse con éxito a los estudios superiores y así aprovechar las oportunidades y enfrentar los retos del mundo actual, mediante la adquisición de una formación integral.” (ENP, s.n. UNAM).<sup>18</sup>

Así mismo: “El modelo educativo de la ENP<sup>19</sup> tiene como principal propósito la formación integral del educando: aquella que le proporciona elementos cognoscitivos, metodológicos y afectivos que, en síntesis, le permitan profundizar de manera

---

<sup>17</sup> Educación Media Superior.

<sup>18</sup> Para más información acerca de lo que conforma la Preparatoria, consultar: Escuela Nacional Preparatoria. (s.f.). **Misión de la ENP**. Recuperado de: <http://enp.unam.mx>

<sup>19</sup> Escuela Nacional Preparatoria.

progresiva en la comprensión de su medio natural y social, desarrollar su personalidad, definir su participación crítica y constructiva en la sociedad en que se desenvuelve e introducirse en el análisis de las problemáticas que constituyen el objeto de estudio de las diferentes disciplinas científicas y tecnológicas, siempre con la perspectiva de la formación profesional universitaria”. (UNAM- Escuela Nacional Preparatoria.1997. p 02).

El modelo educativo, está fundamentado en el Plan de Estudios de 1996, el cuál es renovado ante las necesidades del alumnado. El plan carece de inquietantes pedagógicas de primer momento, sin embargo al analizarlo se concreta:

“El Plan de Estudios 1996 constituye un paso fundamental, pues, al tiempo que mantiene la esencia de su misión educativa y la trayectoria definida por su historia, renueva su modelo educativo a través de sus fines, fundamentos y enfoque, para adecuarse a las condiciones del contexto nacional e internacional contemporáneo, muy diferentes de aquellas que dieron origen al plan de estudios anterior (1964)”. (UNAM- Escuela Nacional Preparatoria. 1997. p 01).

Para obtener un panorama más amplio de información; es a partir del plan de estudios que se contemplan cuatro campos de conocimiento en donde se inscriben todas las asignaturas: Matemáticas, Ciencias Naturales, Histórico-social y Lenguaje, comunicación y cultura. Esta investigación tiene interés particular en el eje histórico-social, en donde se encuentra la materia “Historia de México II”, que si bien no es una materia con alto índice de reprobación, suele ser contemplada como una materia de “relleno”, sin embargo en la explicación del eje, se demuestra su utilidad:

“Integran esta área Historia, Geografía, Derecho, Sociología, Problemas sociales, políticos y económicos de México, Introducción al estudio de las Ciencias sociales y económicas, y Contabilidad y gestión administrativa.

El eje estructural de este campo parte del estudio de la historia a fin de iniciar al alumno en el conocimiento de las ciencias sociales. El desarrollo histórico que permite la reflexión rigurosa de los hechos y fenómenos que convergen en la realidad socio-económica circundante dotará al alumno con las herramientas que le permitan aproximarse a su comprensión... “(UNAM Plan de Estudios. 1997. p. 36).

La Escuela Nacional Preparatoria, se ha caracterizado por ser la mejor escuela pública a nivel medio superior, un sin fin de profesionales se han graduado de sus planteles. Sin embargo ¿Qué es lo inquietante de la asignatura “Historia de México II”<sup>20</sup>? ¿Su lema “amor, orden y progreso” atiende las necesidades humanísticas del alumnado?

A simple vista, el lector pudiese no encontrar interrogantes en cuanto al modelo educativo de la Escuela Nacional Preparatoria, no obstante, al adentrarse en el plan de estudios, es interesante que en su currículum, el núcleo básico<sup>21</sup> presenta algunas interrogantes. Este núcleo formativo, es el que se estudia a lo largo del segundo año (Quinto año en la escolaridad de la ENP) e integra la materia “Historia de México II”.(Anexo 1).

Centrándonos en el programa de estudios de la asignatura, se advierte en los propósitos generales del curso que:

“...proporciona al alumno las herramientas que habrán de dotarlo con una conciencia de su realidad social, a partir de los fenómenos históricos que han generado a ésta. Asimismo, adquiere los conocimientos que un universitario requiere sobre la historia de su país, cualquiera que sea la carrera profesional a la que aspire. El programa comprende desde la Época Colonial hasta el México Contemporáneo.” (UNAM. Programa de estudios de la asignatura Historia de México II. 1997. p 02).<sup>22</sup>

A partir de entonces, se puede contemplar un panorama sin inconsistencias; sin embargo, cómo el alumnado comprenderá las raíces de su historia si en el plan de estudios, los contenidos se comienzan con la Colonia y donde lo poco de educación prehispánica recae en antecedentes del siglo XVI con características “significativas” de las sociedades mesoamericanas rescatando poco la comercialización y la

---

<sup>20</sup> En los bachilleratos comunes la asignatura se llama “Historia de México” y en la ENP la asignatura lleva el nombre “Historia de México II”.

<sup>21</sup> El currículum de la Escuela Nacional Preparatoria está dividido por núcleos; son tres: 1) Núcleo básico, 2) Núcleo formativo- cultural y 3) Núcleo propedéutico. Los cuales, secuenciados propician la formación del alumno. Para profundizar más en el tema, consultar: UNAM- Escuela Nacional Preparatoria. (1996). **“Plan de estudios”**. Recuperado de: [http://enp.unam.mx/assets/pdf/planesdeestudio/PE\\_1996\\_Bachillerato.pdf](http://enp.unam.mx/assets/pdf/planesdeestudio/PE_1996_Bachillerato.pdf)

<sup>22</sup> Para abundar más en el tema consultar: UNAM. (1996). **“Programa de estudios de la asignatura Historia de México II, Escuela Nacional Preparatoria”**. Recuperado de: [https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog\\_indicativos/5o/1504.pdf](https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog_indicativos/5o/1504.pdf)

herencia política del México prehispánico. ¿Qué pasa con todo lo demás? ¿Las mujeres, los gobernantes, el machismo, la cultura misma, etc.? Y más importante es: ¿Qué juicio se instaura en las alumnas si la historia se sigue enseñando sin el pensamiento crítico?

El programa de la asignatura agrega que la estrategia didáctica para la comprensión significativa del tema prehispánico es la siguiente: “Visiten el Museo de Antropología, y elaboren un resumen sobre las características más significativas de las sociedades mesoamericanas, destacando su trascendencia e influencia en el presente.”<sup>23</sup> ¿Cómo se conseguirá una educación prehispánica profunda si el tradicionalismo de las actividades corta el fundamento crítico de la asignatura? Los estudiantes visitarán el museo pero ¿Cuántos de ellos se llevarán un aprendizaje crítico? Los resúmenes en la actualidad con la ayuda de la I.A.<sup>24</sup> ya no representan un reto crítico en los alumnos.

No obstante, la regulación de un juicio crítico en las alumnas de la ENP les será de ayuda para legitimar la utilidad de la historia prehispánica y su contribución en la interiorización de una identidad nacional sólida.

Quizá muchos de los lectores, retomarán a Carlos Pereyra y podrán acotar que no es bueno sumergirse en los orígenes, sin embargo, satanizarlos tampoco es opción y dejarlos fuera menos. No se puede pedir una enseñanza crítica, ni la legitimación e interiorización de la historia si esta no se inicia desde las culturas mesoamericanas; de esas culturas que dan pie a toda la historia del país. Sin duda es desafiante meter al plan de estudios más información con todos los problemas educativos que giran en torno a la enseñanza de la historia, pero si esta es enseñada desde un esquema científico crítico tendrá una repercusión positiva para la vida de las alumnas.

La UNAM al ser un organismo autónomo, no está sujeta al Modelo Educativo actual de la Secretaría de Educación Pública: “La Nueva Escuela Mexicana”. No obstante, estos dos modelos se ven mezclados en los referentes psicométricos,<sup>25</sup> en donde escuelas de nivel bachillerato tienen los mismos problemas; uno de ellos es “la

---

<sup>23</sup> Para profundizar más en el tema consultar: UNAM. (1996). **“Programa de estudios de la asignatura Historia de México II, Escuela Nacional Preparatoria”**. Recuperado de: [https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog\\_indicativos/50/1504.pdf](https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog_indicativos/50/1504.pdf)

<sup>24</sup> Inteligencia artificial.

<sup>25</sup> Pruebas de medida estandarizada que mide psicológicamente las aptitudes de las personas.

lectura” por ejemplo en la prueba PISA: “El Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés), es un estudio coordinado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para evaluar las habilidades y conocimientos de los estudiantes de 15 años en las áreas de Lectura, Ciencias y Matemáticas.” (INEE).<sup>26</sup>

La prueba PISA representa un análisis psicométrico en tres categorías y es un indicador que advierte sobre las deficiencias del sistema educativo, en cuestión del crecimiento económico.

En 2022, México ocupó el lugar 51/73, algunos columnistas aseguran que ha sido nivel más bajo que se ha tenido, en comparación de otros años (entendiendo que la prueba se realiza cada tres años); otros atribuyen a la pandemia como factor de cambio, ya que la prueba se retrasó por un año.

Muchos artículos amarillistas encasillaron al sistema educativo como uno de los peores del mundo. Si bien el sistema educativo mexicano no es el mejor del mundo, tampoco es de los peores, tiene un nivel medio, el cual, es congruente con su desarrollo general esto a partir del PIB o el índice de desarrollo humano:

“Las tendencias estables de la mayoría de los sistemas educativos que muestran los resultados de PISA nos dicen que no es fácil subir los niveles de aprendizaje de muchos miles de jóvenes, pero puede temerse que condiciones muy desfavorables sí tengan un impacto negativo en plazos cortos. Así lo muestra la pandemia de COVID-19 que afectó al mundo desde finales de 2019...” (Martínez, F.2023. párr. 08).

Si bien, la prueba PISA no es la mejor prueba psicométrica debido a sus intereses políticos y económicos, es un indicador complementario que justifica el nivel de los estudiantes en México. El rubro que interesa en la investigación es el de lectura, en donde es evidente que el país en los últimos años se ha mantenido en las mismas condiciones, la comprensión lectora a partir de las pruebas PISA arrojan que no se ha tenido una mejora, simplemente se mantiene, por lo que, representa un reto para los docentes y los directivos de la ENP que las alumnas construyan un pensamiento

---

<sup>26</sup> Para profundizar más en el tema consultar la página oficial del INEE, Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/evaluaciones/pisa/>

crítico que les permita adquirir una autorregulación de la lectura en las clases históricas. (Anexo 2).

¿Qué hace que la materia histórica recaiga en un aprendizaje crítico no útil?

Actualmente el término “crítico” acuñado a cuestiones pedagógicas o educativas, no es nuevo; desde principios de este siglo está intrínseco en muchas investigaciones, y cada vez más autores remiten la importancia de su uso. Lo interesante es que, a pesar de los esfuerzos acuñados por pedagogos y educadores, el uso del pensamiento tradicional sigue siendo el legitimador por excelencia:

“Por otra parte, actualmente, debido al proceso de globalización estamos inmersos en grandes cambios económicos, políticos y sociales que han repercutido en el mundo de la cultura y la educación, y no obstante el avance científico de la didáctica de la historia y las ciencias sociales, el método memorístico (mecánico) continúa imperando como el método más general y peculiar en la enseñanza y aprendizaje de la historia en nuestro medio. Resulta más fácil "recitar" un acontecimiento o una lista de datos, a veces sin relación unos con otros, que preguntar y preguntarse por las causas que originaron, por ejemplo, el gran desarrollo industrial de esta ciudad, un movimiento de independencia en algún país del mundo, un movimiento migratorio, el reciente proceso de globalización, etc.” (Hernández, E. 2001. p 08).

No se hará un dato amarillista, de generalización o político de esto; porque esta situación es de esperarse, los recursos educativos en México no son suficientes, la matrícula está sobre exigida y los docentes no pueden cubrir las demandas de treinta o cuarenta personas en el aula. Si se reflexiona un poco, el pensamiento crítico como se mencionó en el apartado pasado, es una consecuencia del pensamiento, una capacidad para solucionar problemas de una manera coherente y autorregulada; misma que debería de ser enseñada desde un nivel básico.

La utopía pedagógica que el sistema le ha hecho creer a muchos profesionales en el área educativa, está dejando de lado el problema; el problema realmente real; existen muchas investigaciones y propuestas pedagógicas acerca del pensamiento crítico. Los mismos planes de estudio remiten a un alumno capacitado para resolver problemas, un alumno crítico, autorregulado y humanista. Sin embargo, si el pensamiento crítico es tomado en cuenta ¿Cuáles son sus inconsistencias?

“Hoy en día existe en nuestro país un consenso general en contra de la enseñanza de la historia memorística, de reproducción de acontecimientos, aunque en forma pedagógica también hay muchos maestros e historiadores -más de los que deseáramos- que recurren a la historia política, a la de los grandes hombres. Lo que no es más que producto de una herencia positivista que reduce, de manera considerable, las posibilidades de la disciplina”. (Lamoneda, M. 1998. p 03).

Y en efecto, los consensos suelen ser cada ciclo escolar en el caso de la ENP, existen revisiones constantes en el currículo educativo, lo que hace que la concepción de los contenidos tenga correspondencia con los de la SEP y se pueda tener un modelo educativo que atienda las necesidades de una población en tiempos de cambio.

La ENP a raíz de la contingencia sanitaria por COVID-19, impulsó diversos cambios en la concepción de aprendizajes en los alumnos, considerando que la institución está comprometida con una sociedad crítica y cambiante.

Actualmente las jóvenes estudiantes de la UNAM, tienen una situación un tanto compleja en su aprendizaje, los efectos derivados de la contingencia sanitaria, están siendo reflejados en las tablas de egreso, en donde son más los hombres egresados que las mismas mujeres (Anexo 3). A partir de entonces, es inquietante que la ENP aplique reformas si el contenido de aprendizaje se sigue dando a través de un método tradicional que aqueja sobre todo a las alumnas del plantel.

Manuel Gil Antón escribió: “La educación crítica no es la que se sacia con negar la validez de cualquier conocimiento que diste del que deriva de una fuente dogmática, así se llame Dios, Marx, Friedman, Freire, Bloom o Skinner. La pedagogía crítica, si se le quiere entender a fondo, implica un esfuerzo sostenido por estudiar –en textos y contextos– la cantidad de factores que producen cierto resultado...”<sup>27</sup>. (Gil, A. 2024. párr. 03).

---

<sup>27</sup> El Dr. Manuel Gil Antón atribuye a la “pedagogía crítica” como eje de factores para el entendimiento del pensamiento crítico. La presente investigación simplemente toma “el pensamiento crítico” de manera individual a partir del reconocimiento e interiorización de la disciplina histórica; es decir, legitimar la utilidad del discurso crítico psicológicamente a nivel sujeto, a partir de vislumbrar a la historia como “ciencia crítica”, no a nivel de propuestas pedagógicas. Si se desea abundar más en el tema de la pedagogía crítica a un nivel teórico, pueden consultar a profundidad los materiales de Paulo Freire, Peter Mc Laren o Henry Giroux.

Tenemos aquí la respuesta a la interrogante, se puede hablar de un pensamiento crítico apenas a pinceladas dentro de las aulas. Muchos atribuyen su significado simplemente al hacer uso de su subjetividad para delimitar la utilidad -en este caso- de un hecho histórico. Las exposiciones y oratorias son remitidas al debate en la mayoría de los casos; un debate de cuestiones subjetivas, en donde, en la mayoría de los casos, no se leen ni se retienen contenidos, las fuentes son anticuarias o simplemente no se tiene el interés sobre el tema. Sin embargo, la historia legitimada como una ciencia crítica, les permitirá a las alumnas comprender un bagaje de hechos que, complementará el devenir en su vida histórica. Además que otorgará el reconocimiento de una tarea educativa no neutral que las ubique como educandos sujetos al proceso educativo, sin que la “comunicación uni- direccional” las mantenga presas de dogmatismos anticuarios.<sup>28</sup>

#### 1.4. Significado de Historia Prehispánica.

A partir de establecer un significado de historia, se retoma un poco de la historia anticuaria para hacer un breve recorrido a manera de introducción, y sin romantización añadir que la conquista de México, como la mayoría de los lectores conoce, fue una confrontación de culturas, de manera sagaz, violenta, e interesante; un encuentro que la mayoría de los autores define como el choque de dos mundos.

La etapa de interés en la investigación es aquella que abarca el posclásico tardío, etapa histórica comprendida del siglo XII d.C. al XVI d.C. y el lugar será la ciudad de México, que en aquel tiempo fue Tenochtitlán, pero ¿Cuál es la importancia de su estudio?, ¿Cómo se formó Tenochtitlan? ¿Cuál fue su recorrido histórico? Y ¿Cuáles serían sus contribuciones si estos contenidos son estudiados críticamente, en un contexto socio-histórico y a profundidad?

---

<sup>28</sup> La comunicación uni-direccional es un término asociado con las ideas Freirianas, “Freire busca que las y los estudiantes y las y los docentes dejen de ser objetos pasivos de una historia estática y dogmática, para convertirse en sujetos responsables, capaces de conocer su propia historia”. (Meza, L. 2009. p 02).

Esta comunicación genera relaciones de aula de corte vertical, lo que frena la auto-reflexión para toma de decisiones, limitando un pensamiento crítico. Para abundar más en el tema, consultar: Meza, L. (2009). **“Elementos de pensamiento crítico en Paulo Freire: Implicaciones para la educación superior”**. Revista Digital: Matemática, Educación e Internet. 10(1), 1-11. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607972921002>

En la mayoría de los casos, al hablar de la no tan conocida “historia prehispánica” sino los famosos “Antecedentes” o el “Origen del México Colonial”; conflictúa la interiorización de ésta para poder describir la historia misma. Es muy común que no se le tenga interiorizado como historia a este periodo, debido a todos los señalamientos hechos por historiadores a través de la apropiación del pasado; mejor dicho, de un pasado mal contado.

Se ha descrito en páginas pasadas la controversia acerca de la enseñanza de los orígenes, los cuales, no deben, ni pueden ser satanizados, y que por el contrario, al ser enseñados el educando dispone de herramientas útiles para la legitimación de utilidad histórica; misma que será de ayuda para no caer en un juicio de valor inerte.

De acuerdo con lo anterior Marc Bloch señala: “En el vocabulario corriente los orígenes son un comienzo que explica. Peor aún; que basta para explicar. Ahí radica la ambigüedad, ahí está el peligro...” (Bloch, M. 1949. p 28). Por tanto, es importante en un primer momento, reconocer la importancia de aquellos orígenes diluidos en la actualidad y el porqué de la importancia en su valoración.

Carlos Pereyra argumenta [...] “Guardar distancia conveniente para no extraviarse en la *obsesión de los orígenes*, no impide admitir que solo es posible orientarse en las complicaciones del período contemporáneo a partir del más amplio conocimiento del proceso que condujo al mundo tal y como es hoy” (Pereyra, C. *et., al.* 1980. p 21). Así que, sin recurrir a ambigüedades y dogmatismos, se trazará el comienzo de la vida prehispánica de aquel México, llamado Tenochtitlan.

En un principio, cualquier pueblo anhela dejar una huella significativa a través del tiempo; quizá por eso Fernando Díaz Infante revela que “La obra humana es el único elemento que reta a la muerte, porque mediante ella el hombre ofrenda su propia grandeza al misterio y al futuro que le será distante y lejano...” (Díaz, F. 2015. p.07). No obstante, es un tanto controversial como en la historia del hombre, casi todo es diluido con el tiempo y en ocasiones, todo es perdido cuando la cultura no llega a trascender debido al cambio de los siglos.

Es la historia, la que se arropa con alta soberbia, y no se deja seducir por banalidades superfluas del hombre, en ella, solo sobreviven aquellos quehaceres de mérito, acciones que dejan huella. Las palabras de Fernando Díaz tienen mucha verdad,

México es un país asiento de diversas culturas. Un territorio lleno de sensibilidades que supieron trascender hasta la actualidad. Fueron esas *sensibilidades* las que originaron el impacto de los pueblos, de aquellos que el tiempo no perturbó y siguen, en aquel “México profundo”, del que se habló en páginas anteriores y que se retomará en los siguientes capítulos.

Sin duda, en la actualidad del México, al ser éste un país megadiverso, es de esperarse que gran variedad de huellas quedarán impresas ante los peligros del tiempo. La capital del país dicta pruebas de ello. El pueblo que da origen a la conformación de la población “céntrica” del país fue conocido como el “Señorío Azteca” y su capital fue llamada en aquel tiempo “Tenochtitlan”.

Las historias aztecas, remiten a juicios constantes y al igual que en los libros y la oratoria histórica, se tiende a ocupar la historia de este pueblo como un recurso de relleno, narrando las actividades de los gobernantes, especialmente de sus ciclos de conquista. Sin embargo, la naturaleza histórica y su legitimación, lleva a interiorizar que esta historia reivindica el pensamiento de mujeres y posiciones estructurales de importancia, que, hasta el día de hoy, no son vistas por las estudiantes, así mismo posiciones culturales que es indispensable deconstruir para la obtención de interiorización crítica.

A partir de entonces, diferentes autores, añaden que el misticismo del pueblo Azteca les sirvió para consolidarse como el señorío más poderoso de la Anáhuac. Sin embargo, sus inicios fueron un proceso de maduración y búsqueda de identidad lento y diverso. Los mexicas, de lengua náhuatl, fueron un pueblo denominado como “joven” con tan solo 200 años de recorrido.

El entretejer su herencia cultural establece el peregrinaje de este pueblo hacía una tierra prometida, que a través de dogmatismos y tiempos cíclicos permitió cimentar toda una pirámide política e ideológica.

A partir de diversos relatos, se piensa que el peregrinaje de este pueblo comenzó a partir según las palabras de Mendieta en un lugar llamado Chicomóztoc:

“...todos los grupos étnicos descendían de una sola pareja primordial que vivía en Chicomóztoc (“Siete Cuevas”), el útero legendario de muchos de los pueblos del valle

de México y sus alrededores...” (1945: p.159, como se citó en Gillespie, S.1993. p. 104). Diversos historiadores remiten que Aztlán es formado a través de las personas que vivían en Chicomóztoc y que estos migran a diferentes puntos del valle de México estableciendo sus señoríos. Incluso se dice que los mexicas o aztecas se creían el último pueblo en abandonar su lugar de origen. Sin embargo, a su arribo al valle ya existen señoríos en potencia como lo eran los “Tepanecas” al poniente del lago, los “Alculhuas” al oriente y los “Culhuas” al sur.

El esplendor del “Imperio azteca” no fue sino resultado de un tiempo cíclico cultural. La evolución cultural prehispánica ocurrió hace más de treinta mil años, con la llegada de seres humanos al continente americano. Sin embargo, en el valle de México el recorrido cultural fue un poco más lento y data de aproximadamente diez mil años.

A principios de la era cristiana, Roma se había consolidado y en el México Antiguo se empezaban a gestar diversos imperios. La región del Golfo en México fue la primera en ser habitada por los “Olmecas” convirtiéndose en los primeros gestantes de cultura. A su vez, en Centroamérica los mayas en Tikal, Palenque y Copán ya tenían cimientos culturales y en la región central del país se comenzaban a edificar la “ciudad de los dioses” conocida como Teotihuacan.

A partir de los siglos VII y IX d.C, la gran ciudad de dioses es deshabitada, su caída es atribuida a la llegada de nuevos grupos peregrinos. Su decadencia marca el inicio de nuevas rutas de migración; influidos por la cultura teotihuacana aparece un imperio cubierto de mestizaje que se hacen llamar “Toltecas”.

“Los toltecas se establecieron en Tula y bajo la égida del gran héroe cultural Quetzalcóatl, extendieron aún más la cultura creada por los teotihuacanos...” (León, M. 1984. p. 174).

La evolución cultural del valle de México continúa y es durante el siglo XIII d.C, que comunidades alcanzan lo que se atribuye como “esplendor”. Como se explica, uno de los principales señoríos fue el tolteca, sin embargo, tiempo después florecerían diversas ciudades; al sur de los lagos “Culhuacán”, formada en su mayoría por gente de enseñanza tolteca, ubicados cerca de la actual ciudad universitaria y otra formada por gente del sur llamada Azcapotzalco.

A mediados del siglo XIII d.C, en el Valle de México, se estableció el último de los pueblos nómadas que había llegado por el norte. Este pueblo, al pasar por las diferentes ciudades-Estados donde ya había un acervo cultural importante, eran rechazados y llamados indeseables "...Es cierto que hablaban la misma lengua que los antiguos toltecas, pero carecían de buena parte de su cultura." (León, M. 1984. p. 175).

La mayoría de los textos indígenas remiten que aquellos indeseables forasteros eran completamente desconocidos. Sin embargo, aquellos nómadas eran los mexicas o aztecas, un pueblo que lo único que traían consigo era una fe y voluntad indomitable:

En complemento de la información, se añade que "...Las primeras principales potencias del valle en esa época eran los tepanecas al poniente del lago, los aculhuas al oriente y los culhuas al sur. Encabezados por un jefe llamado Huitzilíhuítl el Viejo, los mexicas se establecieron en Chapultepec en la ribera oeste del lago, territorio considerado como propio por grupos establecidos con anterioridad. Las otras ciudades conspiraron para expulsar a los mexicas de Chapultepec, y éstos se vieron obligados a buscar refugio en Tizaapan, parte del territorio de Culhuacan, la capital de los culhuas". (Gillespie, S. 1993. p. 46).

Después de sufrir incontables abusos y faltas, y huidas, después de su salida de Chapultepec y su estancia en Tizaapan, lograron establecerse en un islote del valle de México. Eventualmente construyeron su ciudad "Tenochtitlán", algunos autores dictan que al llegar a la tierra prometida, todos esos nómadas tenían la visión de un águila parada sobre un nopal, dictada por su deidad tutelar Huitzilopochtli.

Conforme a la redacción de León Portilla:

"La fecha de fundación de su ciudad, de acuerdo con antiguos libros de pinturas, fue el año de 1325. En poco más de un siglo, aunque parezca increíble, hacia 1428, los antiguos menesterosos, los forasteros aztecas, habían logrado asimilar la cultura milenaria, consolidando al mismo tiempo su plena independencia...". (León, M. 1984. p. 175).

En el año, Ome-Calli-(Dos- Casa), los aztecas dejan atrás su etapa de sometimiento para iniciar su etapa dominante a partir de su misticismo guerrero. La gran ciudad Tenochtitlan se convirtió en un señorío poderoso, aún más, que en su momento Tula.

Se pueden enumerar las miles de referencias que existen conforme a la formación de lo que fue el señorío de Tenochtitlan, así como de todos los presagios que giran en torno a éste, sin embargo se delimitan algunos y se centra en la conjunción de la dinastía real y cómo ésta se va desmoronando a partir de la llegada de los conquistadores.

Los comienzos del pueblo mexicana fueron humildes, todos con alta fe al señor de la guerra Huitzilopochtli, mito principal en el mundo prehispánico, aquel Dios que decapitó a su hermana por salvar a su madre y dio origen a la dualidad del día: “Representa la victoria del Sol naciente sobre la Luna y las estrellas, es decir, el triunfo de la luz sobre las tinieblas. Huitzilopochtli es, además, el Sol mexicana, el Quinto Sol; representa a quienes salieron de Aztlán en busca de la tierra prometida, a los nómadas cazadores-recolectores que sometieron a los pueblos autóctonos establecidos en el valle de México, pueblos sedentarios y agricultores a los cuales Coyolxauhqui, la Luna, simboliza.” (Fagetti, A. 2003. p. 06).

La cosmogonía indígena se centraba en el tiempo cíclico, los cuales eran periodos de tiempo que tenían cierta semejanza unos con otros, lo que permitía llevar un control de tiempo exacto y ofrendar a sus dioses:

“Por otro lado, la mística de servicio colectivo, en aquella tarea de ser el pueblo rector para dialogar con los dioses, siendo portadores de las ofrendas para agradecerles, rogarles o apaciguarlos, los llevó a rendirle culto a Tezcatlipoca y a Huitzilopochtli, dioses de la violencia, de la guerra y de la esperanza por renacer. Tezcatlipoca, llamado el sembrador de discordia en el cielo, en tierra y en el inframundo, movía guerras y enemistades; era dispensador de riqueza y fama, y las quitaba cuando le placía”. (Díaz, F. 2015. p.33).

A partir de esto, Huitzilopochtli representaba al sol, mientras que los sacrificios humanos cumplían una visión mística. Y las guerras floridas tenían como objetivo el cautivo de hombres para ofrendarlos en sacrificio.

Se puede pensar que los mexicas llegaron a ser el señorío más poderoso, gracias al sacrificio y a su misticismo, sin embargo, daban mucha prioridad a la educación, ésta era el mayor pilar del ascenso mexica. Educaban para que la población conociera la herencia de sus antepasados, y así formarles una mentalidad dirigida hacia la comprensión de valores.

Díaz Infante, incorpora los escritos de León Portilla y menciona la “Tlacahuapahualiztli”, “arte de criar o educar a los hombres”. Conforme este sistema, los conocimientos les eran transmitidos conforme a la vida cotidiana:

“La enseñanza tenía como propósito fundamental formar la personalidad del individuo, la cuál en lengua náhuatl se expresaba por medio de un difrasismo poético: *in ixtly, in yollotl*, “alcanzar el rostro y el corazón, es decir, conformar la personalidad. Se apreciaba que aquél que no tuviera fundamentos carecía de rostro, y que aquel que no tuviera corazón en movimiento nada podría hacer o lograr.” (Díaz, F. 2015. pp. 36, 37).

Los hombres seguían una secuencia educativa a medida de su edad, no solo aprendían un arte u oficio, sino se les enseñaba los valores morales y éticos de la comunidad. La educación era vista como cariño, mediante un método nemotécnico. La sociedad era dividida en la clase pipiltlin, gente de un estrato social hegemónico y los macehualtin la gente del pueblo; ambos debían ir a escuelas comunales: Calmécac o Tepochcalli.

La educación en el Tepochcalli, era para inculcar el arte de la guerra, mientras que en el Calmécac las clases se destinaban para cubrir aspectos que refieren a la religión, historia, pintura, música, derecho y lenguaje. Así mismo existía un anexo en el calmécac de mujeres en donde:

“A la mujer se le quería y se le respetaba por tener el don de la fertilidad” [...] “Aquí aprendían reglas morales y las maneras en que tenían que cumplir su papel social” (Infante, F. 2015. p.61).

La escuela dotaba a los de la clase pipiltlin para estar en el consejo real, mientras que el calmécac formaba a las mujeres, sacerdotes, escribanos y artesanos; para la vida cotidiana en la ciudad.

Se podría hondar más acerca del Señorío mexicana, sus costumbres, ideología, formas de vida, clases sociales, literatura, etc. Sin embargo, esto recaería en una investigación propia del tema, los contenidos críticos de interés son aquellos que al ser tratados entre velos y limitados no se interiorizan por parte de la población femenina de la Escuela Nacional Preparatoria.

A grandes rasgos se ha descrito la vida de aquel México antiguo, no obstante la ampliación de los contenidos conduce a examinar el rol femenino dentro de este periodo para contribuir en una interiorización con utilidad crítica.<sup>29</sup>

#### 1.5.La historia prehispánica y sus mujeres.

Cronológicamente, la historia mexicana se desarrolla a partir del asentamiento en aquel islote del valle de México, y la oratoria académica simplemente se sitúa en los gobernantes, forma de gobierno y organización política. Sin embargo, las mujeres forman parte importante para la formación de la historia mexicana.

La función de la mujer recaía en algo de suma importancia, a partir del mantenimiento del linaje real, se ponían en igualdad con los gobernantes.

En la conformación de Tenochtitlan existieron mujeres clave y aunque en textos la información es tergiversada por el paso del tiempo, a grandes rasgos se complementa que:

“Los primeros reyes de Tenochtitlan, igual que otras familias del valle de México, se legitimaron mediante un lazo de parentesco con la dinastía de Culhuacan. Una vez vinculados por matrimonio con ese noble linaje, los reyes tenochcas afirmaban descender de los culhuas y por ahí finalmente de la casa reinante tolteca...” (Guillespie, S. 1993. p. 65).

El vínculo entre dinastías, lo encarnó una mujer, una princesa Culhua. Por los textos indígenas se dice que fueron nueve reyes o *tlaloque* los que gobernaron Tenochtitlan,

---

<sup>29</sup> Para profundizar más acerca de la vida en Tenochtitlán y obtener una visión desde la perspectiva indígena consultar: León, M. (1984). **“La visión de los vencidos”**. México. Editorial UNAM. Si desea abundar más en temas prehispánicos de índole pedagógicos, consultar: Díaz, F. (2015). **“La educación de los aztecas”**. México. Editorial Panorama.

desde la fundación de la ciudad hasta el siglo VI d.C. Y el primer Tlatoani (en lengua náhuatl “el que habla”) mexica fue Acamapichtli<sup>30</sup>

Acamapichtli como primer gobernante, se casó con una princesa culhua de nombre Ilanecuitl que generalmente en textos tiende a ser su madre o hermana: “Como oriunda de Culhuacan, ella dio a la naciente dinastía su nobleza; en un acto de “incesto real” con su marido-hijo, demostró que el poder de los reyes está más allá del de sus súbditos...”. (Gillespie, S. 1993. p.71).

Se añade que el recorrido de las mujeres prehispánicas se inicia cuando nace el Dios Huitzilopochtli, acto concretado con la muerte fue de la Diosa Coyolxauhqui (su hermana), iniciando la dualidad del día, acontecimiento que forzó a los mexicas a abandonar Coatépec e ir hacia Tollan. Conforme el tiempo cíclico avanzaba, el primer Tlatoani se unió al linaje culhua. Tiempo después, el rey Huitzilíhuítl que fue capturado junto con sus hijas y fueron sacrificados; motivo por el cual, los mexicas dejan Chapultepec y se dirigen a Tizaapan. Una vez asentados allí sacrifican a Toci, una princesa culhua que fue entregada al Dios Huitzilopochtli, acto que originó la salida de los mexicas de Tizaapan hacia lo que fue Tenochtitlan.<sup>31</sup>

Lo que vino para el imperio mexica después de los acontecimientos anteriores, fueron años de esplendor. Sin embargo, los últimos diez años el pueblo se sumió en una serie de presagios que adelantaban el retorno de su Dios Quetzalcóatl.

Hacia 1519 Hernán Cortés llegó por la isla de Cozumel con Pedro de Alvarado, apodado como el “sol” por los mexicas, Francisco Montejo y Bernal Díaz del Castillo.

---

<sup>30</sup> Históricamente, fueron once los “reyes” que gobernaron Tenochtitlan Sin embargo para la investigación Acamapichtli, Huitzilíhuítl, y Moctezuma el joven, tienen un hilo conductor que entreteje los principios del simbolismo femenino.

Para abundar más en el tema de los “reyes” que gobernaron Tenochtitlan, sus glifos y su aspecto de gobierno consultar: Gillespie, S. (1993). **“Los reyes aztecas: La construcción del gobierno en la historia mexicana”**. México. Editorial Siglo XXI Editores, S. A de C.V.

<sup>31</sup> Para obtener más información del tema consultar el cuadro 3.2 “Relaciones de parentesco visible en los episodios en que intervienen mujeres” p. 132 clave: Gillespie, S. (1993). **“Los reyes aztecas: La construcción del gobierno en la historia mexicana”**. México. Editorial Siglo XXI Editores, S. A de C.V.

Al pasar por esta isla recogieron a Jerónimo de Aguilar quien por un naufragio quedó extraviado, y para ese entonces, hablaba maya con fluidez.<sup>32</sup>

En la desembocadura del Río Grijalva<sup>33</sup> se dio el primer encuentro entre españoles e indígenas; habiendo reparado sus diferencias les fueron otorgadas 20 esclavas, una de ellas era la famosa Malinche, pieza clave del proceso de conquista. Así Cortés le hablaba español a Jerónimo de Aguilar y éste le hablaba a Malinche en maya, quien articulaba lo que quería decir Cortés en náhuatl.

Después de huidas y llegadas los españoles conquistan Tenochtitlan, y lo que pasó de ahí a nuestro presente es lo que se obtiene del capítulo de la historia conocido coloquialmente como “El origen del México colonial”. Obteniendo así que: “En un año 3-Casa (1521), fue conquistada la ciudad...” (León, M. 1984. p.158). Concretamente el 13 de agosto de 1521 d.C.

Conforme más se revisa a las mujeres prehispánicas se puede conocer la dualidad de su figura, mientras que las primeras son un pilar fundamental para la preservación del linaje, las últimas Malinche y Tecuichpo (hija de Moctezuma el joven) son vistas como mujeres de discordia.

A partir de entonces, un sinnúmero de textos atribuyen que la decadencia de Tenochtitlan fue gracias a una mujer; una villana más en la historia de México, pues el machismo, la oratoria tradicional y los textos occidentales siguen siendo un vehículo para que la historia no sea enseñada como una ciencia crítica que ayude en un contexto socio-histórico. Sin embargo, serán estas mujeres y la profundización de la historia prehispánica quienes harán reflexionar acerca de la construcción de identidad nacional en un México imaginario. La coexistencia de su dualidad permitirá comprender los diversos simbolismos que evocan sus figuras.<sup>34</sup>

Por tanto, la investigación encuentra que el significado de historia prehispánica es: *Acontecimientos pasados abarcados en el posclásico*. Al atribuir importancia al origen, el fenómeno histórico adquiere utilidad para el educando, siempre y cuando

---

<sup>32</sup>La historia prehispánica es abundante, la investigación a manera de síntesis trata de explicar los distintos acontecimientos.

<sup>33</sup> Río en el estado que cruza por Tabasco y Chiapas.

<sup>34</sup> El capítulo dos de esta investigación está centrado en los arquetipos y símbolos de la mujer prehispánica, coexistentes en la mujer contemporánea.

éste la legitime críticamente; adquiriendo una autorregulación que no recaiga en juicios de valor, ni en revictimización, sino en la contemplación del tiempo cíclico del hombre y su etapa evolutiva.

## Capítulo II: Redescubriendo las raíces de la mujer mexicana.

Comprender a la mujer contemporánea, suele ser un trabajo de concurrencia, pues se habla de tanto de la liberación dogmática y la búsqueda de una “equidad”<sup>35</sup> - comúnmente confundida con “igualdad- que, en la mayoría de los casos, el trabajar el tema recae en el derrocamiento del sistema patriarcal y se redunda en una liberación femenina que intriga, emociona, y se conmemora; pero que no permea, una lucha que no se interioriza y que simplemente constituye un triunfo veleidoso para la mujer mexicana.

A pesar de la lucha constante de la mujer mexicana para ejercer sus derechos y salir de la cotidianeidad del México machista<sup>36</sup> y opresor; ésta se ve envuelta en una serie de patrones que sin tener conciencia son ejercidos desde su inconsciente y desembocan en el arraigo de un simbolismo impuesto que las discrimina, restringe y violenta; las mantiene presas de sus mismos pensamientos, y no las deja ser ellas en su totalidad, puesto que culturalmente el recato de feminidad sigue siendo un tema complejo de abordar y el género sigue dictando las conductas que deben de seguir.

En efecto, no se puede hablar del mismo grado patriarcal ejercido en el siglo XVI d.C, al que se vive en la actualidad. Sin embargo, se puede hablar de los patrones culturales inmersos en las mujeres que prevalecen desde esa época y como un arquetipo lleva a reproducir un simbolismo impuesto inconsciente que se refleja en la cultura de la mujer mexicana.

La cultura no deja de desafiar al pensamiento mismo, por lo que la enseñanza-aprendizaje de patrones se da a partir de un entorno de origen histórico social, lo que lleva a que la acción humana se constituya a través de símbolos y signos. Mismos que a partir del contexto y el inconsciente son aplicados.

---

<sup>35</sup> Igualdad de oportunidades y derechos.

<sup>36</sup> El machismo es el estereotipo acuñado a los hombres a partir de la masculinidad. Un statu quo para la dominación; el hombre machista tiene la necesidad constante de aplicar una hombría existente en el ámbito cultural. Depende del enfoque utilizado, ya sea a la biológico, político o económico, que el individuo denominado como machista es iniciado en prácticas de dominación.

La investigación no pretende atribuir grados de culpabilidad a los hombres sobre el machismo que arraigan; el presente trabajo es una contemplación y se busca complementar la visión simbólica en mujeres. Sin embargo, si se desea abundar en temas relacionados al machismo consultar: Castañeda, M. (2019). *“El machismo invisible”*. México. Editorial Penguin Random House, S.A de C.V.

## 2.1. Arquetipos y símbolos.

Para comprender los patrones que siguen las mujeres en correlación de las diferentes etapas históricas, es necesario comprender que en la mente humana existe algo llamado inconsciente. Una primera definición del inconsciente entendible se traduce en "...los contenidos mentales olvidados o reprimidos". (Jung, C.1970. p 09). Con el tiempo y diversas investigaciones, se encontró que el inconsciente tenía aún más información:

"...En Freud, lo inconsciente, aunque aparece ya -al menos metafóricamente- como sujeto actuante, no es sino el lugar de reunión de esos contenidos olvidados y reprimidos, y sólo a causa de éstos tiene una significación práctica." (Jung, C.1970. p.09).

Freud añade un inconsciente que denominó de "naturaleza exclusivamente personal": "Un estrato en cierta medida superficial de lo inconsciente es, sin duda, personal. *Lo llamamos inconsciente personal*". (Jung, C. 1970. p.10).

A partir de esto, el inconsciente personal lo concibe Jung como un estrato medio, porque existe otro que es más profundo, que no se origina por experiencia y es de carácter innato<sup>37</sup> denominado "Inconsciente colectivo". Un inconsciente que es universal y que se reconoce por la presencia de contenidos que tienen conciencia. El inconsciente colectivo es la fuente de toda la energía psíquica<sup>38</sup>.

Importante es discernir entre estos tipos de inconsciente, puesto que el "Inconsciente personal" se caracteriza por tener complejos de carga afectiva; los cuales forman parte de la intimidad y de la vida anímica del sujeto. Es decir, deseos e intenciones, traduciéndolos a procesos personales comúnmente reprimidos.

---

<sup>37</sup> Lo innato se concibe a partir de las referencias oníricas del sujeto, es decir, los pensamientos de carácter profundo forman mitos que se ven relacionados con la vida humana y que en existencia permean en el sujeto para obtener una individualidad. En este rubro entra la polaridad entre lo masculino y lo femenino.

<sup>38</sup> La energía psíquica es la intensidad de los valores inconscientes en una persona.

"Lo vivo es en esencia lo psíquico y lo psíquico, lo vital, tiene una estructura simbólica" (Ezcurdia, J. 2009.p. 171). Para más información, consultar: Ezcurdia, J. (2009). ***Modernidad y barbarie en el pensamiento de C.G. Jung***". Valenciana. (3), 169-195. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360348269007>

Por otra parte el Inconsciente colectivo:

“Contiene toda la herencia espiritual de la evolución humana, las grandes "imágenes primordiales" de como las cosas han sido para la humanidad, y aparece nuevamente en la estructura cerebral de los sujetos. El inconsciente "objetivo" es el inconsciente colectivo, al contener la misma información heredada para todos los sujetos, frente al inconsciente personal que es de tipo "subjetivo" al contener las experiencias y deseos personales de la vida particular de cada uno” (Hernández, J. 2013. p 16).

Los contenidos que maneja el “inconsciente colectivo”, son denominados “Arquetipos”, y estos a su vez son las imágenes primordiales.

Se denomina “Arquetipo” –“archetypus” por los alquimistas- a los contenidos inconscientes de tipo arcaicos/ primitivos. Al hacer uso de los arquetipos el contenido inconsciente se transforma en una fórmula consciente transmitida por la tradición bajo el término “doctrina secreta”, “...es una expresión típica de la transmisión de contenidos colectivos originariamente procedentes de lo inconsciente.” (Jung, C. 1970. p11).

Un arquetipo es una imagen o formas de naturaleza colectiva que, tienden a expresarse universalmente como el mito y la leyenda: y este estrato: “incluiría tanto como contenidos del folklore y las costumbres, como actitudes, valores, creencias y disposiciones religiosas.” (Saiz, J. *et., al.* 2007.p.134).

Así se puede hablar de un patrón que actuante para los individuos determinando acciones y comportamientos:

“Por lo tanto, el concepto “arquetipo” solo indirectamente puede aplicarse a las representaciones colectivas, ya que en verdad designa contenidos psíquicos no sometidos aún a elaboración consciente alguna, y representa entonces un dato psíquico todavía inmediato.” (Jung, C p. 1970. p.11).

Los arquetipos no difieren de la historia; de hecho son una construcción histórica y cultural incluso en estadios más complejos. Éstos aparecen a partir de una elaboración consciente que juzga, valora y pretende buscar un equilibrio en la psique del sujeto: “El arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, que al

conciencializarse y ser percibido cambia de acuerdo con cada conciencia individual en que surge.” (Jung, C. 1970.p.11). Por lo que, es de importancia distinguir entre “arquetipo” y “representaciones arquetípicas”.

El arquetipo es la herramienta antecesora que le permite al inconsciente obtener símbolos. Los hombres emplean el lenguaje para expresar significados de lo que se desea transmitir. El lenguaje está lleno de símbolos, signos e imágenes que no propiamente describen.

Se percibe como símbolo a un término, nombre o pintura que contenga en la vida cotidiana connotaciones específicas. Por ejemplo, un monumento es una imagen<sup>39</sup> conocida, sin embargo no conocemos sus proyecciones simbólicas.

“Así es que una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto “inconsciente” más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado. Ni se puede esperar definirlo o explicarlo. Cuando la mente explora el símbolo, se ve llevada a ideas que yacen más allá del alcance de la razón. [...] Como hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo.” (Jung, C. 1964. pp. 20,21).

Jung encuentra que la vida tiene una estructura simbólica, y ésta se constituye a través de la conciencia humana. El símbolo es el soporte de la conciencia y es a partir de la vida onírica<sup>40</sup> que el mito que se condensa en fuerza psíquica, por eso se adquieren imágenes colectivas.

Las estructuras simbólicas, conciben diversas características y una de ellas es de forma impersonal en el “inconsciente colectivo” y son “...los símbolos o arquetipos que se sitúan en una dimensión inconsciente y vital, que presenta una dinámica

---

<sup>39</sup> Las imágenes inconscientes, lejos de ser producto de la imaginación, contienen carga psíquica, lo que articula la personalidad del sujeto. Desarrollan la psique individual así como la interpretación de cultura. La consciente toma del inconsciente símbolos para su desenvolvimiento. Para abundar más en el tema consultar: Ezcurdia, J. (2009). **“Modernidad y barbarie en el pensamiento de C.G. Jung”**. Valenciana. (3), 169-195. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360348269007>

<sup>40</sup> Representación simbólica de sueños.

propia, anterior a la determinación de la propia consciencia racional y el yo.” (Ezcurdia, J. 2009. p.172).

Los hombres producen símbolos inconsciente y espontáneamente en forma de sueños. Los pensamientos conscientes tienden a estar reprimidos y en los sueños las asociaciones psíquicas tienden a fluir, lo que provoca que los símbolos que no están establecidos directamente se conviertan en metáforas comprensibles.

El símbolo goza de carga emotiva: “Tienen una dimensión numinosa, pues son capaces de conmover la voluntad e implican modificaciones en la personalidad de quien los experimenta.” (Ezcurdia, J. 2009. p.172).

Ya se ha establecido las conductas que tiende a seguir un arquetipo para convertirse en un patrón, así mismo se ha esclarecido la importancia que tienen los patrones para la creación de símbolos. Los símbolos tienden a expresar conscientemente lo inconsciente de los arquetipos, por lo tanto, la humanidad tiene patrones universales por ejemplo; cuando se habla de un arquetipo que se manifiesta de forma simbólica estamos hablando de los sueños, mitologías, religiones, experiencias paranormales, y todo lo que tenga que ver con la actividad de lo humano.

José Ezcurdia toma las palabras de Jung y cita:

“Se puede percibir la energía específica de los arquetipos cuando experimentamos la peculiar fascinación que los acompañan. Parecen tener un hechizo especial. Tal cualidad peculiar es también característica de los complejos personales; y así como los complejos personales tienen su historia individual, lo mismo les ocurre a los complejos sociales de carácter arquetípico.

Pero mientras los complejos personales jamás producen más que una inclinación personal, los arquetipos crean mitos, religiones y filosofías que influyen y caracterizan a naciones enteras y a épocas de la historia (2003:76).” (citado por Ezcurdia, J. 2009. p. 175).

Conforme a lo esclarecido, un ejemplo de arquetipo en el mundo es la religión; cada persona se identifica con un patrón religioso; las mexicanas, atribuyen su arquetipo de religión al Dios que profesan y al hacer una delimitación a la religión católica, se

interpreta que el símbolo recae en la cruz. Conforme a esta correlación, se entiende que los arquetipos no determinan la existencia real de los simbolismos mismos, es decir, el arquetipo de Dios nunca dirá o afirmará su existencia misma, sino que es la conceptualización que tiene el individuo colectivamente y su realidad externa de la mente, lo que definirá su cultura y tradición.

En complemento el simbolismo requiere alma colectiva:

“En el libro *“Realidad del alma”*, Jung propone que en el mundo primitivo todos los hombres poseían una especie de alma colectiva, pero con el pasar de los años y la evolución, surgió un pensamiento y una conciencia individual que ayudó en gran parte con la formación del modo de pensar de cada cultura y de su tipo de actuar. Una persona está integrada por conductas regidas por arquetipos, junto con sus diferentes caminos y sus estadios. Existen tres caminos: Conocimiento, Poder y Amor” (Hernández, J. 2013. p 19).

En este sentido, el diálogo con el alma es el vehículo del hombre con sus arquetipos inconscientes y provoca que el individuo desarrolle capacidad dialógica de los planos consciente e inconsciente.

A partir de entonces, la intuición es un factor clave en el proceso de autoconocimiento, es la vía para acceder a la aprehensión de aquellas imágenes o arquetipos que constituyen para algunos el progreso moral, la responsabilidad, etc.

Existen diversos arquetipos colectivamente esenciales como lo es el héroe, el niño representado por Moisés, el mago que representa la sabiduría, el arquetipo del nacimiento, etc. No obstante, se delimitará con aquellos arquetipos en correlación con el carácter femenino y sus atribuciones en el medio socio- histórico.

Profundizando en la interpretación de los arquetipos, se debe comprender que para Jung existe algo llamado ánima que es el “alma” algo que es inmortal y a su vez, es una representación dogmática que busca algo inquietantemente espontáneo. Cualquier hombre tiene ánima, y esta abarca la totalidad de la vida psíquica inconsciente. El ánima es un arquetipo que pone de manifiesto lo que es femenino y lo que es masculino: “En la teoría junguiana el ánima representa la parte femenina

del varón mientras que el ánimus es la parte masculina de la mujer” (Saiz, J. *et. al.* 2007.p.139).

Cada sexo dentro se complementa con el otro y la cultura es lo que conforma el comportamiento dado. El arquetipo es algo que no desaparece, por lo que la autonomía del patrón mismo se vuelve dominante relacionando su polaridad:

“...todos los humanos poseen elementos del otro sexo y son, por tanto, psíquicamente bisexuados; una tarea central del desarrollo individual es alcanzar un equilibrio sano entre ambos polos, masculino y femenino.” (Castañeda, M. 2019. p. 85).

Por tanto se esclarece que los arquetipos forman simbolismos que arraigan y comparten las mujeres. Es a partir de la falta de introspección, que Jung añade que el hombre moderno no se conoce a sí mismo y maneja una condición autodestructiva.

En el caso del arquetipo femenino, su interpretación es un tanto abstracta debido a sus raíces míticas, sin embargo, los arquetipos hablan de la función que relaciona a una mujer con su ser y personalidad más profunda; con su trabajo, sus ideas y sus palabras.

A lo largo de la historia, la presencia de la mujer cuenta con dos principales arquetipos en su carácter colectivo: el arquetipo de la madre y del ánima:

“Según Jung, como arquetipo, la imagen de la madre trasciende el plano personal para llegar a uno más colectivo. En este sentido, la madre no es sólo esa persona física que nos dio a luz, sino que igualmente, nuestra experiencia de la madre está determinada por un conjunto de valores, actitudes, roles y expectativas que obedecen a un arquetipo, firmemente arraigado en la tradición sociocultural.” (Saiz, J. *et. al.* 2007.p.136).

Este arquetipo refiere a una mujer; por ejemplo María en el cristianismo, Deméter en la mitología griega, Isis en el Egipto antiguo, etc. El arquetipo de la madre posee varias dimensiones; connotaciones positivas, las cuales son asociadas con la fertilidad, la protección, el acompañamiento. Por otra parte, su connotación negativa es el abandono, lo desconocido o su misma muerte.

Un arquetipo que quizá es bastante simple para la humanidad porque inconscientemente la madre es algo normal y natural culturalmente; pero inconscientemente esta figura y símbolo, representa una estructura muy fuerte en la vida de cada individuo. Al tratar el arquetipo de la madre refieren que hay categorías; una madre tiene autoridad, sabiduría, intelecto, es protectora, sustentadora, tiene crecimiento, es fértil, alimenta lo maternal etc.

Comprender el arquetipo, nos remite a la interiorización y a la reflexión de la idealización del estereotipo femenino ¿Por qué las mujeres deben de seguir siendo juzgadas por sus aspiraciones, gustos y costumbres? ¿Las mujeres sabrán con qué frecuencia utilizan este arquetipo? ¿Qué tipo de simbolismo necesita cubrir la mujer para actuar de la forma en que espera la sociedad?

A simple vista pudiese parecer un arquetipo simple con un patrón extraviado ante la actualidad, sin embargo, la reflexión de su dualidad encarna una función de personalidad, una acción de autonomía y que al contar con valores absolutos varía en la proporción; es decir, que una mujer integra una dualidad que no es neutra y a su vez, construye un simbolismo que comparte colectivamente con unas u otras mujeres. Un arraigo de normatividad que en la mayoría de los casos castiga a aquella mujer liberal.

Por otra parte, el arquetipo del ánima, atribuye que la mujer se encuentra perdida buscando un ego que solo se obtendrá si se reconocen las necesidades marcadas por el simbolismo; es decir, comprender las representaciones iconográficas de lo femenino, este patrón es diferente al de la madre, puesto que el hilo conductor se encuentra en las diferentes concepciones que se tiene de la mujer y no del simbolismo cultural que representa:

“Sobre la representación de la mujer como ánima cabe resaltar dos elementos. En primer lugar, el arquetipo de la mujer como vieja o joven hacía referencia a una compensación personal, en este caso del artista, que podía expresar su idea de mujer como joven o vieja en virtud de sus propias necesidades. En segundo lugar, el arquetipo del ánima, al corresponder al aspecto femenino del varón, mostró en repetidas ocasiones una importante cantidad de atributos negativos de la mujer (bruja, seductora, etc.).” (Saiz, J. *et. al.* 2007.p 145).

Lo anterior apoyaría a la idea de que, en la sociedad, la representación de la mujer es una mezcla de muchos mitos y ejes culturales; la mayoría de los casos los valores patriarcales dominantes suelen ver a la mujer como una amenaza, factor que mantiene aún la mujer contemporánea estancada y presa de ataques, llegando a influir en cómo se ven a sí mismas. La noción del ánima es expresada mediante una dimensión inconsciente que converge la representación y el contexto socio- histórico y cultural de las proyecciones atribuidas a la imagen social de la mujer como criatura siniestra.

Se ha abundado acerca de un enfoque socio- histórico y la investigación tiene la necesidad de abrir un paréntesis acerca de este paradigma<sup>41</sup>, el cual es un sistema donde es identificado el sujeto que aprende mediante un sistema simbólico recreado por el sujeto que enseña, a través de elementos del espacio en relación. Sin embargo ¿Cómo las alumnas obtendrán una interiorización y dominio de los sistemas simbólicos como instrumentos ideales de transformación de realidad en el medio contemporáneo?

Según Jung, la mujer dentro del inconsciente colectivo no solo es representada a partir de sus cualidades reproductivas y aspectos oscuros, sino que se le reconocen aspectos positivos, lo que releva el carácter un tanto contradictorio de su figura. Dichas representaciones están influenciadas conforme al mito en la mujer contemporánea a partir de su carácter inconsciente.

Es a partir del ánima<sup>42</sup> que se puede expresar si una mujer es joven o vieja; una mujer como una figura dominante que si es joven puede maternar y si es vieja encuentra la sabiduría a través de su ánima. Existe una categoría dentro de este arquetipo que es sumamente intrigante y que plantea a la mujer en una dualidad de ella misma; por una parte se concibe a una mujer santa y por otra parte a una mujer pecadora. En otras palabras el simbolismo de la bondad para que la mujer sea santa se yuxtapone ante la idea de una mujer que pueda ser profana. Es una analogía entre el amor sacro y el amor profano.

---

<sup>41</sup> El paradigma socio-histórico o socio-cultural, remite a fundamentos metodológicos y psicológicos que buscan el aprendizaje por medio de la cultura, y su autor Lev Vygotsky remite a comprender el origen social de los fenómenos psicológicos.

<sup>42</sup> Tomando el ánima de forma arquetípica y el patrón de una mujer indeterminada.

En este punto pueden existir algunas interrogantes puesto que ánima representa la imagen femenina del varón; y dado que se tiene como objetivo examinar la forma arquetípica en la mujer con su feminidad, se complementará desde una visión perteneciente a lo largo de la historia.

Para Jung "...Todo hombre lleva la imagen de la mujer desde siempre en sí, no la imagen de una mujer determinada, sino de una mujer indeterminada. Esta imagen es, en el fondo, un patrimonio inconsciente, que proviene de los tiempos primitivos y, grabada en el sistema vivo, constituye un tipo de todas las experiencias de la serie de antepasados de naturaleza femenina, un sedimento de todas las impresiones de mujeres, un sistema de adaptación psíquica heredado." (Saiz, J. *et. al.* 2007. p.140).

Delimitando un poco más, el ánima es aquella influencia femenina que opera sobre las emociones y afectos masculinos y el ánimus su contrario, ambos ayudan a otorgar el equilibrio que resulta en la compensación de los sexos. Contrario a las ideas citadas de Marina Castañeda, donde advierte que esta teoría es para dar explicaciones fáciles y soluciones más rápidas, se reflexiona:

En un primer punto, su cita dice lo siguiente: "Por consiguiente, en su esencia los dos géneros no sólo son distintos, sino diametralmente opuestos: por ejemplo, si lo masculino es racional, entonces lo femenino es irracional, los géneros contraponiéndose siempre en los extremos de todas las facultades humanas." (Castañeda, M. 2019. p.85).

Sin embargo, esta polaridad es alarmista y un tanto radical, es como si se dijera que un hombre machista es por excelencia misógino<sup>43</sup>, cuando no es así, los juicios de valor son colocados culturalmente y esto tiende a repercutir cíclicamente las formas de vida en los círculos sociales. El comprender el arraigo de los arquetipos es más profundo de lo que se cree, pues desemboca una interiorización, reflexión y si es aplicado en la contemporaneidad se puede establecer en un redescubrimiento

---

<sup>43</sup> Mariana Castañeda hace referencia a que en ocasiones, el hablar de machismo engloba misoginia, pero no necesariamente esto es aplicable a todos los casos ya que la misoginia engloba odio a lo femenino. Para abunda más en el tema, consultar: Castañeda, M. (2019). **"El machismo invisible"**. México. Editorial Penguin Random House, S.A de C.V

femenino en todos sentidos, evocando así a mujeres del pasado, trazando una nueva línea histórica e identitaria.

El arquetipo al igual que el símbolo, son componentes ineluctables del inconsciente y aplicarlos e interiorizarlos a nivel consciente comprende una redefinición de los patrones culturales actuales. A partir del análisis de la presencia femenina como una imagen colectiva, nos obliga a replantear como su función psicosocial ha sido representada por el tiempo.

Hoy en día, puede notarse una constante lucha femenina contra los dogmas históricos y conforme se avanza más en los por qué de las actitudes sociales, se ven impuestos muchos velos, los cuales solo podrán ser esquivados media la consciencia existencial de lo denominado en esta investigación como “*Simbolismo impuesto*”.<sup>44</sup>

El cómo reflexionar acerca del simbolismo impuesto, lleva a una deconstrucción de pensamiento y deja de convertir a la mujer en presa fácil del autosabotaje.

Será a partir de atribuir importancia a nivel colectivo, de aquellos símbolos de la mujer prehispánica impuestos para poder comprender la individualidad e identidad de la mujer contemporánea.

Existe una frase anónima que rescata Sefchovich que dice “La historia la hacen los hombres pero también la sufren las mujeres.” (Sefchovich, S. 2002. p.13).

A partir de entonces, se puede hablar de simbolismos impuestos cuando las mujeres innatamente atribuyen al inconsciente colectivo y a la sociedad sus símbolos; por lo que se reflexiona ¿El símbolo de una “mujer correcta” se puede considerar únicamente a través de sus ideales? ¿La mujer perfecta debe de hacer siempre acciones que recaigan en el bien social, no importando su integridad ni sus ideales? ¿Este simbolismo de ideal femenina tergiversada es el que no ayuda a la construcción de una conciencia histórica e identidad en las alumnas?

---

<sup>44</sup> Entendido como el resultado de un patrón ineluctable dado no biológicamente sino a partir de un entorno socio-histórico. El individuo nace con características conscientes e inconscientes. En el inconsciente colectivo se forman patrones y símbolos atribuidos a los hombres, y es a partir del contexto que se forma un simbolismo impuesto, invisible portador de ideas machistas, dogmáticas, religiosas, etc. La investigación solo remite al simbolismo impuesto al rol femenino.

Como se ha descrito en el capítulo pasado, el comprender un juicio crítico a pesar de las razones inconscientes aplica una convergencia entre lo consciente y resignifica un rol simbólico; ante esto las alumnas podrán comprender mejor los símbolos de su cotidianidad.

No obstante, la confrontación de los arquetipos no solo les ayudará a ellas mismas, sino que pondrán en tela de juicio las corrientes opresoras de la sociedad, como el machismo invisible, el machismo entre mujeres o las mismas corrientes feministas; invisibles, decoloniales, políticas etc.<sup>45</sup>

Las mujeres, en concreto de la investigación, las alumnas de la Escuela Nacional Preparatoria deben de conocer y reconocer que existieron mujeres que fueron protagonistas de la historia, otras fieles testigos que dan origen a la nación mexicana y algunas que reflexionan acerca del momento histórico:

Así, la interiorización y aprendizaje de esta información, compone una intención formativa derivando la comprensión de la historia social humana: “De esta forma, la actividad misma es social e histórica en su naturaleza, tanto por la inclusión en ella de otros sujetos en calidad de mediatizadores, como por los objetos sobre los cuales se ejerce, que objetivan los resultados de una actividad socio- histórica de producción o de apropiación.” (Corral, R. 2001. p.73). Por ende ¿El simbolismo impuesto puede ser derrocado a través de sistemas simbólicos?

Es intrigante como esta categoría simbólica lleva a las mujeres que aun teniendo simbolismos impuestos, las hagan desprenderse de ellos a través de una noción crítica. En lenguaje Junguiano esto se atribuiría al “*símbolo de trascendencia*”. Los cuales son símbolos que influyen en la finalidad de la vida:

“...lo que llamamos “símbolos de trascendencia” son símbolos que representan la lucha del hombre por alcanzar esa finalidad...” (Jung, C.1964. p.149,151). En la

---

<sup>45</sup> El machismo invisible es aquel se llega a considerar como rasgo personal, y al ser atribuido de esa forma se vuelve invisible ante la sociedad. Mientras tanto, el feminismo entre mujeres se atribuye a una presión y actitudes de discriminación ante el mismo género, tomando actitudes de superioridad. Para consultar aún más sobre este tema consultar: Castañeda, M. (2019). “*El machismo invisible*”. México. Editorial Penguin Random House, S.A de C.V

adulthood, se consigue una unión de consciencia con los contenidos inconscientes para la conformación de un “sí-mismo” individual. Por esa razón es que actualmente se pueden ver acciones de mujeres para encontrar su dedicación y liberar su opresión interpretando su propio proceso de individualización, sin embargo aún queda mucha labor por hacer y se debe contemplar que una mujer no necesita llegar forzosamente, a una etapa de adulthood, ni tener una preparación doctoral intelectual para darse cuenta de sí- misma, como lamentablemente ocurre.

La figura femenina tiene que dejar de verse como meras receptoras de ideología, sino como mujeres que desde lo cotidiano, forman aquel hilo conductor del devenir histórico.

Como bien citó Isabel Revuelta a Emilia Reséndiz “La historia de las mujeres es también la historia de su tiempo, de la cultura de ese momento...” (Revuelta, I. 2021. p 10). Reprodujeron valores, tradiciones, creencias que consideraban “aceptables” por el tiempo.

Actualmente, son las mismas mujeres de historia, las han de condenar los patrones históricos machistas, los dogmas y las creencias supersticiosas. Han sido estas mujeres quienes intentan derrocar a la mujer impuesta porque conocen el símbolo de su historia, y del impuesto patrón que las persigue.

Y aquellos símbolos eternos son los que la mujer contemporánea debe de comprender para comenzar una deconstrucción de su tiempo. La transformación de la mujer mexicana, desde un sentido consciente solo podrá verse reflejada si desde un primer plano se reflexiona sobre los arquetipos, patrones y mitos que se encuentran inmersos en los símbolos de la cultura prehispánica.

Dentro de los sentimientos de la mujer contemporánea la imitación del poder masculino no es una opción, sin embargo, esto es reprimido y constantemente se busca igualar al otro sexo. ¿Es esto acaso a lo que se refieren las mujeres con la equidad? Este arquetipo origina que la mujer tenga ciertas metas intelectuales ligadas a lo masculino, lo que por consiguiente origina un conflicto en ella misma:

“...Y así puede ocurrir, como lo vemos con frecuencia hoy día, que el conflicto, al final, obliga a la mujer a redescubrir su enterrada feminidad de una forma penosa, pero en definitiva recompensadora.” (Jung, C. 1964. p.131).

En el libro “El hombre y sus símbolos” de Jung, nos remite a un simbolismo de bondad a través del mito que permea en el inconsciente de la mujer. Comparan el patrón de aquella mujer bella que se enamora y simboliza su bondad en amabilidad:

“Es como si ella deseara ser rescatada de un amor irreal que la mantiene en una actitud virtuosa e irreal...” (Jung, C. 1964. p.132). El aprender a amar es complejo para la mujer contemporánea, puesto que se debe de desprender de todo el dogma que existe a su alrededor. Por tanto, de importancia es reflexionar que la mujer prehispánica construyó arquetipos desde una visión primitiva, que aun en la actualidad se siguen repitiendo y que no son interiorizados.

Es confuso y a la vez sorprendente como existen patrones actuales que se encuentran profundamente arraigados en mujeres pasadas y es la misma brecha de privilegio y de hegemonía las que dictan la forma de vida de estas características femeninas, acciones que se inspeccionarán en el siguiente capítulo.

Por una parte el contexto socio-histórico permea en la mujer en un sentido colectivo, lo que hace que los mismos arquetipos se vean desprendidos en mitos y símbolos que la arrojan y son estos mismos los que designan su rol en sociedad.

Lo expuesto anteriormente es la base del análisis para la interpretación de mujeres mexicanas. Recopilando historia femenina no complaciente, sin embargo intrigante.

A partir de entonces, se establecerán características de la mujer prehispánica, y después se trazará una relación de mujeres desde un tiempo prehispánico a la mujer contemporánea entretejiendo la correlación de símbolos y la importancia de su estudio.

## 2.2.La mujer en la época prehispánica.

Desde la época prehispánica se puede hablar de un inconsciente colectivo, el arquetipo de madre ya formaba parte de la realidad y el arquetipo de ánima se

empezaba a contemplar pero a un nivel medio debido al machismo de aquel tiempo y la opresión.

La opresión<sup>46</sup> es uno de los aspectos fundamentales en el recorrido histórico de la mujer y está comienza desde que el primer gobernante mexicana que ocupa el cargo, como se explicó en el primer capítulo.

Rodríguez añade que: “Para el historiador Antoine Artous el primer lugar donde se desarrolla la opresión de la mujer es en la institución familiar, pues en el seno de ésta es donde se produce y se reproduce fundamentalmente la mujer en tanto mujer; existe por otro lado, una red de instituciones que redoblan y refuerzan a la familia: la educación, la religión, la moral, etc. “(Rodríguez, M. 1991. p. 59). Al tener patrones dogmáticos el aprendizaje de los símbolos se da casi de carácter innato, pues estos se refuerzan mediante la actividad cotidiana colectiva.

La mujer mexicana, tenía un rol apartado de la sociedad debido a que al instaurarse el imperio, como lo hizo, la visión guerrera les era conferida solo a los hombres en tanto que sus mujeres míticas representaban una esfera de símbolos duales, unos negativos como Coyolxauhqui y otros positivos como la princesa Toci, por tanto: “Es claro que las mujeres en esa época ya habían sido excluidas de la toma de decisiones políticas, ya que el gobierno de la comunidad estaba sólidamente colocado en las manos masculinas...” (Rodríguez, M. 1991. p. 75).

A través de las memorias de los frailes españoles, se complementa que a las mujeres, según su clase social, tenían ciertas características, a las de clase alta (pipiltin): “...se les consideraba collar de piedras finas, plumaje de quetzal, palomita...[...] Y que se las engalanaba, adornaba y enjoyaba y vivían en hermosos palacios.” (Sefchovich, S.2002.p 17).

La opresión de la mujer en México, desde la época prehispánica a la actual, tiene raíces profundas en estructuras sociales, culturales, políticas y económicas que han consumado su subordinación dentro del núcleo familiar, social y político.

---

<sup>46</sup> En la investigación, el significado de opresión radica en el dominio que ejerce un grupo sobre alguno otro con justificación en el género. Relaciones sociales desiguales ante la distribución de privilegio, derechos y costumbres.

En concreto en la sociedad mexicana, aunque la función de la mujer tenía ciertas características importantes -entre ellas la educación, los hijos y la participación en rituales religiosos-, su papel estaba limitado al hogar y la maternidad. La guerra y el liderazgo eran espacios simplemente masculinos. Mientras los hombres se dedicaban a la guerra, la política y el comercio, las mujeres estaban encargadas de las labores domésticas, la agricultura y el tejido.

A partir de la llegada de los españoles, se reforzó el ideal de la mujer sumisa, casta y pasiva, influenciado por la religión católica. Se promovieron imágenes como la Virgen de Guadalupe como modelo a seguir, mientras las mujeres que no seguían las normas eran mal vistas –ejemplo de ello eran las que creían brujas, las mujeres indígenas rebeldes e incluso las mujeres en “bellas”- y el organismo inquisidor se encargaba de ellas.

Las mujeres tenían nula autonomía, no podían acceder a la educación formal ni a ciertos trabajos. La Independencia y la Revolución no trajeron consigo cambios significativos de equidad de género. Y aunque hubo mujeres en la lucha, su participación fue minimizada y la estructura patriarcal continuó su dominio. A partir de entonces, se consolidó la idea de que la mujer debía dedicarse exclusivamente a la familia, mientras que el hombre era el proveedor.

A pesar de los avances tan significativos en derechos, sigue el predominio del dominio del modelo del padre y esposo que ejerce autoridad sobre la mujer. México sigue siendo un país con altos niveles de violencia de género y agresiones de todo tipo hacia las mujeres, lo que demuestra que la opresión sigue vigente. Aunque muchas mujeres trabajan fuera del hogar, siguen siendo responsables de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos.

La opresión de la mujer en México ha sido una constante debido a la combinación de factores históricos mal comprendidos, religiosos y culturales. Aunque se han tenido avances en la equidad de género, la familia y la sociedad siguen reproduciendo estereotipos y estructuras de poder que siguen limitando la autonomía de las mujeres.

Como es de esperarse:

“La mujer, como ser social, se hallaba incrustada en cada uno de los estratos que componían la sociedad tenochca, por ello no puede estudiarse como grupo social homogéneo...” (Rodríguez, M. 1991. p. 77).

Las mujeres de clases elevadas gozaban de muchos privilegios. Sin embargo se les criaba con severidad y aunque distaban de las mujeres del pueblo, las que no hacían labores domésticas “...se les ordenaba bañarse dos o tres veces al día y que hilaran o tejieran y cumplieran con los ritos de su tradición.” (Sefchovich,S. 2002. p 18). Debían ser honestas, y las que no acataban las órdenes, escribió Motolinía:

“...y aquella que desobedecía se hacía acreedora a fuertes castigos que consistían en” pincharles las orejas hasta sangrarlas, darles azotes y aplicarles humo de chile en la nariz”...” (Como se citó en Sefchivich,S. 2002. p.18).

Las mujeres pertenecientes a rangos dominantes podían heredar tierras, sin embargo no tuvieron acceso a más: “Parece que querían que las mujeres fuesen sordas, ciegas y mudas...” (Mendieta, como se citó en Rodríguez, M. 1991. p. 79). Incluso aunque se les enjoyaba de manera especial, ni sus ropas ni su joyería estaba al nivel de los hombres, por lo que se mantenían por debajo de él como si se tratase de una pirámide.

Hablar del papel de la mujer en la historia prehispánica, remite a la contemplación del machismo en una parte dogmática, política e ideológica. Las mujeres no salían de casa y a lo máximo que podían aspirar era a quedarse en el anexo del calmécac para dedicar su vida a la ofrenda de sus dioses. Su mayor tarea era la descendencia familiar y la dedicación al hogar o a tareas culturales de bajo rango.

Por otra parte: “La mujer del pueblo compartía con el varón que pertenecía a su misma clase social el expolio y el pago de tributo en trabajo y en especie, con el agravante de la explotación sexual y que su labor se efectuaba tras un velo que les negaba el reconocimiento de su importante labor.” (Rodríguez, M.1991. p.93).

Las cosas más diferenciables entre la clase pipiltlin y la mujer de pueblo macehual eran que ésta segunda tenía más libertad, aunque no por eso se escapaba de los tratos machistas. Se esperaba que fueran mansas, humildes, pacíficas, que

practicaran la honradez y fueran atentas ante los deseos de los demás, siempre sirviendo:

“...es un hecho que la mujer del pueblo, a diferencia de la noble, debió dedicarse a la venta de algunos artículos y servicios en el mercado para obtener ingresos para complementar el gasto familiar, todo ello sin que fuera mal visto o se desaconsejara,“(Rodríguez, M. 1991. p.93).

Las diferencias entre clases, las objetivaba y la suprimía sobre un yugo invisible para ellas y las hacía meras acompañantes, amigas, madres, esclavas, etc., malamente denominadas receptoras.

Desde entonces se ve una imagen femenina arquetípica, en donde el mito y el símbolo se ven jerarquizados y en un modelo cíclico de patrón colectivo. Y es el origen de la mujer estereotipada y sometida ante criterios tribales:

“La feminidad estaba tan devaluada que, como premio de su buen comportamiento, los dioses premiaban a la mujer otorgándole un “corazón varonil para que fuese rica y bienaventurada en este mundo...” (Delfín, M. 2003. p.44).

La imagen femenina, siempre rodeada de dogmatismos y tabúes son las que llevaron a la mujer prehispánica:

“...[para que] siendo dirigente y sabia en su oficio, sea amada y tenida en mucho [y no que] siendo perezosa, negligente y boba sea maltratada y aborrecida”. (Sahagún, B. p 166. Citado en Delfín, M. 2003. p.39).

El análisis de la mujer prehispánica recae los símbolos culturales arropados, a través de la historia y sus bloques. No obstante, es aquel recorrido histórico, el que le permitirá vislumbrar la “historia con minúsculas” de mujeres, la cual ayuda a constituir aquella HISTORIA en mayúsculas de México.

El análisis histórico, llevará a las mujeres a interiorizar una cultura a través del pasado y les permite ver la construcción a través del tiempo, una historia que revela toda duda intrínseca del pasado a partir de sus tradiciones culturales y que pone en manifiesto el eje común del símbolo mediante el arquetipo.

### 2.3. Mujeres de historia.

Ya se entretrejieron los matices de la historia prehispánica, ya se esclarecieron las formas dadas del simbolismo y del arquetipo. Por consiguiente obtenemos que las raíces arquetípicas y el simbolismo impuesto en la contextualización del tiempo se dio en la cultura mexicana.

En un pueblo dominado por hombres, el arquetipo religioso estaba incrustado en la sociedad y el simbolismo se instauraba en la imagen que representaban estos dioses. Por ende el equilibrio entre sexos quedaba suprimido en la sociedad y era muy difícil comprender a una mujer “emancipada”, siquiera pensarlo en la época resultaría imposible, puesto que el dogmatismo y el arquetipo de la madre, solo enaltecía a una mujer a partir de la fertilidad y de su papel, de esposa y madre:

“El momento cumbre de su vida y para lo que habían sido educadas era el matrimonio, porque su principal tarea en el mundo era la de procrear descendencia: “La madre de familia tiene hijos, los amamanta, su corazón es bueno, vigilante -escribió Sahagún-, con sus manos y su corazón se afana y educa a sus hijos, se ocupa de todos, a todos atiende”...” (Sefchovich, S. 2002. p. 18).

Aunque el arquetipo del ánimo era inexistente, se estaba gestado dentro de esas raíces culturales parciales que llevaron a la conquista de México.<sup>47</sup>

Malitzin, Malinalli o Doña Marina:

La historia del simbolismo impuesto se instauró en México a partir de los asentamientos prehispánicos, lo que generó estereotipos y juicios morales a partir de las prácticas de la época.

Antes de que siquiera Cortés llegara a tierras mayas, en 1519, Malitzin ya había sido vendida como esclava dos veces por su pueblo. Y pese a la relación tan estrecha que mantuvo con Cortés, su importancia no radica en la intervención de conquista. La vida que vivió, así como sus decisiones son parte fundamental de la historia. No solo

---

<sup>47</sup> Aunque solo podemos hablar de un ánimo visible en el cuerpo masculino, puesto que no existía un equilibrio entre los sexos. Es hasta la contemporaneidad donde se empieza a notar cada vez más esta correlación de equilibrio.

atestiguó el nacimiento de un México colonial sino que formó un carácter en la figura mexicana que aunque no es reconocida, dio pie a un símbolo cultural.

“Malinalli no sospechaba los alcances de su existencia ni el tamaño de su oscura mitificación. El pesado juicio de la leyenda la condena a ser una especie de objeto seductor y monstruoso; la presenta como un personaje maldito: la traidora, la puta, la chingada, la vendepatrias y, al final, *la Malinche...*, la célebre y mal llamada <malinchista de malinche>.” (Revuelta, I. 2021. pp. 17-18).

Diversos pensadores, condenan a esta mujer y piensan que quizá si se hubiese mantenido callada, la historia de Nación hubiese sido muy distinta, y por otra parte están los que remiten a que fue el mismo Cortés el que le prometió más que libertad si le ayudaba a hablar con Moctezuma.

El destino de aquella mujer se trazó a partir de su pasado y su rechazo hacía el pueblo mexicana no era gratis. Malitzin nació en la región de Coatzacoalcos, en Veracruz, en donde hablaban popoluca, pero debido a la cercanía con diferentes regiones hablaba náhuatl. Su pueblo era comúnmente acechado por mexicas, pues los obligaban a pagar tributos:

“A la edad de diez años quedó huérfana de padre. Su madre, al volver a casarse para beneficiar a su hijo varón recién nacido y evitar que lo hicieran prisionero o lo designaran para sacrificios humanos, prefirió vender a Malitzin a unos traficantes de esclavos.” (Revuelta, I. 2021. pp. 19).

En escritos españoles, se cita:

“...quiero decir lo de doña Marina, cómo desde su niñez fue gran señora de pueblos vasallos, y es desta manera; que su padre y su madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Painala...” (Díaz del Castillo, B. 1568. p. 157).

Se debe recordar que en ese tiempo: “...En la sociedad mexicana a la esclavitud “se le consideró siempre un castigo”... “(Rodríguez, M. 1991. p.96). Por ende las mujeres esclavas estaban al beneficio del poder hegemónico.

Fue así como esta mujer llegó al mercado de Xicallanco, y ofrecida como una esclava bilingüe, la compraron unos comerciantes mayas. En 1519, como una adolescente de

catorce años aproximadamente formó parte del regalo que los de Tabasco le hicieron a Cortés y a todos sus hombres, tras la batalla de Centla:

“Otro día de mañana, que fue a los postreros del mes de marzo de 1519, vinieron muchos caciques y principales de aquel pueblo de Tabasco y otros comarcanos, haciendo acato a todos nosotros, le trajeron un presente de oro [...] y no fue nada este presente en comparación de veinte mujeres, y entre ellas una muy excelente mujer, que se dijo doña Marina, que así se llamó después de vuelta cristiana...” (Díaz del Castillo, B. 1568. p. 151).

Al bautizarse como Doña Marina le fue otorgada por Cortés al general Portocarrero, y es ahí donde el símbolo de Malitzin empieza a configurarse en la naciente conquista de México:

“Malitzin pudo haberse quedado callada. Ella sí entendió lo que decían los emisarios del gran tlatoani mexicana. Los había visto llegar antes a su pueblo natal. Ella comprendía los mensajes de ese gobernante que causaba tantos males a los suyos. Todos hablaban náhuatl, la lengua dominante, la lengua del imperio que los sometía. Entonces, libremente, puesto que los españoles desconocían que la joven hablaba tres lenguas -popoluca, náhuatl y maya chontal-, eligió no quedarse callada.” (Revuelta, I. 2021. p. 23).

Es así como se observa la primera interiorización no consciente del simbolismo impuesto, no obstante, se puede hablar de una liberación de simbolismo. No se puede hablar de una interiorización consciente debido a que la vida de esta primera mujer cambió de un régimen opresor a uno más estricto, a nivel individual. Pasó de ser una esclava en la civilización prehispánica a ser presa de una hegemonía monárquica, que al final, la seguía viendo como población inferior.

Malitzin pasó de ser esclava a traductora y con ello se le reconoció un poco: “...doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco, que es toda una, entendíase bien; y el Aguilar lo declaraba en castellano a Cortés...” (Díaz del Castillo, B. 1568. p. 157). No obstante se le condenó de por vida a cargar con un mito que la deja como una traidora de la nación mexicana.

Muchos dicen que se enamoró de Cortés, otros atribuyen que fue la herramienta que le permitiría salir de donde se encontraba, al final nadie lo sabe; y lo único que es rescatable en la investigación, es que aquella mujer, vivió, amó, fue madre, se casó y vivió una vida medianamente afín a su época; conforme su figura es conocida, devela aquellos sesgos del pensamiento femenino.

El asentamiento del sesgo cognitivo apareció en el momento en que su imagen colectiva resultó en el tan bien y malamente apropiado las mujeres como *malinchismo*:

“...Malitzin enfrentó la conquista con la fuerza de su templanza y carácter. Con lo mejor de sus recursos. Hizo lo mejor que pudo. Su vida es, sencillamente, una parte indivisible de la fundación de México. Sin condena. Sin adjetivo. Sin malinchismo.” (Revuelta, I. 2021. p. 23).<sup>48</sup>

-Tecuichpo, Doña Isabel de Moctezuma o Pequeña flor de algodón.

La primer dama noble novohispana descendiente de Moctezuma el joven, una mujer que nació como princesa mexicana y murió como noble:

“Tecuichpo fue la hija predilecta de ese pueblo dueño de pueblos. Ese imperio era el que iba a heredar junto con sus hermanos. Por ende, su educación y su posición en la escala social eran las más altas, las más privilegiadas, como correspondía a la realiza...” (Revuelta, I. 2021. p. 46).

Siendo todavía una niña, fue casada, de hecho se casó tres veces con hombres mexicanos y durante el cautiverio del tlatoani mexicano Moctezuma, éste le confiere el cuidado de su hija a Cortés. Es él y Doña Marina quien se encargan de ella a partir de la conformación del virreinato:

“Con el fin de los días de Tenochtitlan terminaron también los días de la primera parte de la vida de Ichcaxóchitl Tecuichpo. En cierta forma, Flor de Algodón quedó también enterrada debajo de aquellos escombros [...] Al igual que Tenochtitlan, Tecuichpo también tuvo que convertirse en alguien más. <En el mismo sitio y con las mismas piedras> se convirtió en otra mujer. Dentro de su mismo cuerpo, con su mismo

---

<sup>48</sup> La investigación no pretende hacer una historiografía de las mujeres aquí presentadas, sino comprender los patrones que comparten cada una de ellas y en conjunto para la reflexión de los símbolos femeninos.

corazón y mente, pero en otra mujer. Se convirtió entonces en Isabel de Moctezuma. “ (Revuelta, I. 2021. p. 51).

A sus quince años el arquetipo dominante en Isabel fue la religión y el símbolo de la cruz permeó tanto en ella que la joven bilingüe para ese momento se unió a los frailes con empeño para ayudar a toda labor evangelizadora. Por su linaje fue la primera mujer de toda América en ser dueña de tierras en la Nueva España.

Carrillo Albornoz en su novela histórica cita cuidadosamente el simbolismo de Tecuichpo:

“Yo era Tecuichpo Ichcaxóchitl. A la muerte de tu abuelo fui elevada al rango de emperatriz. Odié a los españoles y luego los amé. Desprecié a su Dios y luego creí en él. Un terremoto de cambios derrumbó mi interior, pero supe construir algo hermoso sobre esas ruinas. Entonces nació Isabel de Moctezuma y con ella una nueva esperanza para muchos que se habían perdido a sí mismos en las tinieblas de lo desconocido.” ( Revuelta, I. 2021. p. 58).

Sin duda las palabras de Isabel, en una especie de deconstrucción aceptando al símbolo de la cruz, atribuye a un silencio individual, a una soledad estática que no permite que salieran a la luz sus verdaderos pensamientos. El patrón arquetípico en Isabel de Moctezuma nos refiere a las máscaras de aquellos mexicanos que tuvieron que enterrar su pasado para continuar su historia y resignificándola en pro- del statu quo del País en aquel momento.

Sin lugar a duda: “Sucede en México, como supongo que pasa en todas las culturas, que existen ciertos temas sobre los cuales se guarda silencio. Y no porque alguien haya hecho explícita la prohibición de referirse a ellos, sino por un código cultural que así lo marca y que todos hemos hecho nuestro sin siquiera darnos cuenta.” (Sefchovich, S. 2002. p.13).

A partir del derrumbe de aquella ciudad azteca, se alzó ante sus escombros el México colonial, instaurando en el país, un Virreinato. La época colonial favoreció en extremo a los españoles, pero por menos a las mujeres.

La vida de las mujeres en ésta época dependía en demasía del nivel socioeconómico que se tuviera, y sus horizontes no eran amplios, pues solo existían dos caminos para ellas: el matrimonio o el convento – la educación no era opción, a menos que fueran escuelas de *señoritas*- y ya fuera una u otra, debían pagar una dote conforme a su nivel social:

“Los conventos de monjas resolvieron un problema social de la época: atender a mujeres solas o desvalidas.” (López, R. 2020).

Así las mujeres: “Se sometían a cierta educación dentro de su casa o en los colegios, con reglas extraordinariamente estrictas para adquirir saberes básicos. Después venían las *labores mujeriles*, como se conocían entonces: tejer, bordar y cocinar.” (López, R. 2020).

El símbolo de la cruz era el más importante de la época y las mujeres tenían tareas impuestas, y solo se les permitía ayudar en casa y en los preparativos de celebraciones, siempre calladas, castas y sumisas.

Sor Juana Inés de la Cruz.

Los roles de la mujer en la sociedad novohispana eran dogmatismos natos, y desarrollar una vida artística o intelectual era algo inimaginable. Fue entonces que Juana Inés se convirtió en monja, Y tuvo que verse recluida en un convento para poder dedicarse a lo que más le gustaba: los libros, los escritos y el saber. Estos fueron su refugio para olvidarse de la cotidianidad opresora.

Juana Inés de Asbaje nació en el centro de la nueva España a plena mitad del siglo XVII, vivió en Panoaya. Siendo muy niña manifestó una inquietud intelectual, y ante los juicios de aquel tiempo logró su cometido.

Le pidió a su madre que la dejará entrara a la Real y Pontificia Universidad, estaba dispuesta, incluso, a vestirse como hombre; su madre por obviedad se negó ante tal idea, pero le dio acceso a toda la biblioteca de su abuelo.

Fue entonces cuando Juana de Asbaje se entregó al simbolismo de la cruz y entró al convento de San Jerónimo, y conforme a sus escritos enaltecía el valor de la mujer:

“...La claridad e inteligencia de Sor Juana develaron el ataque del que fuera objeto por ser mujer...”. (Revuelta, I. 2021. p. 58).

Sor Juan, desafió toda norma social de su época y se reveló ante la desigualdad de las mujeres. Una de sus frases célebres fue:

“No estudio por saber más, sino para ignorar menos”. (De Lara, M. 2025. p. 06).

En su obra más famosa *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, donde Sor Juana argumenta en favor de los derechos de la mujer y su educación, marcó relevancia para la época, no obstante, se encontró con muchas opiniones negativas por parte de los hombres de la época:

“Su vida y obra representan una resistencia constante contra las limitaciones impuestas por una sociedad patriarcal que negaba a las mujeres oportunidades para acceder al conocimiento, a la educación y a la participación en el arte.” (De Lara, M. 2025. p. 06).

Sor Juana murió de peste, no obstante dejó un legado para las mujeres que hoy en día, son más visibles.

Isabel Revuelta cita a Eduardo Galeano, el cual explica la fascinación de Sor Juana por las letras, cita:

“Juana Inés de la Cruz se hizo monja para evitar la jaula del matrimonio. Pero también en el convento su talento ofendía. ¿Tenía cerebro de hombre? ¿Por qué escribía con letra de hombre? ¿Para qué quería pensar si guisaba tan bien? Y ella burlona respondía: -¿Qué podemos saber las mujeres, sino filosofías de cocina?...” (Revuelta, I. 2021. p. 58).

*Hombres necios que acusáis*

*a la mujer sin razón,*

*sin ver que sois la ocasión*

*de lo mismo que culpáis.*<sup>49</sup>

Poema publicado en 1714 en el primer volumen de sus obras completas.

Es a partir del tiempo, que la colonia empezó a tener problemas por la pobreza de su gente mestiza y criolla que quedaba por debajo de la sociedad española. Desatando una gran revuelta criolla que culminaría con la Independencia de México.

-María Ignacia Rodríguez Velasco y Osorio, “La Güera Rodríguez”.

Una mujer que encarnó todo un mito en la sociedad virreinal y paso a la historia sin que se le reconociera su papel en el proceso independentista:

“...conocida simplemente como “la Güera Rodríguez”. La mujer preciosa y simpática que dicen que cautivó a Simón Bolívar, Alexander von Humboldt y Agustín de Iturbide, y que ayudó al movimiento independentista...” (Arrom, S. 2019. p.471).

Algunos dicen que fue *la primera mujer en México que, sin ser electa ejerció poder político*, otros juran que fue *la heroína fundamental en la independencia de México, por encima de la Corregidora o Leona Vicario*, la han simbolizado como la *madre patria*. La calificaron como *mujer libertina*, como *prostituta famosa* y a su vez como una intachable *dama aristocrática*.

Debido a su paso no perceptible por la historia, hay mucho que no se puede conocer acerca de este personaje porque nunca se encontraron cartas o papeles personales que revelasen sus pensamientos. Sin embargo, es a partir de crónicas que se pueden entender muchos aspectos de su vida: “...Muestran a una mujer de alta sociedad convencional, esposa maltratada, viuda desvalida, trepadora social, devota madre y católica piadosa, por mencionar sólo algunas de sus posibles identidades...” (Arrom, S. 2019. p.475).

Hasta este punto ¿Puede el lector ver el mismo patrón en las mujeres que se han descrito? ¿Se ha percatado de que absolutamente todas, no importando los

---

<sup>49</sup> Consultado del libro “Hijas de la Historia”. Para abundar más: Revuelta, I. (2021). **“Hijas de la Historia. Las mujeres que construyeron México”**. México. Editorial Planeta.

beneficios feministas que aportaron, ni las críticas ante la opresión patriarcal, se vieron sometidas ante el arquetipo de religión mediante el simbolismo de la Cruz?

Recapitulando, la Güera Rodríguez provenía de una familia ilustre y lo que la distinguía de otras mujeres de su círculo social era su belleza, pero sobre todo su personalidad dinámica.

La figura de la Güera Rodríguez refleja a una mujer oculta detrás de la leyenda, su figura está hecha de habladas, se le conoce de oídas. Tan fuerte es su leyenda que se dice que convenció a Iturbide de pasarse al bando insurgente, evitó su juicio de la inquisición por su belleza y mató a su segundo marido. María Ignacia, es una de las varias mujeres que participaron en la lucha independentista; sin duda no fue la única, pues muchas otras colaboraron al movimiento insurgente a partir de conspiraciones clandestinas consiguiendo armamento, donando sus dotes, cocinando o lavando ropa y participando en las batallas con Josefa Ortiz, Leona Vicario, Gertrudis Bocanegra, Mariana Rodríguez del Toro, Altagracia Mercado, etc.

“La Güera Rodríguez, por su parte, asistió a las juntas conspiradoras de la Profesa en los años tardíos de la consumación de la Independencia, hacía 1821. Sin embargo, el resto de su participación es parte del mito, quizá de la exageración de su papel en el movimiento...” (Revuelta, I. 2021. p. 113).

El capítulo más fuerte de su historia fue cuando:

“El 13 de septiembre de 1810 el tambor mayor Juan Garrido denunció el plan de Hidalgo y afirmó que doña Ignacia Rodríguez “daba el dinero para la revolución”...” (Arrom, S. 2019. p.475).

Después de su muerte, La Güera Rodríguez desapareció de las letras e historias mexicanas hasta principios del siglo XX.

Esta mujer, que nació dentro de la sociedad criolla, fue formada con una educación formal doméstica que le permitió aprender a escribir y leer, sufrió violencia en manos de uno de sus esposos y la pasó mal por algunos otros. Se le acusó de muchas cosas, sin embargo su belleza y actitud intrépida la llevó a tener suficiente autonomía.

“La participación de las mujeres de la Independencia en las tertulias criollas novohispanas contribuyó, en forma embrionaria, a una temprana emancipación femenina. Intercambiaron noticias, preocupaciones y novedades...” (Revuelta, I. 2021. p. 119).

Es este mito instaurado sirvió para desdibujar la imagen de una mujer importante en el proceso independentista: “...Sí, hermosa, inteligente, conspiradora, pero, al final una gran dama, esposa devota, católica y madre ejemplar...” (Revuelta, I. 2021. p. 58).

Las mujeres “buenas” no fortalecen a la sociedad- estado y eso, lo entendía a la perfección la Güera Rodríguez.

A partir de entonces, se empiezan a notar aquellas conspiraciones que dejó la independencia de México y la creación de la República.

Durante el siglo XIX y la Revolución Mexicana, la opresión de la mujer en México se mantuvo y, en algunos casos se intensificó debido a las estructuras patriarcales consolidadas en la sociedad. A pesar de que muchas mujeres participaron activamente en la lucha política y social, su papel fue invisibilizado o minimizado.

Después de la Independencia, México entró en una etapa de inestabilidad política y social. A pesar de los discursos de libertad e igualdad, la situación de las mujeres no cambió significativamente. La estructura patriarcal se reforzó con la idea de que la mujer debía ser esposa y madre, encargada del hogar y la crianza de los hijos.

Aunque algunas mujeres pertenecientes a la élite criolla lograron influir en la política desde espacios privados (como Leona Vicario y Josefa Ortiz de Domínguez en la Independencia), la mayoría de las mujeres fueron relegadas de la esfera pública. No tenían derecho a votar ni a ocupar cargos públicos. La educación para las mujeres estaba enfocada en tareas domésticas y valores religiosos. Muy pocas mujeres pudieron acceder a estudios superiores. En el ámbito laboral, las mujeres eran explotadas en fábricas textiles y en el servicio doméstico, con salarios bajos y sin derechos laborales.

En la Revolución Mexicana, muchas mujeres participaron activamente en diversas funciones, no obstante fueron marginadas de los beneficios del movimiento. Miles de mujeres se unieron a las tropas revolucionarias como soldaderas, desempeñando roles como enfermeras, cocineras, espías e incluso combatientes. Algunas destacaron como líderes, pero en general se les vio como una "extensión" de los hombres y no como protagonistas. Muchas soldaderas fueron víctimas de abuso sexual y violencia dentro de los ejércitos. Algunas mujeres participaron en la prensa y la educación, promoviendo ideas revolucionarias y feministas.

Lamentablemente, tras la Revolución, los derechos de las mujeres no fueron una prioridad en la nueva Constitución de 1917. A pesar de su participación en la guerra, tras la Revolución se impuso nuevamente la idea de que la mujer debía regresar al hogar. La violencia de género siguió siendo una realidad cotidiana, con pocas oportunidades de educación y empleo.

Tiempo después al pasar a una nación independiente a través del sufragio, fue instalado el Porfiriato. Aquel gobierno que duró más de treinta años y que mantenía al sector popular con pobreza y desigualdades. Por tanto, fue necesaria una lucha armada en donde se empieza a gestar el identitario nacional: esta lucha fue, la Revolución Mexicana. Durante el siglo XIX y la Revolución Mexicana, las mujeres fueron clave en la construcción de la Nación, pero se les negó el reconocimiento y los derechos políticos. La estructura patriarcal se mantuvo en el seno familiar y social, y la opresión continuó incluso después de la Revolución. Aunque algunos cambios comenzaron a gestarse, el verdadero y poco avance en la equidad de género tardaría décadas en llegar.

-Carmen Serdán.

Carmen Serdán Alatraste, fue una de las miles de mujeres anónimas que, obligadas por las circunstancias tuvieron que levantarse en armas.

"...Ella y sus hermanos fueron precursores del movimiento antirreeleccionista convocado por Francisco I. Madero por medio del Plan de San Luis..." (Revuelta, I. 2021. p. 175).

Para ser tomada en cuenta en el movimiento tenía que escribir como hombre:

“Las tres mujeres Serdán coordinaban el partido Antirreeleccionista en el estado de Puebla. Sin embargo, lo que Carmen escribía en sus manifiestos y propaganda lo firmaba como si fuera un hombre más, como Marcos Serrato para que las injusticias, inconformidades y demandas fueran realmente escuchadas.” (Revuelta, I. 2021. p. 178).

Carmen Serdán fue la precursora de la oposición y una luchadora de la igualdad. Más allá de si salió de su balcón empuñando un rifle, se debe de considerar en su carácter una suma de ideas de justicia.

Una mujer heroica que desafió junto con sus hermanos al régimen Porfirista; se podría analizar a fondo en su vida, sin embargo, ante el momento histórico es importante la reflexión de arquetipos arraigados en Carmen Serdán. Ella como muchas otras mujeres fueron impuestas a someterse a una lucha armada. Una lucha que interiorizaron y arroparon no por sus derechos sino por los de la Nación.

Quizá lo anterior resulte un dato amarillista, sin embargo, la mujer siempre ha estado impuesta al beneficio político del Estado y a los hombres; y son esos mismos organismos las que las han hecho emprender una lucha feminista que les dio derechos, pero ¿A qué costo?

¿Acaso alguna vez se les preguntó si ese era el papel que deseaban desempeñar? o ¿Al legitimar lo impuesto actuaron conforme lo que se les enseñó?

Gracias a estas mujeres, y con el paso del tiempo surgieron diferentes corrientes de vida, laborales y sociales, y aunque el cambio es lento, la mujer tiene mucho que reflexionar en torno a sus simbolismos impuestos.

Por ejemplo: Elena Garro, la novelista dramaturga, guionista y periodista mexicana del siglo XX, comúnmente es relacionada por aquel exilio de México. Exilio político, del cual aún su imagen no es bien librada. La escritora de realismo mágico sostuvo en su momento:

*“Ni siquiera me quería casar, no, yo por lo único que me casaría, decía... sería para tomar café con leche, porque en la casa no nos daban café con leche, nos daban*

*avena. Y mi papá se tomaba unas tazas de café... mmm... todas perfumadas y mi mamá también, y yo... que dichosos que toman café tan rico que huele...*

*Yo empecé a desayunar café con leche cuando me casé". (Elena Garro citado en Cordero, J. 2002).<sup>50</sup>*

Es así como el día de hoy en México tenemos a la primera mujer presidenta: Claudia Sheinbaum Pardo.

Lo que se reflexiona a partir de todas las mujeres anteriores es que el simbolismo impuesto permea aunque se tengan ideas liberales. Si se comprende el significado del arquetipo se obtiene todas las mujeres que se mencionan son reconocidas por la esfera de privilegio que las rodeaba, y porque todas tienen en común una característica colectiva: La educación.

Fue esta herramienta la que les permitió ser ya sea enemigas de la Nación, villanas malinchistas, corregidoras y transformadoras ante el carácter opresor que se mantiene en las mujeres contemporáneas.

La llegada al poder de **Claudia Sheinbaum Pardo** como presidenta de México marca un hito en la historia del país, especialmente después de siglos de opresión y lucha por los derechos de las mujeres. Si analizamos figuras clave como **Elena Garro, Carmen Serdán, La Güera Rodríguez, Sor Juana Inés de la Cruz y La Malinche**, podemos ver un patrón de mujeres que desafiaron su tiempo, pero que, en muchos casos, fueron invisibilizadas o estigmatizadas.

Entonces, ¿qué significa que una mujer finalmente alcance la presidencia en México? México ha sido gobernado por hombres desde su fundación como Nación independiente. Aunque ha habido mujeres en posiciones de poder (ministros, gobernadoras, senadoras), la presidencia había sido vista como un espacio exclusivo para los hombres. La llegada de una mujer rompe un paradigma de siglos.

---

<sup>50</sup> Si se desea abundar en más experiencias de la escritora, consultar: Cordero, J. (Director). (2002). **"La cuarta casa, un retrato de Elena Garro"**. [Documental]. Producción (CCC), IMCINE.

Los ejemplos son claros. **Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695)**: Fue una de las primeras en desafiar la estructura patriarcal al exigir el derecho a la educación y al conocimiento. Su lucha simboliza la inteligencia femenina reprimida. **La Malinche (Siglo XVI)**: Figura controversial, pero clave en la construcción del México mestizo. Su papel como intérprete y estratega fue crucial, pero históricamente se le ha demonizado en lugar de reconocer su poder. **La Güera Rodríguez (Siglo XIX)** Influyente en la Independencia de México, pero su participación ha sido minimizada, a diferencia de sus contrapartes masculinas. **Carmen Serdán (Siglo XX)**: Combatió en la Revolución Mexicana, pero su papel quedó opacado por la narrativa masculina de la lucha. **Elena Garro (Siglo XX)**: Escritora y periodista que denunció el machismo del sistema político e intelectual de su época, pero fue relegada por su relación con Octavio Paz.

Sheinbaum representa la materialización del poder político femenino que éstas mujeres nunca pudieron ejercer plenamente.

La llegada de una mujer a la presidencia podría significar, mayor representación femenina en la política. Se rompería la idea de que la presidencia es exclusivamente masculina. Se esperaría un enfoque en derechos de las mujeres, combate al feminicidio y equidad salarial. Para muchas niñas y mujeres, ver a una mujer en el poder podría significar una transformación en la percepción del liderazgo.

La llegada de Claudia Sheinbaum a la Presidencia de México, ¿qué significa? ¿Una verdadera transformación o solo un símbolo? Aunque Sheinbaum es una mujer en el poder, su presidencia no garantiza automáticamente un cambio profundo en la vida de las mujeres mexicanas. Esto dependerá del entendimiento de la historia y las políticas que implemente y de la estructura patriarcal del propio sistema político. Muchas mujeres en la historia han sido utilizadas como símbolos de cambio sin que esto signifique una verdadera transformación social.

La llegada de Claudia Sheinbaum a la presidencia de México es un hecho histórico, pero el verdadero impacto dependerá de si logra transformar las condiciones de desigualdad y violencia que aún sufren las mujeres en el país. Su triunfo representaría la culminación de siglos de lucha femenina, pero el reto será convertirlo en un cambio real y no solo en un símbolo político. Le dejo al lector de estas líneas la siguiente

interrogante ¿cree que Sheinbaum representará un avance real para las mujeres en México?

### Capítulo III: Nacionalismo Identitario.

#### 3.1. La identidad del pueblo mexicano.

Lo que hoy se es, se conforma a través de tres entidades históricas diferentes pero intrínsecas: las civilizaciones de indígenas, el virreinato de la Nueva España y la nación mexicana. De negaciones unas y otras, todas entretienen la memoria y la relación de los habitantes de lo que hoy se percibe como México.

Conforme se cree, la hegemonía cultural presupone que los mexicanos obtienen identidad nacional con el simple hecho de nacer en el país. Sin embargo, la poca investigación acerca de todo lo que supone el sentimiento identitario y la mala delimitación del concepto, lo convierte en una etiqueta vaga que redundante en la apropiación de cualquier cosa mexicana (los mariachis, la comida, el petróleo) como “nación”.

Al analizar la Nación es importante discernir entre conceptos, y no confundir el “nacionalismo” con la “mexicanidad”, o con lo que se denomina “patriotismo”.

Mientras que el patriotismo es “...orgullo que uno siente por su pueblo, o de la devoción que a uno le inspira su propio país.” (Brading, D. 1973. p. 11). El nacionalismo: “...constituye un tipo específico de teoría política; con frecuencia es la expresión de una reacción frente a un desafío extranjero, sea éste cultural, económico o político, que se considera una amenaza para la integridad o la identidad nativas.”

En un primer momento, se debe abordar que la identidad mexicana, deriva de un problema como pueblo culturalmente mestizo.

Es por eso por lo que Martha Luz Arredondo, nos remite a vislumbrar a la identidad Nación como una representación intersubjetiva y a manera de metáfora introduce que “...la nación es la parte más visible de una especie de estructura geológica que se apoya sobre una serie de *sedimentos* -por igual geológicos-, de lo cual, naturalmente, no se percata quien percibe la superficie.” (Arredondo, M. 2005. pp. 09, 10). A partir de entonces los sedimentos constituyen la ideología nacional.

Para reconocer la autodefinición de un sentido nacionalista, es importante ahondar en un pensamiento historicista, debido a que actualmente, la legitimación de la Nación

no pretende la idolatría política, sino el cúmulo de corrientes teóricas y políticas que constituyen una conciencia en el mexicano.

Conforme más se pretende conocer, defender e interrogar la esencia misma del mexicano y su sentido de pertenencia, se encuentra que es visible comprender el por qué los dedicados al estudio de México, formulan que la corriente nacionalista se instaura en la Revolución, pues sus antecedentes dictan que: el neoaztequismo<sup>51</sup>, la prosapia y la impolítica dieron carta abierta a que en 1910, iniciará un conflicto armado que transformaría estructuras políticas y sociales del País. No obstante, los revolucionarios usaron ideas y mitos centrados y formulados en las guerras de independencia.

Los inicios del nacionalismo mexicano heredaron gran parte ideológica del patriotismo criollo. La demografía de la sociedad novohispana impidió la realización utópica de la Nueva España y las castas no obtenían una pertenencia dentro de la sociedad. Por ello, se instaura en el criollo un espíritu regional y tradicionalista, los cuales fundamentaban su criollismo en el pasado indígena: “De este modo el criollo Sigüenza y Góngora se identifican con el glorioso pasado indígena, pero abomina al indio contemporáneo sometido.” (Blancarte, R. *et. al.* 1994.p 50).

A partir de entonces, la historia de la nación azteca resulta en México una historia más particular y es así como los mitos mexicanos son comparados con los clásicos y “...la antigua cultura mexicana queda así liberada de sus estigmas esclavizadores.” (Blancarte, R. *et. al.* 1994. p. 51).

La transición de “conciencia mexicana” se delimitó a partir del repudio criollo a sus orígenes españoles, y la identificación con el pasado indígena, le permitió tener una imagen simbólica, vinculadas más al catolicismo que a una conciencia de nacionalidad.

El evocar los temas históricos y religiosos como parte de la retórica patriótica, constituyó un estandarte mexicano en común: “...el patriotismo criollo expresaba los sentimientos e intereses de una clase alta, a la que se le negaba su derecho de nacimiento: el gobierno del país.” (Brading, D. 1973. p. 16).

---

<sup>51</sup> Defensa del pasado indígena.

Conforme más se ilustraba un sentido patriótico, el indígena es manifestado y defendido, y se correlaciona la cultura prehispánica con la mexicana y el criollo mexicano, eclipsado por una patria suya, e independiente; inicia la exaltación de la cultura mexicana:

“Con esta tesis, que se convirtió en casi en dogma histórico, el criollo redimía del satanismo idolátrico el espléndido pasado indígena y lo asumía orgullosamente considerándolo como un elemento imprescindible para su modo de ser histórico.” (Blancarte, R. *et., al.* 1994. p 55).

El final de aquel criollismo indígena dio como resultado la “independencia de México” atribuyendo que: “...el Grito de Dolores representaba y consagraba un principio perdurable de acción política: confería al pueblo mexicano derechos de nacimiento radicales, mismos que exigían la insurrección contra la tiranía.” (Brading, D. 1973. p. 141).

Así mismo, el criollismo, al utilizar el indigenismo para liberarse de la tradición colonial, ponía en marcha un proyecto vital y político. Lo que incurrió en una simbología política, inició un movimiento de conciencia histórica, misma que se infundó en un pasado para la construcción de un “mexicano”.

En 1810 se suscita un nuevo escenario histórico, en donde la emancipación del mundo prehispánico subyugado durante tres siglos recobraría su libertad y derechos soberano. Durante esta etapa se comprende un orgullo patriótico desprendido de un dogmatismo, aislando el periodo colonial como un lapso no histórico de la Nación.

Conforme a la legitimidad de la “verdad patriótica”, México se convierte en 1821 como nación independiente, y es en 1824 cuando se convierte en una república.

Y si bien, la instauración de un nuevo poder político benefició a todos menos a los mestizos e indígenas: “Surgió, por tanto, una nueva nación, una nueva república que no se identifica con el Imperio Azteca ni con el Virreinato, pero que la historia nacional, mediante la historiografía liberal vencedora, puede reclamar como suyos.” O’Gorman pp. 215- 216 (citado en Blancarte, R. *et., al.* 1994. p 50).

En palabras de Octavio Paz:

“El estado mexicano proclama una concepción universal y abstracta del hombre: la República no está compuesta por criollos, indios y mestizos, como con gran amor por los matices y respeto por la naturaleza heteróclita del mundo colonial especificaban las Leyes de Indias, sino por hombres a secas. Y a solas”. (Paz, O. 1981. p. 103).

Al delimitar la conformación de Nación, se retoma a Arredondo y se correlaciona al sedimento de la Nación y el surgimiento de la mexicanidad, producto del mestizaje y el cual comúnmente dentro del Estado-Nación es confundido con la identidad nacional.

“En la *mexicanidad* encontramos formas simbólicas de representación, cuyo origen se enraíza en los sedimentos constituidos por las primigenias cosmovisiones de nuestros antepasados culturales y en nuevos símbolos colectivos que nos permiten *resignificar* una nueva realidad.” (Arredondo, M. 2005 p. 15).

¿Qué es lo que legitima al individuo mexicano?

Es a partir de las respuestas dadas por la historia, la construcción cultural, el simbolismo y la mexicanidad que sale a la luz interrogantes: ¿Qué es lo que hace a las mexicanas ser mexicanas? ¿Ellas se sienten pertenecientes al término identitario, o es un mero nacionalismo impuesto por el “México imaginario” del que tanto se habla tanto después de la modernidad?

Las realidades como bien cita Arredondo son visibles a partir de sedimentos, mismos que desprenden la mexicanidad, sin embargo, aunque las imágenes que produce la conciencia histórica hicieron que el mexicano obtuviera una etapa independiente, y después una revolucionaria, es abstracto como el mismo ser, lo conflictúa.

Se puede añadir que la mexicanidad llega y se instaura con fuerza en la Revolución: lucha que recreó el concepto de Nación e incorpora a razas y clases que la Colonia no pudo incluir. Sin embargo, se comienza a entretener el concepto de soledad en el mexicano.

Pareciese como si la Revolución no hubiera dejado nada más que un “principio de autoridad”. Y es en este momento donde son observables las brechas de hegemonía,

pues fueron estas las que propiciaron que el mexicano reniegue de su origen y se adentre en la soledad de la vida histórica:

“El mexicano no quiere ser ni indio ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Los niega. Y no se afirma en tanto mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la nada. Él empieza en sí mismo.” (Paz, O. 1981. p. 102).

A su vez, no es de extrañarse que el mexicano bloquee toda tradición que le incomode y que se sienta partícipe, solo a ratos de la cultura.

Esclareciendo el sentido de soledad del mexicano, se añade que aquel patriotismo colonial fue un tanto equívoco, originando que en lugar de concebir una identidad nacional sólida, el mexicano se inclinara por la mexicanidad dogmática, la cual, perdura en la contemporaneidad.

La confusión entre “mexicanidad” e “identidad nacional” se suscita desde el nulo entendimiento de sí mismo. Octavio Paz delimita a la mexicanidad como una *máscara*; en suma la mexicanidad es una manera de mentirse a sí mismo, es el statu quo del mexicano porque no se necesita expresar nada y por tanto es muy complaciente. Sin embargo, arroja a un mexicano hermético. Su mexicanidad lo encierra y no le permite encontrar su nacionalidad.

Inicialmente: “La *identidad nacional*, a su vez, se va paulatinamente construyendo a partir del concepto Nación y se consolida a través de la ideología que el Estado transmite, por medio de la educación, a fin de propiciar la integración de sus habitantes.” (Arredondo, M. 2005. p. 15).

“*Identidad* es la interiorización de imágenes y representaciones simbólicas, impregnadas de una fuerte carga afectiva.

Así es como están definidas y correlacionadas: “Vista como *mexicanidad*, es la integración compleja de símbolos provenientes de las culturas que le dieron origen: su contenido presenta condicionamientos no conocidos e interiorizados que permiten que un grupo o una sociedad compartan, sin necesidad de que sea explícito, un sistema común de representaciones. Vista como *identidad nacional*, es uno de los

resultados de la integración de los símbolos históricamente re-construidos y transmitidos por medio de la educación.” (Arredondo, M. 2005. p. 17).

Una vez que la mexicanidad se inserta como protección del mexicano, su identidad nacional se ve distorsionada ya que su carácter ideológico no es conocido:

“La *Ideología* es conceptualizada...La primera la considera un sistema de representaciones, con un papel social e histórico, y consiste en la expresión que mantiene en la conciencia los valores que ella reconoce y los ideales que persigue a lo largo de varias generaciones...”. (Arredondo, M. 2005. p.17).

### 3.2.La identidad de la mexicana.

Sin duda casi todos los actos para la configuración de un imaginario de “identidad nacional” fueron asociados por hombres, y la mexicana empieza a ser de utilidad política desde la colonia, por su descendencia criolla o mestiza; como cita Paz:

“La mujer mexicana, como todas las otras, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza.” (Paz, O. 1981. p.45).

Su simbolismo e identidad se arraigan en patrones de estructuras simbólicas, interiorizando una cultura y legitimando la misma a partir de lo ineluctable de sus características y su tiempo histórico; sin embargo, la cultura de la mexicana es impuesta, así como sus patrones, lo que origina una crisis cultural en el México imaginario.

Es muy probable, que existan muchas dudas ante la dualidad del México, Sin embargo, Bonfil Batalla nos introduce a una examinación del país diferente, interesado en la concientización de este México de dos caras, atribuye un lado imaginario y por el otro una profundo:

“...un país minoritario que se organiza según normas, aspiraciones y propósitos de la civilización occidental que no son compartidos (o lo son desde otra perspectiva) por el resto de la población nacional; a ese sector, que encarna e impulsa el proyecto dominante en nuestro país, lo llamo aquí el México imaginario.” (Bonfil, G. 1987. p.14).

“...en tanto que la base de la pirámide social resiste los pueblos que encarnan la civilización mesoamericana, sustento del México profundo.” (Bonfil, G. 1987. p.14).

invita a reflexionar que el estudio de los orígenes, el dar la vuelta y observar el pasado significaría la recuperación de un nacionalismo verdaderamente arraigado y no lo que él denomina un ritual hueco.

Para la mujer, la importancia de analizar el país desde una esfera no dogmática sino de carácter social, le permitirá observar aquel reconocimiento auténtico de la realidad en donde reflexionará sobre su identidad nacional, y las repercusiones de la hegemonía antes los cambios políticos y de acción.

Las luchas por comprender las estructuras simbólicas deben de remitir hacia el estudio del Estado puesto que con la definición de mexicanidad e identidad nacional se podrán comprender los mosaicos culturales que contiene el País, pues: “Es el Estado aquel que, por su gobierno, crea las condiciones para la expansión de las manifestaciones nacionales en un proceso continuo “de superación de equilibrios inestables”, donde el grupo dominante prevalece, pero sólo hasta cierto punto.” (Arredondo, M. 2005. p. 19).

En capítulos pasados ya se abordó que los patrones están inmersos en toda sociedad colectiva, el Estado al estar regido por su forma de gobierno debería equilibrar la sociedad, sin embargo, es el mismo dogma político el que no deja avanzar a los nuevos frentes de lucha, y por ende, no es de extrañarse que la mujer se encuentre en un hermetismo femenino debido al concepto y el arraigo del mito.

En el segundo capítulo cuando se hablaba de que el mito es la consecuencia de un arquetipo dado, en realidad también es consecuencia de la colectividad y el poder lo que legitima una estructura imaginaria en las mujeres mexicanas, en las cuales aún se puede ver un patrón de opresión violencia y de no interiorización de identidad nacional.

### 3.3.El mito y su emoción.

“... el mundo es aprendido como cosmos vivo y el hombre a su vez siente que la naturaleza lo contempla y comprende. Le transfiere su subjetividad y así, por medio del mito, el hombre es creado y es creador.” (Arredondo, M. 2005. p.30).

“Ello nos permite re-encontrar otro elemento: el hombre en su búsqueda por representar al objeto termina *representándose* por medio de la palabra: el hombre es el ser que habla del ser. A través del mito el hombre crea a la divinidad a su imagen y semejanza.” (Arredondo, M. 2005. p. 30).

Y sí el símbolo del lenguaje es una herramienta poderosa con la que cuenta el ser humano, sin embargo, al hablar de las mujeres, no queda tan congruente la postura de la autora, porque el mito la divina la divinidad del hombre, pero a la mujer se le impone esa divinidad masculina, en pocas palabras su concepto de nación no es el mismo que el de los hombres, ni el mismo que los grupos de poder.

Por ejemplo: “En el concepto de nación se encuentra contenido el de pueblo, que no es multitud sino el conjunto sistemático de significaciones de todo tipo y surgidas del interior del mismo.” (Arredondo, M. 2005. p. 19).

Contrario a lo que se piensa uno de los retos más desafiantes que tiene la democracia actual en su lucha con la latente hegemonía es el incidir en procesos que legitimen a la mujer como sujetos de autoconocimiento los cuales exigen y defienden sus derechos. Sin embargo, es el mismo poder económico, el que ve a la mujer únicamente como consumidora del mercado, haciéndola partícipe de patrones occidentales que no le ayudan a percibirse en un identitario nacional ni como ciudadana, en algunos casos.

Al abrir este paréntesis, es de importancia contemplar la dicotomía que existe entre la identidad nacional y la ciudadanía; ésta última es una práctica social en movimiento y es una herramienta vital en la deconstrucción de identidades patriarcales:

“La ciudadanía es un proceso histórico en construcción, dialéctico, heterogéneo, que alude a los derechos y responsabilidades de las mujeres y los hombres que pertenecen a una determinada comunidad política; es la posibilidad que tienen los ciudadanos de contribuir en la vida pública de su comunidad, mediante la participación política.” (Sánchez, A. 2006. p. 01).

En la actualidad es muy común hablar sobre la identidad y sobre los derechos sociales que nos ha permitido el pertenecer a un Estado regido por una Constitución. Tal concepción es la que se repite en los recintos históricos, y es la que lamentablemente

aprenden las mujeres en colectividad. Y es al reconceptualizar la imagen identitaria que se puede encontrar; que las mujeres no se auto-perciben como individuos formantes de una nación, puesto que establecen una ciudadanía parcial con débil conciencia de tener derechos:

“Si una mujer se percibe idéntica a otra es porque sólo se identifica con el rasgo cultural que universalmente la define, con lo cual niega su particularidad, su historia, sus aprendizajes y su ser producto cultural.” (Sánchez, A. 2006. p. 02).

La visión histórica debe de ser percibida en colectivo, primeramente son los sujetos pertenecientes a una nación, los que tienen participación social, por ende, poseen derechos, los cuales les otorgan una ciudadanía, en donde a través de políticas públicas<sup>52</sup> se trata de brindar una solución:

“Es común observar que, por ejemplo, en el movimiento de mujeres de los sectores populares, los fines de la organización se finquen en los intereses y necesidades que la mujer tiene como clase dejando para mediano y largo plazo sus demandas de género.” (Sánchez, A. 2006. p. 10).

Es hasta este punto se puede atribuir que aunque existen foros de participación ciudadana, la información no es del todo intrigante para las mujeres. Pero no es un tema de interés, no porque no se quiera, es al tener un resultado impuesto propio de la hegemonía y del conjunto del Estado- Nación bajo el rubro económico de la mujer queda sujeta a la mexicanidad y es la que no la deja visualizar su figura de identidad nacional. La ciudadanía también se ve disfrazada de mexicanidad imponiendo rubros discriminantes y opresores.

No obstante ni la mujer que vive en el México imaginario ni la que lucha desde el México profundo pueden tener una realidad del conjunto sistemático de significaciones, pues es algo que no han re- significado y que por el contrario no se enseña como algo que debe ser deconstruido, sino qué se legitima a través de las brechas del poder...<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Acción gubernamental para la solución de problemas en la sociedad.

<sup>53</sup> La ciudadanía es resultado de establecerse en pertenencia del Estado Nación, y la Identidad Nacional es vehículo por el cual esta se desarrolla a través movimientos políticos y sociales. No obstante, si bien existe la ciudadanía, ésta al recaer en la mexicanidad, solo es aplicada a una parte

“Por tanto, al hablar de “representación“ hay que hacer referencia al proceso de inter-relación que se da entre el objeto y el sujeto, quien no sólo tiene la imagen mental de esa realidad, sino que a través de su subjetividad le imprime un nuevo sentido y diverso.” (Arredondo, M. 2005. p. 27).

Un ejemplo de ello es que la actualidad es regida por patrones occidentales, y son estas mismas representaciones, las que atribuyen a imágenes incompletas en la consciencia de las mujeres:

Bonfil Batalla resume:

“...desde 1821 nunca han renunciado al proyecto civilizatorio de occidente ni han superado la visión distorsionada del país que es consustancial al punto de vista del colonizador. Así, los diversos proyectos nacionales conforme a los cuales se ha pretendido organizar a la sociedad mexicana en los distintos periodos de su historia independiente, han sido en todos los casos proyectos encuadrados exclusivamente en el marco de la civilización occidental, en los que la realidad del México profundo no tiene cabida y es completa y únicamente de atraso y obstáculo a vencer.” (Bonfil, G. 1987. p.15).

Finalmente podemos atribuir, que la mujer es la columna vertebral de la justicia social, misma que ha sido nublada por la hegemonía, la opresión, el machismo y la misma historia disfrazada y romantizada a tal grado que, como mencionó Octavio Paz, exponen a la mujer a comentarios hipócritas; cadenas que las mantienen presas y les impiden expresarse.

Actualmente se puede analizar el discurso feminista y su capacidad de denuncia contra aquellos simbolismos impuestos de la sociedad. Por lo que se vislumbra a una mujer en una constitución plena en donde son reconocidas con derechos responsabilidades y autonomía, sin embargo, este sujeto político no podrá reclamar

---

de la población. Y es en el México que las políticas públicas que en teoría son en beneficio de toda la población solo lo hagan en el México imaginario privilegiado. La hegemonía lleva a una mala conceptualización identitaria, provocando que la ciudadanía se encuentre en una lucha de perspectiva de genero que sirve de herramienta conceptual y determina la función política.

ni su igualdad ni presencia, en tanto que no logre deshacerse de sus simbolismos colectivos impuestos.

El recordar que la tan famosa frase "*la historia se repite*"<sup>54</sup> no es una opción para la mujer mexicana, y el reconocimiento de pertenencia, derechos políticos suscitó y suscita lucha femenina:

"Mujeres que desde diversas heterogéneas trincheras exigen ser incluidas, reconocidas, escuchadas en esta construcción de democracia que se teje a partir de la presencia organizada de la sociedad civil". (Sánchez, A. 2006. p. 08).

El comprender una identidad nacional sólida, le va a permitir a la mujer desprenderse de ese mito de "la mujer sufrida", de la víctima etc. El comprender el control hegemónico mediante la mexicanidad, las llevará a transformar ese símbolo de vergüenza ante sí mismas y les permitirá reconstruir su propia historia; una historia libre en donde los estereotipos malinchistas<sup>55</sup>, machistas, misóginos etc., no las dañe y les permita visibilizar acciones sororas<sup>56</sup> para incluirse en nuevos frentes para la resignificación de la integridad femenina nacional.

---

<sup>54</sup> La frase "La historia se repite" es un concepto que ha sido debatido ampliamente. Una versión famosa de esta idea proviene del filósofo alemán Hegel, quien dijo: "*La historia se repite, lo que aprendemos de la historia es que no aprendemos nada de la historia.*"

Sin embargo, la versión más conocida proviene de Karl Marx, quien en su obra *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte* (1852) escribió: "*La historia ocurre dos veces: la primera como tragedia, la segunda como farsa.*"

En cuanto a si la historia realmente se repite, hay diversas interpretaciones. Pienso, que no se repite exactamente, pero sí se observan patrones cíclicos, como crisis económicas, conflictos políticos o revoluciones. La historia no se repite, sino que los seres humanos cometen errores similares bajo circunstancias parecidas.

<sup>55</sup> El malinchismo es un adjetivo utilizado para denunciar a los contagiados por las tendencias extranjeras. Palabra utilizada mayormente para la definir a mujeres.

<sup>56</sup> Entendida como la hermandad entre mujeres.

### **3.4. Discusión.**

La materia de historia de México II, en concreto los contenidos de “historia prehispánica” deben de ser estudiados a profundidad y a través de una visión científica crítica redefiniendo sus símbolos para comprender la contemporaneidad.

Fue intrigante el saber que la mayoría de los jóvenes la asumen como materia abstracta y poco útil para la formación académica, por no contar que expresaron la poca didáctica áulica existente.

Aunque el positivismo imperante en la ENP supondría acciones de cambio mediante la observación y método científico, existe una necesidad de reformar el tipo no solo de docencia que integra las aulas del plantel, sino los planes y programas de estudio que componen la vida académica del alumnado.

Algunos de los problemas más grandes que enfrenta el alumnado y que son detectables, como ya se ha mencionado a lo largo de la investigación es la etapa de adolescencia, aunado a ella, también es la consolidación del pensamiento abstracto y la transición a posicionamientos maduros, y el abarcar temas de tiempo conflictúa esta faceta de cambio.

El problema se añade a la condición cambiante de los alumnos, en conjunto con la calidad de la educación tradicional impartida, pues los temas de tiempo son complejos de abordar: “...todo aquello que implica un alto nivel de abstracción: conceptos, nociones sociales, ideologías, etcétera: la falta generalizada de interés, por parte de los alumnos, por los contenidos del programa...”. (Lamoneda, M. 1998. p. 01).

Tanto la actualidad como la temática áulica, se repite, impidiendo que los alumnos manifiesten interés por la materia. A partir de entonces como un primer momento y a partir de lo que se vislumbra, los estudiantes no tienen un arraigo respecto a la lectura, por no atribuir que las lecturas históricas cuentan con tecnicismos que rebasan el lenguaje común de los adolescentes.

Otra cuestión de importancia es que la asignatura pierde total importancia frente a las otras que representan el éxito académico. Y lo último, pero no por menos importante son los pocos recursos y materiales didácticos adecuados.

La función primordial de la materia se encuentra en comprender la ubicación y la identificación del ser humano, comprender la sociedad, el conocimiento, el pasado mismo y enseñarnos elementos para comprender y vivir el futuro. Como se repite a lo largo de la investigación explicarla desde e juicio crítico contempla, cuando se trata de identidad, la aportación de elementos valiosos para poder alcanzarla, y en la escuela se complementa para obtener una formación ciudadana. El proceso para la obtención de identidad se lleva a cabo a partir de la memoria colectiva y la conciencia histórica. Conforme se entiende la conciencia histórica se correlaciona con la reflexión del pasado.

La historia no es algo muerto, olvidado o aburrido y la interrelación del pasado y del presente mediante un juicio objetivo supondrá el redescubrimiento identitario que se necesita para completar una ciudadanía no invisible.

En la investigación se repite mucho la importancia de la historia prehispánica y lo poco que es enseñada en la actualidad. Ya se estableció el rol intrínseco que juega la historia en la conformación de la identidad, y no porque la identidad no exista, sino que las alumnas no tienen interiorización suficiente para integrarla como suya, pasan a la etapa adolescente en soledad y sin sentido de pertenencia, por eso es por lo que confunden su lugar de pertenencia, no fortaleciendo las funciones de ciudadanía. La ciudadanía está de la mano del Estado y es resultado de éste, y si la identidad es invisible ante ellas, la ciudadanía esta nula, simplemente impuesta, saben que existe pero no la entienden ni la asumen.

Dentro de la colectividad, la maduración cognitiva para enseñar historia se da en el medio socio-histórico y es a partir del paradigma socio- histórico que se refuerza la actividad mental de las alumnas. No obstante, acerca de la enseñanza de la historia la investigación general y la cognitiva son escasas. El colectivo cree que la disciplina es una cuestión cíclica, pero carente de importancia

Primeramente nos dice Roberto Corral que toda función psicológica humana para aprender debe verse entre el desarrollo del dominio individual y el dominio colectivo, a través de la interiorización de una realización a futuro con potencial.

Las alumnas de la Escuela Nacional Preparatoria mediante su relación enseñanza aprendizaje deben tener una versatilidad histórica de sus sistemas simbólicos

señalados en la investigación, en donde se pone en relación el lenguaje mismo y un discurso efectivo de herramientas, materiales e ideales que la sociedad utiliza para transformar su realidad, las acciones que pueden realizar y los usos culturales concentrados en su propia subjetividad.

El paradigma socio-histórico o socio-cultural es la herramienta con la que aprenderán a partir de una enseñanza científica crítica que exponga una historia no complaciente y anticuaria que se legitime de forma correcta.

Actualmente remite Laura Romero que actualmente, el enseñar historia de manera atractiva es un desafío, ya que la materia no está interiorizada significativamente. Silvestre Villegas Revueltas sostiene: “Con motivo del Día del historiador, que se conmemora el 12 de septiembre, el experto sostiene que lo importante para alcanzar este objetivo es comparar los hechos del pasado con los actuales; es decir, brindar a los alumnos elementos que le sean relevantes, y así sumar el “conocimiento duro” a su realidad.” (Romero, L. s.n. 2023).

Con el análisis de los datos, anteriormente recabados se tiene que las alumnas no son conscientes de que el estudiar historia prehispánica las remite a tener un pensamiento crítico. El pensador crítico es aquella persona capaz de pensar por sí mismo, en donde se desarrolla una metacognición que permite la autorregulación y la toma de decisiones.

Así mismo, es en el proceso de aprendizaje y desarrollo en donde la alumna tendrá un análisis de conciencia mediante una habilidad intersubjetiva. El contexto por eso plantea una comunicación no unidireccional con un pensamiento crítico no formado a pinceladas sino que permita una comunicación estudiantil.

Roberto Corral Admite que: “Lo que inicialmente se comparte y después se establece como función personal es un instrumento ideal de regulación, en otras palabras, sistemas y signos semánticos, elaborados durante la historia social y fijados en la cultura” (Corral, R. 2001. p.73). En tanto que los arquetipos son ineluctables, el análisis de su función remite a la interiorización de la cultura cambiante ante el tiempo. Y la ZPD establecerá la comprensión de esos sistemas, su estructura y función de historia, solo a nivel áulico.

La ZPD “Zona de desarrollo próximo” es aquel sistema donde se identifican elementos constituyentes simplemente al sujeto que aprende y al entorno socio-histórico. Es la versatilidad histórica la que presupone que los sistemas simbólicos y construyen los usos culturales.

Si el inconsciente colectivo atribuye a arquetipos y símbolos, la ZPD los examina a partir de un mosaico cultural de la enseñanza de la historia.

Carrera & Mazzarella, dictan que:

“La perspectiva evolutiva de Vygotsky es el método principal de su trabajo, señala que un comportamiento sólo puede ser entendido si se estudian sus fases, su cambio, es decir; su historia (Vygotsky, 1979).” (Citado en Carrera, B., Mazzarella, C. 2001. p.42).

El contexto socio-histórico recae en un paradigma, el cual, arraiga un inconsciente colectivo; este es el encargado de la construcción de arquetipos, entendidos como:

“un modelo o ejemplo de ideas o conocimiento del cual se derivan otros tantos para modelar los pensamientos y actitudes propias de cada individuo, de cada conjunto, de cada sociedad, incluso de cada sistema” (Hernández, J. 2013 p.16) ayudando a la configuración de símbolos representados en una imagen para el individuo.

Por lo que las alumnas de la Escuela Nacional Preparatoria mediante una profundización de contenidos de historia prehispánica lograrán una interiorización de simbolismos que le permitirán quitarse velos impuestos y a reconocer su recorrido histórico para la reflexión de identidad nacional.

### **3.5. Metodología.**

Este trabajo se llevó a cabo en tres fases de desarrollo: una entrevista, la obtención de respuestas y el análisis de resultados, el trabajo de campo fue realizado en la Escuela Nacional Preparatoria, plantel núm. 8; "Miguel E. Schulz" ubicada en Av. Lomas De Plateros S/N, Merced Gómez, Álvaro Obregón, 01600 Ciudad de México, CDMX.

La investigación se apoyó en un enfoque metodológico mixto.

A partir del cuestionario, (el cual, solo se aplicó a alumnas que cursaran en periodo regular la materia Historia de México II) la obtención de respuestas se trabajó a través de entrevistas semiestructuradas por medio de un muestreo aleatorio simple, y con observación participativa en el trabajo de campo.

Con el objetivo de tener un instrumento más sólido e inteligible de muestreo, en lugar de hacer dos entrevistas, se realizó una, de seis preguntas.

La aplicación del cuestionario fue abierta y no se obligó a ninguna alumna a realizarla; se tomó como muestra mínima el 10% de cinco grupos del turno matutino, cursante de la asignatura.

Para llevar a cabo el registro de respuestas fue necesaria la estructuración de la información y la elaboración de gráficas a partir de una base de datos.

Se optó por hacer una entrevista en vez de dos, por los horarios tan cortos de las alumnas de inter-clase y para obtener una entrevista mejor comprendida.

Información bibliográfica.

Para la discusión, se realizó el acopio de la literatura especializada en investigaciones propias al tema de investigación, así como algunas aportaciones relacionadas con el área de estudio.

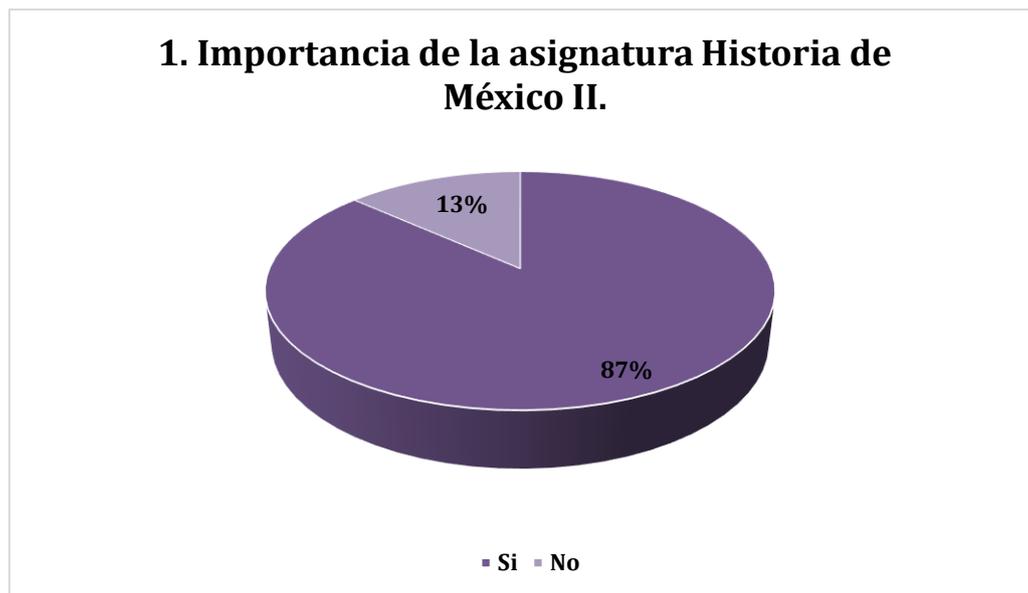
### 3.6. Resultados.

Se presentan los resultados obtenidos en la investigación, organizados a partir de las preguntas del cuestionario.

Basado en la información del cuestionario realizado 60 alumnas de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel núm. 8 "Miguel E. Schulz; se tiene que son estudiantes que oscilan entre los 15-19 años de edad y que en la mayoría de los casos, se dedican principalmente a cursar la preparatoria, tres de ellas tienen un trabajo de medio tiempo que les permite socorrer sus gastos escolares. Todas viven con su familia y su agenda no es tan atareada.

Las alumnas entrevistadas refirieron al quinto año de Preparatoria como complicado, y el 100% atribuyo que la materia historia no les representaba ningún reto debido a que era una materia fácil.

Datos obtenidos:



**Gráfica 1.0** ¿Qué importancia tiene para ti la materia Historia de México II?

La materia Historia de México II es regular para las alumnas, del 100% de la población encuestada, el 87% dijo reconocer en la asignatura una importancia significativa para

sí misma, mientras que el 13% refirió que la asignatura no les contribuía significativamente en ningún aspecto.

La población femenina, en su mayoría, reconoce que la asignatura les otorga un conocimiento acerca de su realidad, le atribuyen la evolución del hombre, la cultura y el conocer sus orígenes. A partir de ello, pueden informarse acerca de su pasado y aprender de sus errores. La importancia de aprender hechos pasados fue la respuesta más repetida.

La mayoría de las alumnas escribió lo siguiente:

“Es saber todo de nuestro pasado y el porque la sociedad es como es”. (SIC).

“Aprendemos sobre lo pasado de nuestro país y comprendemos sobre que hechos históricos ha pasado México”. (SIC).

“Pues es un aprendizaje general sobre historia de este país y es interesante para mí”. (SIC).

A su vez se tiene al 13% de la población:

“Para mí es poco importante ya que la mayoría de cosas que se aprenden, no les encuentro ningún valor”. (SIC).

“Casi nula, no entro a clases”. (SIC).

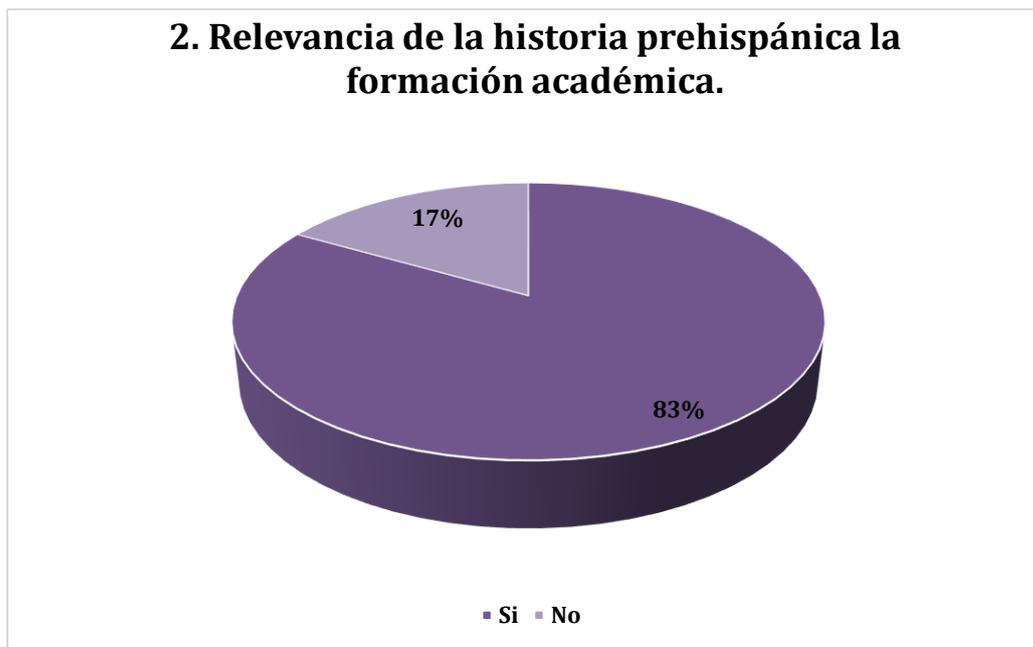
“Sinceramente, sí, tiene importancia pero creo que no en demasía ya que hay algunas personas que tal vez no les servirá demasiado en su futuro”. (SIC).

Del 100% de la Gráfica 1.0 solo el 3% de la población refirió a la asignatura importante para desarrollar el pensamiento crítico.

“Es muy importante porque no solo es cultura general y aprendes del pasado, el cual es fundamental para entender tu presente, además desarrolla el pensamiento crítico y analítico”. (SIC).

“Me parece esencial conocer la historia tanto nacional como universal para tener una visión más objetiva y crítica sobre los acontecimientos del presente”. (SIC).

A partir de esta información el análisis de la Grafica 2.0 fue más entendible.



**Gráfica 2.0** ¿Consideras relevante la historia prehispánica en tu formación académica? ¿Por qué?

Se pidió a la población femenina que argumentara si consideraban relevante la historia prehispánica para su formación académica, obteniendo que 83% de las alumnas atribuyen a que tiene mucha relevancia en su formación, mientras que el 17% de la población no la considera útil.

La mayoría que la considera útil escribió:

“Si

Porque algunas tradiciones o costumbres forman parte de nuestra actualidad”. (SIC).

“Si

Porque al conocerla nos llena más de conocimiento y de un saber de nuestros antepasados, podemos conocer nuestras tradiciones, costumbres y demás. En resumen, conocer lo que hemos pasado para llegar a donde llegamos.

Mientras que el 17% añadió:

“No

Porque no me voy a dedicar a algo relacionado con historia, pero me parece muy interesante”. (SIC).

“No

Por que la carrera que voy a estudiar no ocupa historia”. (SIC).

“No

No le encuentro sentido saberla si no influyo nada en mi realidad”. (SIC).

La población estudiantil atribuye a que la historia prehispánica les es relevante en su formación académica ya que les ayuda a comprender sus orígenes y el desarrollo de la cultura.

Por otra parte, la minoría que no la considera relevante, escribe que su carrera no se enfocará a ninguna disciplina histórica.



**Gráfica 3.0** ¿Cuáles crees que sean los beneficios de estudiar a profundidad la historia prehispánica?

De alumnas entrevistadas el 90% consideró que el estudio de la historia prehispánica es importante para comprender, conocer y analizar las situaciones del presente:

“A parte de saber lo interesante de los antepasados, te beneficia en comprender no solo sus estilos de vida, sino su forma de pensar y ver el mundo”. (SIC).

“Apoyar y respetar la comunidad que todavía existe en las ciudades/ pueblos y así como honrar su legado”. (SIC).

“Conocer como algunas culturas influyen en nuestro entorno”. (SIC).

El 8% clasificó a la historia prehispánica como poco importante:

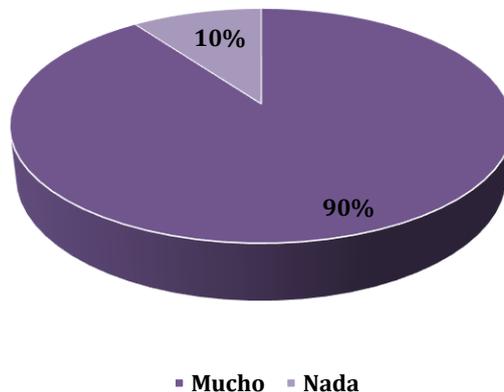
“Bueno, tal vez, no lo sé, tal vez pueda ayudarnos a responder preguntas que tenemos en el presente”. (SIC).

Y el 2% la considera no benéfica para ser estudiada

“Debido a la carrera que voy a elegir, ninguno”. (SIC).

“No lo sé”.

#### 4. Historia prehispánica para la comprensión de la vida.



**Gráfica 4.0** ¿Cómo podría ayudarte la historia prehispánica en la comprensión de tu vida?

El 90% de las encuestadas escribió que la historia prehispánica les podría ser de ayuda para la comprensión de sus vidas, las respuestas fueron variadas:

“Profundizar y analizar cuales son las practicas correctas para una mejor sociedad”. (SIC).

“Me ayuda a saber por lo que se ha pasado a lo largo del tiempo y el porque en estos momentos pasa lo que pasa”. (SIC).

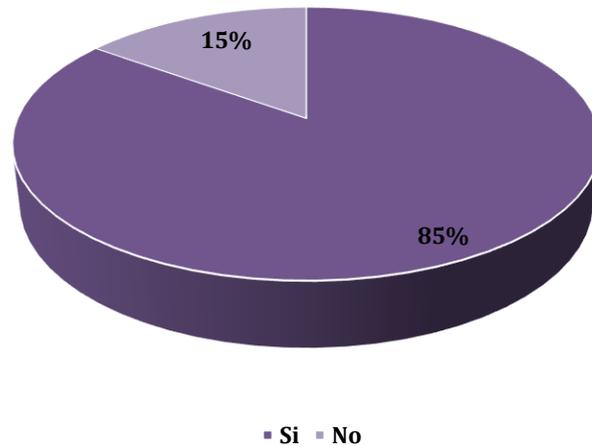
“Mejorando mis hábitos, usando sus medicinas, etc. (SIC).

Diciéndome de donde vengo”. (SIC).

Mientras que el 10% no saben el cómo esta asignatura podría influir:

“No se”.

## 5. Identidad ligada con la historia prehispánica.



**Gráfica 5.0** ¿Piensas que tu identidad está ligada con la historia prehispánica? ¿Cómo?

Los resultados obtenidos de esta pregunta comprenden que el 85% de las encuestadas piensan que su identidad tiene una conexión con la historia prehispánica, mientras que el 15% escribió que no tenía nada que ver la historia prehispánica con su identidad.

El 85% escribió:

“Si, porque nuestras costumbres y tradiciones nacieron desde la época prehispánica” (SIC).

“Si porque somos parte de la evolución” (SIC).

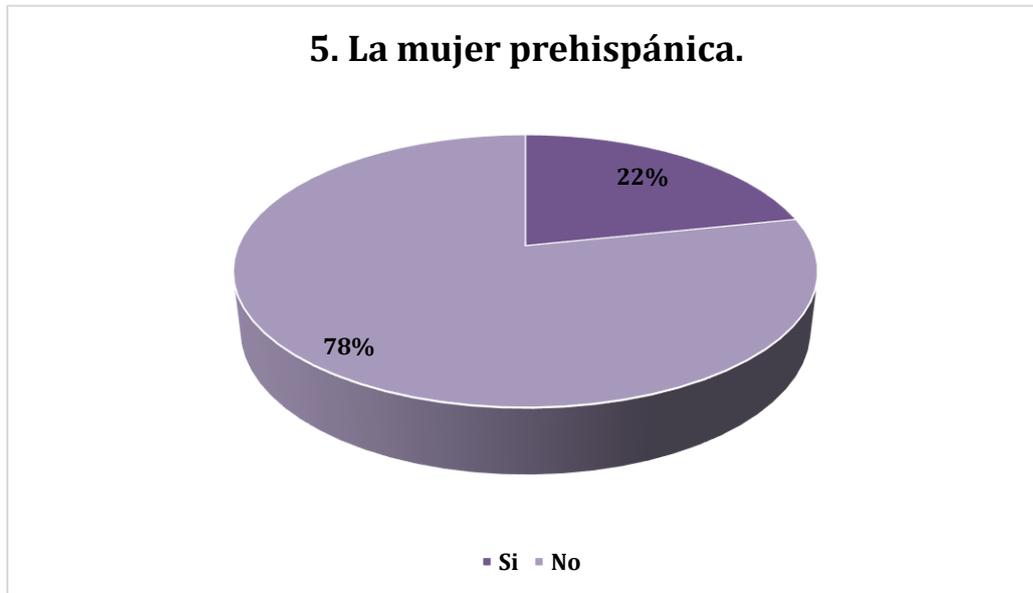
Mientras que el 15%:

“No realmente”. (SIC).

“No, soy mexicana proveniente de oaxaqueños”. (SIC).

La mayoría de las encuestadas remiten a la historia prehispánica como algo importante que está ligado su identidad.

Ellas lo atribuyen a que probablemente la evolución marcó el inicio y desarrollo de su identidad y cultura.



**Gráfica 6.0** ¿Conoces la historia de alguna mujer prehispánica?

Del 100% de la población el 78% de las alumnas no conoce a ninguna mujer prehispánica y solo el 22% remiten que conocen a alguna, pero en la mayoría de los casos, no conocen su nombre.

Del porcentaje que cree conocer a alguna mujer prehispánica, agregaron lo siguiente:

“Traiciono a la patria”. (SIC).

“Ayudó a que nos conquisten”. (SIC).

“Fue tipo traductor de Hernan Cortez para moctezuma”. (SIC).

Indudablemente, las estudiantes reconocen a Malitzin, la tan popularmente conocida por el nombre “Malinche”. Su papel en la historia conforme a las entrevistas no adquiere un papel significativo, sin embargo su contribución histórica sea de la naturaleza que fuere se podrá desglosar en el apartado de discusión de éste trabajo.

A partir de entonces, el análisis de las preguntas puede establecer varias interpretaciones; las alumnas de la escuela Nacional Preparatoria consideran en la mayoría de los casos, la materia Historia de México II como algo importante. La importancia de la asignatura tiende a cambiar, y es dependiendo del área a la que aplicarán profesionalmente, la importancia que le dan para sí mismas y sus vidas, como se observó en la gráfica 1.0.

La historia prehispánica es relevante en su formación académica, siempre y cuando les interese la asignatura Historia de México II, las alumnas que no les dan mucha importancia a los contenidos históricos afirman que el contenido prehispánico no es relevante en su formación, por ende, estudiarlo a profundidad sería algo irrelevante para ellas, ya que lo prehispánico solo sirve para conocer tu evolución.

Los beneficios de profundizar en la historia prehispánica son subrayados con el conocimiento y comprensión de cultura, algunas entrevistas refieren que la profundización de estos contenidos únicamente ayudaría para analizar la idea de “Nación” de aquella época”.

La historia prehispánica es de relevancia para ellas en cuanto que les permite responder preguntas de sus orígenes y cultura, por lo que, ligar la identidad a la historia prehispánica les resulta algo no comprensible.

Es por el paso del tiempo, que la antepenúltima pregunta les es complicada, ya que su curso no les permite la interiorización y conjunción del período histórico conocido como “posclásico tardío” y el presente.

Para finalizar, en la última pregunta, se puede completar el objetivo de las entrevistas, el análisis indagó que la mayoría de los cuestionarios se redactaron no teniendo las herramientas cognoscitivas críticas suficientes, las primeras preguntas son contestadas vagamente, es decir, las respuestas son cortas, y la mayoría, repite lo mismo que se pregunta, de la población encuestada, más del 50% se confunde con sus mismas respuestas lo que hace que, en casi todo el trabajo de campo exista la muletilla “Pues creo”, “tal vez”, “Siento que”, dificultando el análisis de la respuesta.

Algunos otros aspectos por mencionar son: La mayoría de los cuestionarios cuentan con alguna falta de ortografía y del 100% de encuestadas el 98.3% son de

nacionalidad mexicana, mientras que un 1.6% son de origen extranjero. Lo cual, nos indica que las estudiantes de este año en la Escuela Nacional Preparatoria no cuentan con un recurso importante en cuanto a los contenidos limitados impartidos de historia prehispánica.

## **Conclusiones.**

Actualmente es el hermetismo femenino, una característica muy notable en la sociedad contemporánea, los estereotipos, la opresión y el machismo, constituye el límite de competencia de las mujeres, lo que repercute en cómo se ven a sí mismas y como ven el pasado y lo transforman.

El comprender que las mujeres han sido distorsionadas a través del privilegio y se ha nublado su imagen, por atribuírsele acciones impuestas deja al descubierto la incapacidad de la mujer por comprender su pasado y no solo aprenderlo sino interiorizarlo y reivindicarlo.

Atribuir las imágenes colectivas de un medio inconsciente a un medio consciente, aplicará una reflexión acerca de la condición arbitraria y hegemónica, en la que la población femenina se encuentra perdida.

Son aquellas corrientes económicas, políticas, y sociales las que han dictado sus arquetipos, sin embargo, la reproducción social permitirá a la historia tener un símbolo de autoconocimiento.

La recuperación histórica, sobre todo su reflexión a través de una ciencia crítica brindará la interiorización de simbolismos como factor de presión social. Puesto que por fin se podrá vislumbrar el pasado para la construcción identitaria. Será a partir de una historia que no transmita ilusión sino realidad como se comprenderá el arraigo de esta disciplina con lo que se ignora del tiempo.

Son aquellos simbolismos impuestos, los que siguen atando a la mujer y la hacen individualizada, presa de su soledad.

Las imágenes políticas, son resultado de los medios socio-históricos, y son los propios arquetipos los que podrán transformar la realidad a través del recorrido social siempre y cuando se tengan interiorizados.

Es la hegemonía, la fluctuación de economía y el machismo los que siguen haciendo prisionera a la mujer mexicana.

Por lo que la investigación en conjunto con su hipótesis atribuye que si la Escuela Nacional Preparatoria, incluyera más contenidos de historia prehispánica, las alumnas

podrán conformar una identidad nacional, debido a todo el bagaje histórico y cultural del que pueden hacer uso, correlacionando a mujeres de diferentes etapas y no seguir por el camino que presupone la ideología. No obstante, la investigación también permitió constatar que actualmente no existen símbolos positivos, coherentes y sanos que les permitan a las mujeres enraizarse de identidad nacional, por el contrario tenemos atribuciones identitarias impuestas que no las dejan obtener un papel dentro de la Nación, impidiendo una buena formación ciudadana.

La reflexión de la importancia de la historia prehispánica nos remitirá a la visión de arquetipos y símbolos los cuales ayudarán a la mujer a quitarse todos los velos impuestos de la historia y juzgarla críticamente para consumir una identidad, para que en un futuro, las mexicanas dejen de repetir patrones que las violentan.

El delito de la Educación en México se suma a factores no éticos y a las brechas de privilegio que existe en el México Imaginario. Las mujeres con todos los derechos conseguidos hasta ahora siguen haciendo labores impuestas ya sea por la sociedad o por ellas mismas.

Ahora, más que nunca, se les exige a las mujeres ser inteligentes, no sumisas, valientes, letradas, en algunos casos masculinas, superdotadas, amables, bien parecidas, mujeres no banales, matemáticas, ingenieras, médicas, maestras, etc. Todo lo anterior para fines de estabilidad económica y buen futuro, pero no se les enseña a ser críticas, objetivas, equitativas, etc.

Resulta que en la actualidad se debe cumplir con todo menos con ser ellas mismas. Por tanto, la historia es y será aquel medio que necesitan las jóvenes para liberarse de aquellas cadenas que las atan con violencia.

Ese arquetipo es el que se tiene que derribar, puesto que el delito no es nacer mujer con talento. El verdadero delito es nacer mujer y que desde pequeña se te impongan símbolos; es ser mujer y que la misma burocracia educativa y la oratoria académica tradicional, las prive de una auto-regulación crítica. Es el hecho de no saber ni siquiera su propia historia.

Derivado del estudio realizado, se puede concretar que, las estudiantes de la ENP, en el caso particular de esta investigación en el plantel número 8; reciben una

educación histórica con gotas de tinte prehispánico; y no cuentan con una interiorización crítica de las mujeres prehispánicas.

El conocimiento histórico que poseen no es crítico y ni siquiera está vinculado con su realidad actual. La falta de reflexión crítica que se tiene es grave, ya que el pasado no les representa nada significativo y pareciera que existe una herida solo vendada, más no curada. No existe una regulación crítica ante el pasado y la sumisión de los roles de género impuestos conforman las funciones determinadas y limitadas en sociedad.

A días del movimiento del 08 de marzo, las calles se pintan de morado, pero la mente de las estudiantes quizá esté en otro lado y el patrón que permea esta lucha, es borrado por el mismo paliacate que cargan consigo las participantes.

La desinformación y las protestas limitan aún más la formación crítica de las alumnas y si no se tiene una interiorización histórica, no habrá interiorización de los períodos en donde la figura femenina es invisibilizada o estereotipada.

El impacto de figuras históricas como **La Malinche, Sor Juana Inés de la Cruz, la Güera Rodríguez, Carmen Serdán, Elena Garro y Claudia Sheinbaum** en las mujeres jóvenes que cursan la preparatoria en México depende en gran medida de cómo se enseñan y se interpretan sus historias. Aunque estas mujeres desafiaron en su tiempo las normas de género y abrieron camino en distintos ámbitos, muchas estudiantes aún no logran conectar estos ejemplos con su lucha actual por la igualdad. Lo nuevo no está peleado con el origen y lo crítico no debe ser enseñado como tradicional.

El punto de reflexión es empezar a caminar de la mano de las mismas mujeres, no como la competencia de éstas, cada una desde su trinchera, mujeres anónimas, mujeres activistas, mujeres indígenas, mujeres estudiantes, etc. Todas sin importar deben unirse a la lucha para derrocar los simbolismos impuestos, aquellos simbolismos dogmáticos que solo reproducen un papel social de sumisión.

A partir de un estudio histórico crítico, serán las mismas estudiantes quienes entretejerán aquel México profundo que no quieren que sea descubierto, aquel

México sin privilegios del cual muy pocos salen. Ese México que pide a gritos ser salvado del machismo, de la presión y de la hegemonía.

En la mayoría de los casos, es el privilegio, el que nubla la calidad educativa, y por tanto se vislumbra a la materia histórica como una materia aburrida y de relleno, sin embargo, si se le presta atención, tan solo un poco de atención crítica, se encuentra que es una disciplina que arroja las respuestas ante el dominio de la sociedad. Por ejemplo, actualmente el feminismo es la pieza clave en los movimientos femeninos, pero cuántas de esas mujeres tiene un arraigo crítico más allá de lo que ve en noticias amarillistas, cuántas mujeres conocen la historia de las mujeres que forman su identidad y la pregunta más importante, cuántas de ellas se sienten acogidas por el Estado- Nación.

Por ejemplo, las mujeres de historia, en el caso de La Malinche, sigue siendo vista de forma polarizada, sin un análisis profundo sobre su papel como mujer en un mundo dominado por hombres. Sor Juana es reconocida por su valentía intelectual, pero su lucha contra la opresión patriarcal no siempre se traduce en inspiración para cuestionar el machismo contemporáneo. Figuras como la Güera Rodríguez y Carmen Serdán tuvieron un papel activo en la independencia y la revolución, pero su legado sigue siendo poco explorado en la educación media superior. Elena Garro denunció las estructuras opresivas, pero su obra sigue siendo menos leída que la de autores masculinos. Finalmente, Claudia Sheinbaum, como la primera mujer en llegar a la presidencia de México, representa un cambio significativo, pero aún enfrenta críticas con tintes machistas.

En un México como el actual, no es de extrañarse que ante las condiciones sociales que enfrenta el país, para las jóvenes estudiantes lo más fácil sea bloquear sus tradiciones y enfocarse en acciones que le repercutan en su éxito laboral en el futuro. El México imaginario se mantiene firme, tranquilo y como se presenta la situación será longevo, siempre en la misma situación y sin un ápice de movimiento. Al México imaginario no le importa que el México profundo pida ayuda a gritos, porque la historia no es escrita por los vencidos nunca, y si no es escrita por ellos menos podrá ser escrita por las mujeres.

El hermetismo femenino solo es la consecuencia de la negación de las raíces y la poca interiorización histórica. Basta simplemente con ver las disciplinas históricas; casi siempre enseñadas por un hombre, muy pocas mujeres tienen la crítica suficiente como para dejarse empapar por conocimiento abstracto. Lamentablemente eso aún se sigue pensando, y de encanto sería que solo lo pensasen los hombres.

Lamentablemente cultura como ente transformante tiene que dejar de ser un dogma ante la sociedad, nunca es tarde para dejarse empapar los prejuicios y eso solo te lo enseña el juicio crítico.

La mujer con ideales en la vida es una imagen que nunca desaparece, quizá queda relegada debido a su situación social pero queda en el imaginario inconsciente, se relaciona con su ser y su personalidad, con sus palabras e ideas.

El tiempo no es enemigo de los hombres, la historia anticuaria si lo es, así como esa historia que quiere quedar bien en un molde homogéneo. Los juicios de valor críticos tampoco son neutros, pero sí gozan de una fuerte carga de objetividad, misma que no es ineluctable porque se auto-regula y que si se enseña bien puede complementar la capacidad de abstracción de las estudiantes.

El machismo, la violencia y los cambios adolescentes conflictúan a la comunidad estudiantil de la ENP, y son aquellos patronos, quienes impiden que las mujeres comprendan un peregrinaje de redescubrimiento identitario; porque las mexicanas no son las que lavan, planchan, cuidan niños o fuman cuando se sienten estresadas, son aquellas que se sienten pertenecientes a su lugar de origen, son las que no se juzgan, las que se aceptan, las que se comprenden y no las que simplemente existen, no son las que estudian por un futuro cambiante, sino las que luchan por derrocar lo impuesto del colectivo, son aquellas que no luchan en contra de los hombres sino para ellas mismas y son, las que arropan su historia, y las de aquellas mujeres que ayudan a la comprensión de la actualidad, esas mismas que son un secreto a voces.

A pesar de que estas mujeres rompieron barreras, muchas estudiantes no logran verlas como referentes cercanos. Esto se debe a que la educación histórica sigue centrada en hechos y nombres, sin vincular estos ejemplos con los desafíos actuales de género. Para que haya un verdadero impacto en la lucha por la igualdad, es necesario que la enseñanza fomente el pensamiento crítico y motive a las jóvenes a

verse reflejadas en estas figuras, reconociendo su capacidad para transformar su propia realidad y romper con el papel de sumisión y abnegación que aún persiste en la sociedad mexicana.

En el siglo XXI, aunque se han logrado avances en derechos e igualdad, muchas jóvenes aún enfrentan barreras estructurales y culturales que limitan su empoderamiento. La educación histórica debe trascender la memorización de hechos y promover un análisis que permita a las estudiantes reconocer cómo la opresión de la mujer ha evolucionado y cómo pueden contribuir activamente a su transformación. Solo así podrán cuestionar y desafiar los patrones de sumisión heredados, construyendo una sociedad más equitativa e incluyente.

El medio socio-cultural en el que se ve inmerso la enseñanza aprendizaje de la historia, remite a un énfasis en el origen colectivo de la humanidad, en donde cualquier acción humana es remitida a un símbolo. Por tanto, es a partir del contexto que la cultura sigue desafiando al pensamiento mismo y la energía psíquica de las alumnas adquiere modificaciones en la personalidad.

A partir de entonces la investigación nunca tuvo como intención una imagen revictimizante femenina, sino como primer punto es la reflexión de los contenidos en el currículum de la ENP, en donde los contenidos de la materia historia de México II no cuenta con refuerzos significativos, sumando la terrible tradicionalidad de sus aulas, en donde el educando simplemente construye relaciones de aula de corte vertical y estático.

Sin duda espero que a partir de este trabajo contemplativo, se pueda entretener una profunda reflexión acerca de la enseñanza de la historia prehispánica como elemento de redescubrimiento identitario.

A su vez que sean vislumbrados los actos educativos como procesos no neutrales, que si bien no pueden ser de ilusión puedan tener un punto objetivo articulando la realidad con la conciencia histórica.

Es así como las estudiantes mediante una educación histórica que legitime su utilidad mediante un concepto objetivo podrán contemplar las etapas históricas de aquellas mujeres pasadas que hoy forman parte de sus vidas.

Podemos así empezar a concluir que el impacto de argumentar la profundización de la historia prehispánica remite en la conformación de los símbolos inconscientes, los cuales derivan en simbolismos impuestos mismos que no comprenden una buena construcción identitaria.

Si se fomenta el interés hacia los contenidos de historia prehispánica en las jóvenes de la ENP las alumnas obtendrán los elementos necesarios para tachar aquellos simbolismos impuestos que las violentan y compensar una deconstrucción que las lleven a obtener simbolismos culturales no violentos para construir su identidad nacional.

El efecto de una mejor educación histórica solo será posible a partir de vislumbrar a la educación como un acto político que no derive en una brecha de poder hegemónico sino que resignifique, consulte y cuestione las historias de las mujeres en el país.

A partir de una mejor educación histórica prehispánica se podrá llevar a cabo la interiorización y comprensión de los simbolismos impuestos que no ayudan en la conformación de identidad.

No queda más que esperar aquella reflexión que se plantea la investigación, en donde la mujer se sepa dueña de sí misma, con valentía no impuesta y que tenga una imagen colectiva de sí misma llena de dualidad, que nunca sea ni totalmente negativa, ni totalmente positiva.

Se confía que a partir de esto, más mujeres y estudiantes sobre todo, comiencen a tener más interés por aquellos orígenes que tanto le asustan a Carlos Pereyra, que resignifiquen como aquella ciencia de los hombres les permite lograr un avance en cuanto a la historia y las mujeres en la actualidad, sintiéndose identitarias y arropadas por las mujeres prehispánicas.

## Bibliografía.

Aguirre, C. (2006). **“La historia crítica en el mundo actual”**. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. Recuperado de: [https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/436trabajo.pdf](https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/436trabajo.pdf)

Aguirre, C. (2008). **“El antimanual del mal historiador o ¿cómo hacer hoy buena historia crítica”**. (13a ed). México. Editorial Contrahistorias.

Arredondo, M. (2005). **“Mexicanidad versus identidad nacional”**. México. Editorial Plaza y Valdes editores.

Arrom, S. (2019). **“La Güera Rodríguez: La construcción de una leyenda”**. [Archivo PDF]. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/336069192\\_La\\_Guera\\_Rodriguez\\_la\\_construccion\\_de\\_una\\_leyenda](https://www.researchgate.net/publication/336069192_La_Guera_Rodriguez_la_construccion_de_una_leyenda)

Blancarte, R. (1994). **“Cultura e identidad nacional”**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Bloch, M. (1949). **“Introducción a la historia”**. Argentina. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Bonfil, G. (1987). **“México profundo: Una civilización negada”**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Brading, D. (1973). **“Los orígenes del nacionalismo mexicano”**. México. Editorial Era, S. A. de C. V.

Carrera, B., Mazzarella, C. (2001). **“Vygotsky: enfoque sociocultural”**. Educere. 5(13), 41-44. Universidad de los andes, Mérida, Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>

Castañeda, M. (2019). **“El machismo invisible”**. México. Editorial Penguin Random House, S.A de C.V

Cordero, J. (Director). (2002). **“La cuarta casa, un retrato de Elena Garro”**. [Documental]. Producción (CCC), IMCINE.

Corral, R. (2001). **“El concepto de zona de desarrollo próximo: Una interpretación”**. Revista cubana de psicología. 18(01), 72-76. Recuperado de: <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v18n1/09.pdf>

De Lara, M. (2025). **“Una resistencia constante”**, Gaceta UNAM. Recuperado de: <https://www.gaceta.unam.mx/una-resistencia-constante/>

Delfín, M. (2003). **“Mujeres y poder en el México prehispánico”**. [Archivo PDF]. Recuperado de: [https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/54\\_3/mujeres\\_poder\\_prehispanico.pdf](https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/54_3/mujeres_poder_prehispanico.pdf)

Díaz del Castillo, B. (1568). **“Historia verdadera de la conquista de la Nueva España”**. Madrid. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Díaz, F. (2015). **“La educación de los aztecas”**. (2da ed). México. Editorial Panorama.

Escuela Nacional Preparatoria. (s.f.). **Misión de la ENP**. Recuperado de: <http://enp.unam.mx>

Ezcurdia, J. (2009). **“Modernidad y barbarie en el pensamiento de C.G. Jung”**. Valenciana. (3), 169-195. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360348269007>

Fagetti, A. (2003). **“El nacimiento de Huitzilopochtli-Santiago: un mito mexicana en la tradición oral de San Miguel Acuexcomac”**. Revista Cuicuilco. 10(29), 01-13. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/351/35102911.pdf>

Flores, V. (2022). **“La imagen gráfica para el desarrollo del pensamiento crítico en la enseñanza y el aprendizaje de la historia en la Educación Media superior”**. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Repositorio Institucional.

Gil A. (28 de septiembre de 2024). **“El papel de la crítica en la educación”**. *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/manuel-gil-anton/el-papel-de-la-critica-en-la-educacion/>

Gillespie, S. (1993). **“Los reyes aztecas: La construcción del gobierno en la historia mexicana”**. México. Editorial Siglo XXI Editores, S. A de C.V.

Hernández, E. (2001). **“Enseñanza y aprendizaje de la historia en el nivel medio superior”**. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Nuevo León. Repositorio Institucional.

Hernández, J. (2013). **“El shock empático en la enseñanza de la historia”**. Tesis de licenciatura. Escuela Normal Superior de México. Repositorio Institucional.

Huizinga, J. (1946). **“El concepto de la historia y otros ensayos”**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Instituto Nacional para la evaluación de la Educación (INEE). (s.f). **Programa para la evaluación internacional de los estudiantes**. Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/evaluaciones/pisa/>

Jung, C. (1970). **“Arquetipos e inconsciente colectivo”**. España. Editorial Paidós ibérica, S.A.

Jung, C. (1964). **“El hombre y sus símbolos”**. Barcelona. Editorial Paidós ibérica, S.A

Lamonedá, M. (1998). **“¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior?”**. Revista Mexicana de Investigación Educativa. 3(5). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14000506>

León, M. (1984). **“La visión de los vencidos”**. México. Editorial UNAM.

López, G. (2013). **“Prácticas disciplinares, prácticas escolares: qué son las disciplinas académicas y cómo se relacionan con la educación formal en las ciencias y humanidades”**. Revista mexicana de investigación educativa. 18(57), 383-412. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v18n57/v18n57a4.pdf>

López, R. (2020). **“Las mujeres en la vida cotidiana del virreinato”**. Gaceta UNAM. Recuperado de: <https://www.gaceta.unam.mx/las-mujeres-en-la-vida-cotidiana-del-virreinato/>

Mackay, R., Franco, D., Villacis, P. (2018). **“El pensamiento crítico aplicado a la investigación”**. Universidad y Sociedad. Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos. 10(1), 336-342. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n1/2218-3620-rus-10-01-336.pdf>

Maquieira, R. (2008). **“La noción de cambio en la ZPD”**. Revista de psicología. 4(8), 61-78. Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6104/1/nocion-cambio-zdp-vygostky-maquieira.pdf>

Martínez, F. (6 de diciembre de 2023). **“¿Qué dice el PISA 2022 sobre México?”**. Revista Nexos. Recuperado de: <https://educacion.nexos.com.mx/que-dice-pisa-2022-sobre-mexico/>

Marx, K. (1852). **“El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”**. Barcelona. Editorial Alianza.

Meehan. (1975). **Introducción al pensamiento crítico**. México. Editorial Trillas, S.A

Meza, L. (2009). **“Elementos de pensamiento crítico en Paulo Freire: Implicaciones para la educación superior”**. Revista Digital: Matemática, Educación e Internet. 10(1), 1-11. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/6079/607972921002.pdf>

Mondragón, A. et., al. (2021). **“Cambios de actitudes, primer paso para propiciar el pensamiento crítico”**. Revista Latitudes CCH. (6), 24-31. Recuperado de: [https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/LatitudesCCH\\_06.pdf](https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/LatitudesCCH_06.pdf)

Paz, O. (1981). **“El laberinto de la soledad”**. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Pereyra, C.(1980). **Historia ¿para qué?** . México. Editorial Siglo XXI editores, S. A de C.V.

Richard, P & Linda E. (2003). **La miní guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas**. Recuperado de:<https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>

Ruiz, E. (2003). **“Adolescencia femenina y cultura. Proyectos de vida de mujeres adolescentes provenientes de diversos medios culturales”**. Revista Espiral. 9(26), 159-194. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/138/13802606.pdf>

Revuelta, I. (2021). **“Hijas de la Historia. Las mujeres que construyeron México”**. México. Editorial Planeta.

Rodríguez, M. (1991). **“La mujer Azteca”**. (Vol. 6). México. Editorial UAEM.

Romero, L. (2023). **“Un desafío, enseñar historia de manera atractiva”**. Gaceta UNAM. Recuperado de: <https://www.gaceta.unam.mx/un-desafio-ensenar-la-historia-de-manera-atractiva/>

Saiz, J. et., al. (2007). **“De Moscovici a Jung: el arquetipo femenino y su iconografía”**. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación social. (11), 132-148. Recuperado de:

Sánchez, A. (2006). **“El feminismo en la construcción de la ciudadanía de las mujeres en México”**. Revista Itinerario de las miradas. FES Acatlán. (63), 01-17. Recuperado de: [https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/03\\_Curso\\_PGJ/Contenidos/contenidos/Modulo\\_4/2\\_Alma%20Rosa%20Sanchez.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/03_Curso_PGJ/Contenidos/contenidos/Modulo_4/2_Alma%20Rosa%20Sanchez.pdf)

Sefchovich, S. (2002). **“La suerte de la consorte”**. (2da ed). México. Editorial OCEANO.

UNAM- Escuela Nacional Preparatoria. (1996). **“Plan de estudios”**. Recuperado de: [http://enp.unam.mx/assets/pdf/planesdeestudio/PE\\_1996\\_Bachillerato.pdf](http://enp.unam.mx/assets/pdf/planesdeestudio/PE_1996_Bachillerato.pdf)

UNAM- Escuela Nacional Preparatoria. (1997). **“Plan de estudios 1996”**. México: UNAM.

UNAM. (1996). **“Programa de estudios de la asignatura Historia de México II, Escuela Nacional Preparatoria”**. Recuperado de: [https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog\\_indicativos/5o/1504.pdf](https://www.dgire.unam.mx/webdgire/contenido/normatividad/enp/prog_indicativos/5o/1504.pdf)

UNAM. (1996). **“Plan y Programas Indicativos Escuela Nacional Preparatoria”**. Mapa Curricular. Recuperado de: <https://www.dgire.unam.mx/webdgire/planes-de->

estudio-y-programas-operativos/plan-y-programas-indicativos-escuela-nacional-preparatoria/

Waisburd, G. (2009). ***“Pensamiento creativo e innovación”***. Revista Digital Universitaria, UNAM. 10(1), 02-09. Recuperado de: <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>

# ANEXOS

## Anexo 1. Mapa Curricular de la ENP p. 21.

ETAPA INTRODUCCIÓN 4o. AÑO				ETAPA PROFUNDIZACIÓN 5o. AÑO				ETAPA ORIENTACIÓN 6o. AÑO				
	ASIGNATURAS	HRS.	CRÉD.	CAMPO DE CONOCIMIENTO	ASIGNATURAS	HRS.	CRÉD.	CAMPO DE CONOCIMIENTO	ASIGNATURAS	HRS.	CRÉD.	CAMPO DE CONOCIMIENTO
NÚCLEO BÁSICO	MATEMÁTICAS IV	5	20	MATEMÁTICAS	MATEMÁTICAS V	5	20	MATEMÁTICAS	MATEMÁTICAS VI**	5	20	MATEMÁTICAS
	FÍSICA III	4	14	C. NATURALES	LITERATURA UNIV.	3	12	L.C. Y.C.	LIT.MEX.IBEROAM	3	12	L.C. Y.C.
	LENGUA ESPAÑOLA	5	20	L.C. Y.C.*	ETIMOL. GRECOL.	2	8	L.C. Y.C.				
	LÓGICA	3	12	L.C. Y.C.*	BIOLOGÍA IV	4	14	C. NATURALES				
	HISTORIA UNIV. III	3	12	HISTÓRICO-SOCIAL	HISTORIA DE MÉX. II	3	12	HISTÓRICO-SOCIAL				
GEOGRAFÍA	3	12	HISTÓRICO-SOCIAL	QUÍMICA III	4	14	C. NATURALES					
	<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>23</b>	<b>90</b>		<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>21</b>	<b>80</b>		<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>8</b>	<b>32</b>	
*LENGUAJE, CULTURA Y COMUNICACIÓN								**CÁLCULO DIFERENCIAL E INTEGRAL				
NÚCLEO FORMATIVO CULTURAL	DIBUJO II	2	8	L.C. Y.C.	ED. EST. Y ART. V	1	4	L.C. Y.C.	DERECHO	2	8	HIST. SOC.
	EDUC. ESTÉTICA Y ARTÍSTICA IV	1	4	L.C. Y.C.	EDUC. P/LA SALUD	4	14	C. NAT.	PSICOLOGÍA	4	14	C. NAT.
	EDUCACIÓN FÍSICA IV	1	SC	C. NATURALES	EDUCACIÓN FÍSICA	1	SC	C. NAT.	LENG. EXTRANJERA	3	12	L.C. Y.C.
	INFORMÁTICA	2	6	L.C. Y.C.	ÉTICA	2	8	L.C. Y.C.				
	LENG. EXTRANJERA	3	12	L.C. Y.C.	LENG. EXTRANJERA	3	12	L.C. Y.C.				
ORIENT. EDUC. IV	1	SC	L.C. Y.C.	ORIENT. EDUC. V	1	SC	L.C. Y.C.					
	<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>10</b>	<b>30</b>		<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>12</b>	<b>38</b>		<b>TOTAL DE HORAS Y CRÉDITOS</b>	<b>9</b>	<b>34</b>	
<b>TOTAL</b>		<b>33</b>	<b>120</b>		<b>TOTAL</b>	<b>33</b>	<b>118</b>		<b>TOTAL</b>	<b>17</b>	<b>66</b>	

NOTA: A LAS MATERIAS DE CUATRO HORAS SEMANARIAS LES CORRESPONDE UNA HORA PRÁCTICA PARA FINES DE CÁLCULO DE CRÉDITOS  
 \* INFORMÁTICA APLICADA A LA CIENCIA Y LA INDUSTRIA ( PARA CÁLCULO DE CRÉDITOS, UNA HORA TEÓRICA Y UNA PRÁCTICA ).

## Anexo 2. Tabla de revista nexos con respecto al PISA p. 24.

Tabla 2. Puntajes promedio de jóvenes mexicanos en PISA, 2006-2018.

Área	2006	2009	2012	2015	2018
Lectura	410	425	424	423	420
Matemáticas	406	419	413	408	409
Ciencias	410	416	415	416	419

Fuente: OCDE (2019)

Anexo 3. Tabla de Egreso ENP, UNAM, p. 25.

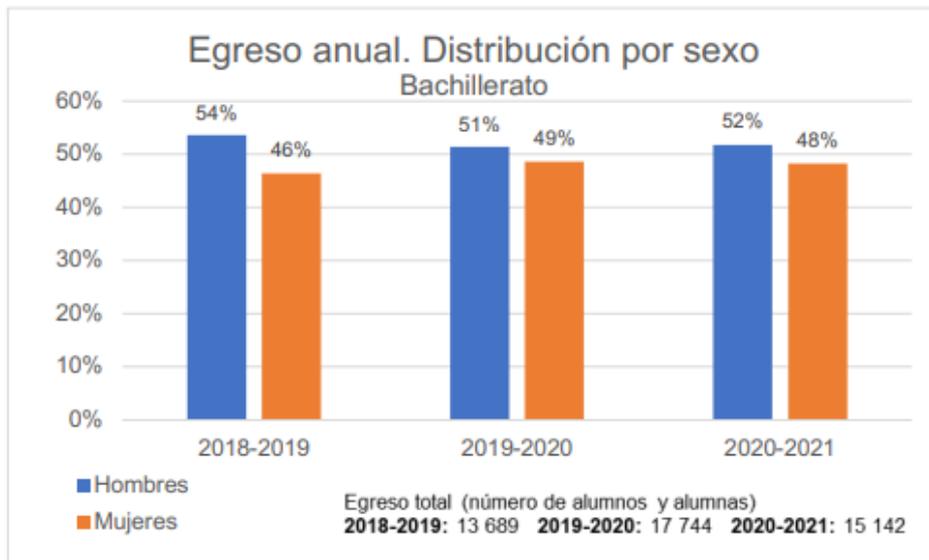


Figura I.16

**Anexo 4. Encuesta.**

**ANEXO 4.**

Cuestionario realizado a las alumnas de la Escuela Nacional  
Preparatoria, plantel núm. 8.

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.**

**Unidad Ajusco.**



1.0 ¿Qué importancia tiene para ti la materia Historia de México II?

2.0 ¿Consideras relevante la historia prehispánica en tu formación académica?

Si  No   
¿Por qué?

3.0 ¿Cuáles crees que sean los beneficios de estudiar a profundidad la historia prehispánica?

4.0 ¿Cómo podría ayudarte la historia prehispánica en la comprensión de tu vida?

5.0 ¿Piensas que tu identidad está ligada con la historia prehispánica? ¿Cómo?

6.0 ¿Conoces la historia de alguna mujer prehispánica?

Si  No

¿Qué hizo?